



Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio
Doctorado en Educación



LA CULTURA DEMOCRATICA DESDE LA MIRADA DEL GOBIERNO ESCOLAR

Tesis Doctoral como requisito para optar el grado de doctor en educación

Autor: Néstor Emiro Piragauta Montaña

Tutora: Aura Bentti

Boyacá, junio de 2025



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"
SECRETARÍA**

ACTA

Reunidos el día lunes, nueve del mes de junio de dosmil veinticinco, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio," los Doctores: AURA BENTTI (TUTORA), ISLEYDA FLÓREZ, ASDRÚBAL PATIÑO, FERNANDO RAMÍREZ Y FRANCICO GAMBOA, Cédulas de Identidad Números V.-13999072, V.-14217984, V.-9148853, V.- 18715132 y V.-9469762, respectivamente, jurados designados en el Consejo Directivo N° 669, con fecha del 7 de abril de 2025, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducientes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: "LA CULTURA DEMOCRÁTICA DESDE LA MIRADA DEL GOBIERNO ESCOLAR", presentado por el participante, NESTOR EMIRO PIRAGAUTA MONTAÑA, cédula de ciudadanía N° CC-1119991 / pasaporte N° P.- AW473058, como requisito parcial para optar al título de **Doctor en Educación**, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: **APROBADO**, en fe de lo cual firmamos.

DRA. AURA BENTTI
C.I.N° V.- 13999072

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
TUTORA

DRA. ISLEYDA FLÓREZ
C.I.N° V.- 14217984

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DR. ASDRÚBAL PATIÑO
C.I.N° V.- 9148853

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DR. FERNANDO RAMÍREZ
C.I.N° V.- 18715132

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

DR. FRANCICO GAMBOA
C.I.N° V.- 9469762

UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DEL TÁCHIRA

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, doy gracias a Dios por guiarme e iluminarme siempre

A mi madre que desde el cielo me acompaña en cada paso de mi camino

A mi esposa por su amor y apoyo incondicional en la consecución de mis metas

A mis hermanos por ser siempre mi soporte

A la Universidad UPEL por sus aportes a mi formación académica y profesional.

*A mi Tutora Dra. Aura Benti por su guía en el desarrollo del trabajo de
Investigación.*

INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO I	4
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
Objetivos de la investigación	10
<i>Objetivo general</i>	10
<i>Objetivos específicos</i>	10
Justificación	11
CAPITULO II	17
Marco teórico	17
Antecedentes.....	17
<i>Internacionales</i>	17
<i>Nacionales</i>	52
Marco referencial	63
Bases legales	82
CAPITULO III	86
Metodología	86
Método fenomenológico.....	90
Escenario y participantes	93
Técnicas e Instrumentos de Recolección de datos	95
Proceso de Interpretación de la información	97
CAPITULO IV	100
Resultados de la investigación	100
Categoría de análisis: cultura democrática.....	101
Categoría de análisis: formas de participación democrática	121
Categoría de análisis: gobierno escolar	136
CAPITULO V	147
FORMACIÓN CIUDADANA Y CULTURA DEMOCRÁTICA EN EL MARCO DEL GOBIERNO ESCOLAR	147
La dinámica de la cultura democrática	147
Formas de participación democrática: inclusión, dialogo y toma de decisiones	157

El gobierno escolar: Espacio de participación y democracia.....	167
REFERENCIAS	172
ANEXOS	175
Anexo A-1.....	175
Instrumento de recolección de datos	175
Anexo A-2.....	177
Testimonios de los entrevistados	177
Anexo A-4.....	182
Anexo A-5.....	187
Anexo A-6.....	194
Anexo A-6.....	198
Anexo A-7.....	203
Anexo A-8.....	214



Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio
Programa: Doctorado en Educación



LA CULTURA DEMOCRATICA DESDE LA MIRADA DEL GOBIERNO ESCOLAR

Autor: Néstor Emiro Piragauta Montaña

Tutor: Aura Bentti

Fecha: junio, 2025

RESUMEN

La democracia, entendida como un sistema basado en la participación activa, el respeto y la igualdad, es fundamental para la formación ciudadana desde el ámbito educativo. El objetivo central de esta investigación fue elaborar un constructo teórico que analice la conceptualización y práctica de la democracia en el contexto del gobierno escolar, para identificar las dinámicas de participación y toma de decisiones que influyen en la formación de una cultura democrática en el ámbito educativo. Se utilizó un enfoque fenomenológico con interpretación cualitativa, considerando como escenario la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque. Se seleccionaron 30 estudiantes de grados décimo y undécimo, a quienes se aplicaron entrevistas como técnica principal para la recolección de datos. La información obtenida fue analizada mediante codificación, categorización y co-ocurrencia por medio de redes, utilizando el software Atlas Ti. Los resultados mostraron que el gobierno escolar funciona como un sistema democrático a pequeña escala que promueve la participación estudiantil, desarrollo de liderazgo y formación de valores democráticos como respeto, legalidad y responsabilidad. Sin embargo, se evidenciaron limitaciones relacionadas con participación restringida, desinterés estudiantil, falta de liderazgo y desconocimiento de fundamentos democráticos, lo que afecta la implementación plena de una democracia real en la institución. A pesar de estas dificultades, el gobierno escolar posibilita vivenciar la democracia en la escuela como una micro sociedad, fortaleciendo la cultura democrática mediante la práctica y desarrollo del pensamiento crítico. Se concluye que es necesario abrir espacios más inclusivos para que todos los estudiantes puedan participar activamente y así garantizar una educación democrática justa.

INTRODUCCIÓN

La democracia es esencial para la convivencia y el desarrollo social, la escuela es vista como un espacio importante para la formación de poblaciones activas, críticas y comprometidas con los principios democráticos. En el entorno escolar se debe reconocer la influencia positiva que tiene la institución educativa para generar una estructura sólida en la cultura democrática, con el fin de educar estudiantes que salgan de su entorno escolar y contribuyan a una sociedad más equitativa y participativa, comprendiendo su contexto y los aportes que puede hacer en su entorno.

Por consiguiente, la elaboración de un marco teórico sólido en el ámbito educativo resultó fundamental para comprender y fomentar la cultura democrática de los estudiantes de décimo y undécimo grado en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, ubicada en el municipio de Chíquiza. Este estudio se centró en analizar el impacto que dicho marco ejerció en la formación de los alumnos como futuros ciudadanos comprometidos con la democracia y la sociedad en la que interactuarán. Además, se buscó teorizar las dinámicas de participación en la toma de decisiones, entendiendo estos procesos como espacios clave para el desarrollo de habilidades cívicas.

Es así que, en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque enfrentó un desafío significativo: la apatía de los estudiantes hacia las actividades democráticas desarrolladas en su entorno escolar. Esta falta de interés y participación activa se atribuyó, en parte, a la ausencia de liderazgo y a un ambiente poco propicio para fomentar una cultura democrática entre los jóvenes. Fue en este contexto que la investigación se propuso explorar cómo la implementación de una teoría sólida pudo

contribuir a despertar el interés, la participación y el liderazgo de los estudiantes en las acciones democráticas de la institución.

De esta manera, en el marco de la investigación realizada en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, fue fundamental el objetivo de teorizar sobre la cultura democrática en las dinámicas de participación en el gobierno escolar de los estudiantes de media vocacional. A través de esta orientación, se buscó comprender cómo la participación estudiantil y las dinámicas del gobierno escolar influyen en la formación de estudiantes con principios democráticos. Asimismo, se pretendió interpretar las formas de participación democrática en la institución, lo que permitió analizar y comprender las prácticas y procesos que fomentan la cultura democrática en el contexto escolar.

Además, la investigación se propuso teorizar sobre el ejercicio y la participación del gobierno escolar por parte de los estudiantes de bachillerato en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, en relación con la cultura democrática vigente en dicho contexto. Esto permitió realizar un análisis profundo de los diferentes mecanismos de participación que se implementaron dentro del ámbito escolar, así como de la manera en que los procesos de toma de decisiones colectivas se desarrollaron entre la comunidad estudiantil.

A través de este estudio, se identificaron las formas en que los estudiantes ejercieron la democracia en su entorno educativo, evidenciando la relación entre su involucramiento y el fortalecimiento de valores democráticos. Asimismo, se examinó la influencia que tuvo el gobierno escolar en la promoción de actitudes participativas y en la consolidación de un ambiente favorable para la cultura democrática. En consecuencia, la investigación aportó elementos clave para comprender la articulación entre participación estudiantil y práctica democrática dentro de la institución.

En consecuencia, la importancia de la participación estudiantil en el gobierno escolar radica en que este constituye un sistema democrático a pequeña escala dentro de la institución educativa. Es desde allí donde se promueven la elección de representantes, la participación activa y la construcción de una ciudadanía cívica consciente. Este espacio ofrece la posibilidad de que los estudiantes no solo aprendan sobre democracia como concepto, sino que la ejerzan de manera práctica, fortaleciendo valores como el respeto, la tolerancia y el pluralismo, y un pensamiento crítico en los educandos y en la comunidad educativa.

Para comprender esta realidad, se analizaron las distintas formas de participación que los estudiantes desarrollaron, así como las barreras que enfrentaron para ejercer plenamente sus derechos democráticos. Los testimonios recogidos evidenciaron que, aunque existieron mecanismos y espacios creados para que los estudiantes participaran, persistieron limitaciones importantes. Estas restricciones afectaron la inclusión y la representatividad dentro del gobierno escolar, impidiendo que todos los estudiantes tuvieran voz y participación real en las decisiones.

Estas dificultades reflejaron la necesidad urgente de una transformación profunda en la institución educativa. Se entendió que era fundamental garantizar una participación plena, activa y equitativa de todos los miembros de la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque. Solo con esos cambios se podría fortalecer la democracia dentro del entorno educativo y promover un ambiente donde cada estudiante se sintiera valorado y escuchado. De este modo, se enriqueció la convivencia y el sentido de pertenencia, permitiendo que la democracia se viviera plenamente y fomentando una cultura democrática auténtica.

CAPITULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las actividades de la vida diaria están condicionadas culturalmente por un gobierno que modera la conducta de los individuos a través de normas que regulan el comportamiento dentro de la sociedad en lo político, económico, social y cultural. A medida que pasa el tiempo estas pautas se arraigan en la comunidad y en los individuos sin tener una comprensión exacta del papel que desempeñan en el diario vivir de las personas, en este sentido Puelles (2007), expone “que las actividades de la vida diaria están, de hecho, condicionadas por el modelo político de una sociedad; este modelo establece las normas, leyes y políticas que regulan diversos aspectos de la vida cotidiana, incluida la educación” (p.20).

De otra parte, la riqueza cultural y democrática de la sociedad está entrelazada con las múltiples cualidades que se desarrollan en el trascurso de la historia y de las vivencias realizadas a través del tiempo, lo que facilita la vida dentro de la colectividad, por consiguiente se reconoce y se desarrolla un modo de vivir que está basado en la riqueza de sus conocimientos, los valores morales que le permiten el entendimiento de las dinámicas sociales, tal como lo expone Molano (2007), “quien indica que la identidad cultural desempeña un papel crucial en la cohesión social al proporcionar un marco de referencia compartido que une a las personas, fortalece su sentido de pertenencia y contribuye a la construcción de una sociedad más inclusiva y resiliente” (p.32).

En estos procesos, la diversidad de actores genera dinámicas de poder que se manifiestan en la libertad de elección y representación. Los individuos pueden seleccionar entre diversas alternativas a sus representantes, ejerciendo así dominio en su entorno. Esta capacidad de elección y participación activa en la selección de

líderes y representantes refleja un ejercicio de autonomía y empoderamiento por parte de la comunidad, permitiéndoles influir en las decisiones que afectan su contexto social y político. Al tener la posibilidad de elegir a quienes los representarán, los individuos se convierten en agentes activos en la configuración de su entorno, fortaleciendo su sentido de responsabilidad en la edificación de una comunidad participativa y democrática.

La democracia debe ser comprendida desde diversos aspectos sociales, filosóficos y políticos, y no simplemente como un sistema de poder, ya que se entiende a través de los pilares fundamentales de socialización, experiencias vivenciales, comunicación, comprensión e introspección. Es así que, desde la sociología Villa (2021), expone que “la democracia se entiende como un sistema político que fomenta la participación, igualdad y representatividad, siendo crucial para analizar las dinámicas sociales, políticas y culturales en una sociedad, por lo que juega un papel fundamental en el avance de una sociedad” (p.34).

De igual forma, cada sociedad tiene diversos valores, conocimientos, principios que están inmersos en la filosofía democrática Villa (2021), explica que en la “filosofía el estudio de la democracia se basa en la igualdad, la participación y el respeto a la diversidad, siendo un tema de reflexión continua sobre la organización justa y equitativa de la convivencia política y social” (p.45), por consiguiente, las diferentes instituciones debe preservar la organización y participación social en la democracia dentro del entorno educativo, donde se refleje el bienestar de la población estudiantil.

La política es una de las formas de intervención más antigua que tiene la humanidad y que se ha transformado a través del tiempo, pasando por diversas etapas y transformaciones como un modo de dominar a una sociedad por un líder, en la cual se estableció en diferentes estilos de gobierno como: la monarquía, la tiranía, la aristocracia, la demagogia y la democracia, siendo esta última la más importante, la política, desde la democracia expone Villa (2021), “implica un sistema de gobierno,

donde el poder emana del pueblo, mediante elecciones libres, garantizando igualdad de derechos, participación ciudadana y respeto a las libertades individuales” (p.38).

Por tanto, es fundamental enseñar valores éticos en la democracia para constituir condiciones sociales que permitan dinamizar los procesos, propósitos e interrelaciones que se establecen entre el líder y el pueblo. Tal como manifiesta Villa (2021), “desde la ética se llega a la democracia promoviendo valores esenciales como la justicia, la igualdad, la libertad y el respeto a la diversidad. Estos valores impulsan la construcción de un sistema político sólido, basado en la participación activa de la ciudadanía y orientado al bien común” (p.39). En este sentido, enseñar ética democrática resulta clave para fortalecer la cohesión social y la responsabilidad colectiva.

En ese sentido, así se teje y construye la cultura democrática, conformada por percepciones, creencias, valores y representaciones sobre la libertad y la igualdad. Díaz (2015) señala que “la cultura democrática está conformada por las percepciones, creencias, valores y representaciones sobre la libertad y la igualdad de los ciudadanos; es así que, en las estructuras políticas que desarrolla un gobierno manipulan a la ciudadanía con discursos que le falta veracidad” (p.30). Además, en su construcción se crea la idea de que la democracia es solo elegir y ser elegido, aspecto que queda arraigado en la mentalidad de las personas.

Por consiguiente, el Ministerio de Educación Nacional con el propósito de reiterar la importancia de la Democracia y de sus funciones, establece la ley 115 de 8 de febrero de 1994 para las instituciones educativas, en la que en su sección 2° alude al gobierno escolar y en el artículo 142 la conformación del mismo, donde cada institución educativa tanto pública como privada debe poseer este estamento, conformado por el rector, el Consejo Directivo y el Consejo Académico, con el decreto 1860 del año 1994 se crea el consejo estudiantil, el consejo de padres y el personero estudiantil, lo cual le da participación a toda la comunidad educativa.

Sin embargo, el trabajo del gobierno escolar, el consejo estudiantil y el personero estudiantil no ha cumplido con el compromiso requerido. Según el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2000), “desde hace algún tiempo, documentos oficiales han señalado que muchas herramientas creadas en Colombia para desarrollar la democracia en la educación, especialmente para gestionar el conflicto, han sido malgastadas o subutilizadas” (p.24). Esta situación implica que se desaprovecha la oportunidad de impulsar el cambio y la transformación tanto de los jóvenes como de la sociedad. Por tanto, es urgente revitalizar estos espacios para fortalecer su rol democratizador y formativo.

En este sentido, en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, ubicada en el municipio de Chíquiza, Boyacá, se identifica que algunos estudiantes no se comprometen plenamente con esta instancia debido a diversas razones. Entre ellas, se destaca la falta de tiempo como un factor determinante que limita la participación activa en las actividades del gobierno escolar. Asimismo, se observa que algunos estudiantes solo participan por obligación, sin mostrar un verdadero interés en las dinámicas y decisiones que se llevan a cabo.

Igualmente, se evidencia que la motivación de algunos estudiantes para involucrarse en el gobierno escolar radica en la búsqueda de una calificación académica, más que en un interés por contribuir al desarrollo de la comunidad educativa. Estas actitudes reflejan la necesidad de promover una participación más significativa y comprometida, que vaya más allá de lo meramente obligatorio, por ende, se debe encausar el interés de los estudiantes en la institución para que vivan la democracia y participen activamente en la construcción de habilidades cívicas y puedan ayudar a sus compañeros.

Por otro lado, existe una falta de intervención diligente de los educandos en la toma de decisiones y en la elección de representantes estudiantiles. Esta situación se refleja en la desconfianza de los estudiantes a postularse como representantes, lo que lleva a una elección forzada y poco representativa. Asimismo, se contempla el

desconocimiento por parte de los alumnos de las funciones y la importancia del gobierno escolar, lo que genera apatía y desinterés en participar en este proceso, al considerarlo como una tarea más que no despierta su interés.

Además, la falta de compromiso en el gobierno escolar se ve agravada por la percepción de que los candidatos a personería no llevan a cabo las actividades propuestas. Esta falta de confianza provoca desmotivación en la comunidad educativa, y los alumnos pierden interés en participar en los procesos democráticos escolares. La irresponsabilidad de quienes deberían representar a sus compañeros repercute negativamente en la educación para la ciudadanía, obstaculizando el desarrollo de un liderazgo. En consecuencia, es fundamental promover el compromiso y la responsabilidad para recuperar la confianza y motivar la participación activa de todos.

En este contexto, es crucial abordar los desafíos identificados en la participación juvenil en el gobierno escolar de la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque. Es necesario que los estudiantes conozcan y fomenten una mayor conciencia sobre la importancia de la participación democrática, así como brindar información clara y accesible sobre las funciones y la relevancia del gobierno escolar. Estas acciones son fundamentales para fortalecer la participación estudiantil, empoderar a la juventud en la apropiación de las de decisiones y crear una cultura democrática activa y significativa en la institución educativa.

Por esto, la enseñanza de la democracia se tiene que orientar en la vivencia de la democracia desde allí se experimenta lo esencial que puede ser, abandonando las malas prácticas de la sociedad actual, para que así se realice un cambio en su entorno y se perciba posteriormente como ciudadanos políticos líderes en la construcción de un país basado en los valores democráticos, En este contexto, surge la pregunta problema de investigación: ¿Cómo influyen las dinámicas de participación y toma de decisiones en la cultura democrática entre los estudiantes de media vocacional de la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque?

Esta investigación se desarrolló durante el periodo comprendido entre los años 2024 y 2025, enfocándose en los estudiantes de los grados décimo y undécimo de la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque. Esta población ha sido seleccionada debido a que los jóvenes en estos grados manifiestan una mayor conciencia y una perspectiva más clara respecto a su experiencia y vivencia dentro de la democracia. Además, en esta etapa educativa, los estudiantes son más propensos a reflexionar críticamente sobre su participación en la comunidad educativa y a comprender la importancia de ejercer sus derechos y deberes democráticos de manera activa y responsable.

Las unidades de análisis que guían el estudio son: cultura democrática, formas de participación democrática y gobierno escolar. Estas unidades permiten abordar de manera integral la dimensión de la democracia en la institución, al examinar el conocimiento, la práctica y la percepción que tienen los estudiantes sobre los valores democráticos, los mecanismos de participación y el papel del gobierno escolar en la construcción de un ambiente educativo inclusivo y participativo. De este modo, la investigación pretende obtener una visión completa de cómo la democracia se vive y se promueve en la comunidad educativa, fortaleciendo así la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno.

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Teorizar sobre las dinámicas de participación y toma de decisiones que influyen en la formación de la cultura democrática en el marco del gobierno escolar en el ámbito educativo.

Objetivos específicos

Caracterizar los elementos presentes en la cultura democrática del gobierno escolar a través del análisis de las prácticas y valores democráticos de los estudiantes de bachillerato de la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, Chíquiza, Boyacá.

Identificar las formas de participación democrática en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, Chíquiza, Boyacá, con el fin de examinar las prácticas y experiencias relacionadas con la participación en los procesos de gobierno escolar.

Teorizar sobre el ejercicio y la participación del gobierno escolar de los estudiantes de bachillerato en relación con la cultura democrática presente en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, Chíquiza, Boyacá, identificando los principios democráticos que sustentan la participación estudiantil.

Justificación

La sociedad está constituida por diversos elementos que se construyen a través del tiempo, entre estos encontramos los sistemas económicos, culturales, sociales y políticos, donde influyen todos los miembros de la comunidad sea de manera directa o indirecta, en este diario vivir son conscientes de la unión y se consolidan ciertas redes de ayuda para que todo confluya de manera que puedan vivir en armonía, con el propósito fundamental del desarrollo de esta misma sociedad.

Sin embargo, se observa cómo algunos aspectos estructurales de la sociedad se disuelven y pierden su funcionalidad por diversas causas, como la falta de igualdad, el irrespeto de los gobernantes a los gobernados, la violencia del gobierno a sus detractores y al mismo pueblo, la corrupción, la alienación de pensamiento, la desinformación y sobre todo la manipulación de pueblo por parte de las personas que poseen el poder, lo que conlleva a que se pierdan los valores democráticos en la sociedad y se afecte la cultura democrática.

Por consiguiente, se debe poseer bases sólidas sobre lo que es la democracia y cómo a partir de allí se promueve la cultura democrática; por tal razón, se debe profundizar en el conocimiento de estas actividades importantes de la sociedad. De esta manera, se busca que los estudiantes de media vocacional comprendan la importancia de estas estructuras sociales y políticas, ya que se ha tergiversado a través del tiempo, donde los ciudadanos se han desinteresado por participar activamente en las decisiones que se toman en su comunidad, lo cual lleva a que no haya una buena percepción de la cultura democrática y la funcionalidad del gobierno escolar.

La cultura democrática se refiere, como lo explica la secretaria de cultura de Bogotá (2015), “a un sistema de comportamientos, actitudes, conocimientos y representaciones sociales que configuran formas de relacionarse de la ciudadanía entre sí, a partir del disfrute y la valoración de la diversidad, el reconocimiento de los

derechos, la equidad y el fomento de la participación, el control social y la paz” (p.7), Además, implica el desarrollo de hábitos cívicos que promueven el diálogo respetuoso, la tolerancia frente a opiniones diversas y el compromiso constante con la construcción de sociedades justas e inclusivas, donde prevalezcan los valores democráticos.

Por otro lado, los estudiantes son poco interesados por saber cómo funciona y qué sucede en su institución, como lo indica Cubides (2001), “algunos estudiantes pueden mostrar apatía o desinterés en intervenir activamente en el administración escolar debido a las percepciones, ya que no existe una influencia real en las decisiones y a la sensación que no cumplen con las funciones establecidas” (p.46), motivo por el cual los educandos no se sienten identificados con este proceso y por lo cual no viven el proceso democrático como debiera ser.

Igualmente, desconocen los procesos políticos en el ámbito local y nacional. Así lo revela Villa (2021), quien señala que “los estudiantes suelen desconocer los procesos políticos tanto a nivel institucional como nacional y regional, lo cual resalta la importancia de promover la educación cívica y la participación activa de los jóvenes en la vida política para fortalecer la democracia” (p.53). Este desconocimiento limita su capacidad para involucrarse y comprender la relevancia de su participación en los espacios democráticos. Por ello, estos elementos son fundamentales en el desarrollo de una cultura democrática sólida.

Por lo tanto, es necesario identificar cuáles son las causas que llevan a que los jóvenes sean apáticos o indiferentes frente al abordaje de la democracia. En este sentido, la escuela juega un papel clave al facilitar el conocimiento y el entendimiento tanto del gobierno escolar como del gobierno nacional. Como lo indica Bárcena (1997), “La escuela en su acción formativa y socializadora deberá responder a los retos actuales de la necesidad de construir una sociedad plural, democrática, incluyente y equitativa” (p.17). Así, la educación se convierte en un instrumento esencial para fortalecer la participación ciudadana activa y responsable.

Los alumnos deben comprender la importancia de formar parte del crecimiento y la concienciación de la cultura democrática para desarrollar el pensamiento político, generar y socializar el conocimiento en las funciones del gobierno escolar y cómo puede afectar al futuro de la sociedad. También deben tener una perspectiva crítica para que puedan contribuir a la transformación y mejora del pensamiento político tanto dentro como fuera de la escuela, para generar una nueva sociedad basada en la participación social en los diferentes escenarios.

En consecuencia, es esencial comprender la percepción que tienen los alumnos de la cultura democrática para que puedan desarrollar una perspectiva reflexiva, analítica, proactiva y progresista. Esto les permitirá tener una comprensión clara de su papel en la vida democrática como ciudadanos que trabajan para redefinir los principios éticos y morales que deben tenerse en cuenta a la hora de desarrollar un pensamiento democrático responsable, crítico y comprometido con la justicia social y la inclusión en sus comunidades.

Así mismo, el gobierno escolar ha perdido su funcionalidad, porque la comunidad educativa no ve la importancia de estos estamentos, en los cuales participan acudientes, alumnos y profesores; sin embargo, desde que fue establecido por la ley 115, que expidió la ley general de educación, y en el artículo 2° que conforma el gobierno escolar, no ha tenido la aplicabilidad esperada dentro de las instituciones educativas, por consiguiente, se le debe dar un nuevo enfoque y aplicabilidad diferente, para que puedan cooperar dinámicamente en las decisiones que se toman en el colegio.

Por consiguiente, la nueva dirección que se le debe dar a la cultura democrática y al gobierno escolar en el contexto educativo es entender lo social y cultural, teniendo como principales aspectos dentro la cultura democrática: la función del gobierno escolar, la importancia en la toma de decisiones, la educación para la democracia, la intervención de los colegiales en la construcción de la cultura democrática, la

cosmovisión de los alumnos de la gobernabilidad, y la simbología cultural de gobierno, el papel de los imaginarios colectivos enseñados desde la familia.

Por tal razón, es importante estudiar este problema, para entender las características de la cultura democrática que existe dentro la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, y cómo ésta puede repercutir en la formación del gobierno escolar, entendiendo así la dinámica que existe en la democracia; de tal manera que ellos se integren y se interesen por entender que son parte fundamental y activa en los procesos democráticos. Igualmente, para que no tengan la concepción de que la democracia se limita a elegir y ser elegido; Y, así, entender que existen otros espacios democráticos en los cuales pueden participar.

Lo que se pretende desarrollar dentro de la investigación es la teorización necesaria para que los educandos replanteen las creencias que se han implementado en la sociedad y que puede repercutir dentro de los planteles educativos, para entender la realidad social y cultural, según Geertz (2003), “la cultura es el sistema de ideas expresadas en formas simbólicas mediante el cual las personas comunican, perpetúan y desarrollan sus conocimientos sobre las actitudes ante la vida. La cultura proporciona significado y hace que el mundo sea comprensible” (p.51)

La teorización del gobierno escolar permite comprender en profundidad las estructuras, funciones y dinámicas de este ente gubernamental dentro de las instituciones educativas. Al analizarlo desde una perspectiva teórica, se pueden identificar los principios fundamentales que lo rigen, las relaciones de poder que se establecen y las posibles implicaciones en la formación de personas democráticas. Esta comprensión teórica es primordial para la educación para que a través de ésta se promueva la participación activa de los estudiantes en la vida democrática.

Estudiar el gobierno escolar a través de la teorización también permite analizar críticamente su impacto en la propagación de la concepción de la democracia de los

educandos y en la promoción de una cultura democrática en la sociedad. Al aplicar marcos teóricos sólidos, se pueden identificar posibles desafíos, limitaciones y áreas de mejora en la implementación de este sistema de gobierno en las instituciones educativas. Esta reflexión teórica es fundamental para fortalecer la formación de ciudadanos comprometidos con la democracia y para impulsar cambios significativos en el ámbito educativo.

A través de la teorización se pretende promocionar una reflexión para que se fomente en los estudiantes una visión crítica y analítica de los procesos democráticos, permitiéndoles cuestionar y comprender el funcionamiento de las estructuras políticas y sociales, formando a ciudadanos activos y comprometidos a contribuir a la transformación y mejora de la democracia, tanto en la institución educativa como en la sociedad con valores éticos, contribuyendo al desarrollo de una cultura democrática en la sociedad.

Igualmente, esta investigación aporta al ámbito educativo al ofrecer una fundamentación teórica sobre la participación estudiantil, permitiendo comprender mejor las dinámicas y mecanismos que facilitan la inclusión activa de los jóvenes en los procesos de toma de decisiones escolares. Al elaborar un constructo teórico específico, se abren espacios para que las instituciones educativas puedan diseñar estrategias y programas que promuevan una participación real y efectiva, trascendiendo la mera representación para lograr un involucramiento auténtico que enriquezca la vida institucional y fomente el sentido de pertenencia.

Esta investigación permite identificar la percepción que tienen los estudiantes sobre el gobierno escolar, poniendo en evidencia sus opiniones, expectativas y las posibles limitaciones que enfrentan en su rol dentro de este órgano de gobierno. Mediante esta teoría, se logra una comprensión más profunda de cómo los jóvenes viven, experimentan y se apropian de la participación ciudadana en el contexto escolar. Los resultados aportan información valiosa y concreta para mejorar las prácticas actuales y fortalecer la efectividad y pertinencia del gobierno escolar,

considerando siempre la mirada y experiencia de sus protagonistas principales. Esto en correspondencia con los alcances en la consolidación de aportes significativos como parte de la línea de investigación Historia, Cultura, Transdisciplinariedad y Enseñanza, del Núcleo de Investigación: Didáctica y Tecnología Educativa en el Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, UPEL.

CAPITULO II

Marco teórico

En un trabajo de investigación, el marco teórico proporciona la base conceptual y teórica necesaria para contextualizar el problema de estudio, sirve como una guía que orienta al investigador en la definición de conceptos claves, y la selección de la metodología adecuada. Además, el marco teórico ayuda a justificar la relevancia de la investigación al establecer conexiones con teorías existentes, investigaciones previas y debates académicos en el campo de estudio. Asimismo, facilita la interpretación de los resultados obtenidos durante la investigación al proporcionar un marco de referencia teórico para analizar y discutir los hallazgos, contribuyendo así al progreso del saber en el área de estudio y demostrando la originalidad y relevancia del trabajo realizado.

Antecedentes

Los antecedentes en una investigación desempeñan un papel crucial al evitar la duplicación de esfuerzos al revisar estudios previos sobre un tema específico. Esta revisión exhaustiva permite identificar si un tema ya ha sido estudiado en profundidad, evitando repetir investigaciones ya realizadas y optimizando el uso de recursos. Además, conocer los antecedentes ayuda a identificar novedades en el campo de estudio, ya sea explorando temas poco estudiados, profundizando en áreas medianamente conocidas o aportando una perspectiva innovadora a problemas previamente examinados repetidamente.

Internacionales

La tesis doctoral de Adame (2023), “Organización democrática de un centro y aprendizajes de la comunidad: un estudio de caso”, constituye una investigación que

se sumerge en la compleja relación entre la democracia en el contexto educativo y los procesos de aprendizaje que tienen lugar dentro de una comunidad escolar. A través de un enfoque meticuloso y detallado, la autora explora cómo la transformación hacia una organización escolar democrática puede influir en la naturaleza y la eficacia de los aprendizajes que se crean en el centro de la institución educativa. El proyecto de investigación se desarrolló en el CEIP Martín Chico, ubicado en la localidad de Segovia.

La investigación se centra en diferenciar la estructura organizativa del centro antes y después de su transformación en una Comunidad de Aprendizaje, así como en el análisis detallado del funcionamiento interno de las comisiones mixtas y de los procesos democráticos que en ellas se desarrollan. Asimismo, se profundiza en los aprendizajes que se generan en la comunidad que participan vivamente en estas instancias de participación y diálogo, con el objetivo de comprender cómo la organización democrática del centro influye en la edificación de saberes y en el perfeccionamiento de destrezas sociales, democráticas y emocionales que desarrollaron participantes desde el gobierno escolar.

La tesis se propone no solo describir y analizar los fenómenos observados, sino también aportar nuevas perspectivas teóricas y prácticas que puedan enriquecer el campo de la educación democrática y contribuir al desarrollo de estrategias y herramientas para promover la participación y el aprendizaje colaborativo en los centros educativos. Identificando los elementos facilitadores y obstaculizadores en el proceso de transformación hacia una organización democrática, que pretende ofrecer recomendaciones concretas que puedan orientar la acción de otros centros interesados en promover una cultura escolar basada en la democracia y la equidad a través de las comisiones mixtas.

Según la autora, las comisiones mixtas son espacios fundamentales de participación educativa dentro de una organización escolar democrática. Estas comisiones se distinguen por su carácter democrático, tanto en su composición

diversa como en las interacciones inclusivas que se desarrollan en ellas. En estos espacios, se promueve activamente la intervención de todos los miembros de la comunidad educativa, facilitando su involucramiento en la toma de decisiones y en la gestión de aspectos importantes para el adecuado funcionamiento y desarrollo del centro educativo, fortaleciendo así la democracia escolar y el sentido de pertenencia.

Este objetivo busca ofrecer recomendaciones prácticas para centros educativos similares, con el fin de enriquecer los aprendizajes de las comunidades que participan en comisiones mixtas. Se pretende fortalecer la experiencia educativa promoviendo la intervención activa, la colaboración y el diálogo como bases de una educación democrática y equitativa. La tesis de Lorena Adame García se centra en comprender la relación entre la organización democrática escolar y las técnicas de aprendizaje comunitario, para generar conocimientos que mejoren la práctica educativa y fomenten entornos escolares inclusivos, participativos y orientados al éxito institucional.

La metodología utilizada en la tesis fue la comunicativa, la cual se fundamenta en la idea de que la comunicación es un elemento central en la construcción de conocimiento y en la interacción social. Este enfoque sostiene que la comunicación no solo cumple la función de transmitir información de manera unidireccional, sino que es un proceso dinámico mediante el cual se construyen significados compartidos, se alcanzan acuerdos colectivos y se desarrollan interpretaciones conjuntas. Estas acciones propician la generación de relaciones sociales y la interacción efectiva entre los participantes, fortaleciendo así la comprensión la colaboración en diferentes contextos.

Para realizar esta exploración, se emplearon diversos métodos de recogida de datos, como entrevistas, observaciones comunicativas y análisis documental. Estos métodos permitieron obtener indagación minuciosa sobre las prácticas, opiniones y aprendizajes de los participantes en la comunidad educativa en su conjunto, así como en las comisiones mixtas. Estas herramientas metodológicas facilitaron el estudio de cómo se toman las decisiones, cómo afecta la organización democrática al aprendizaje

de la comunidad escolar y cómo funciona la comunicación en todos los integrantes del entorno.

Los resultados de la investigación conllevaron a hallazgos significativos que destacan la influencia positiva de la organización democrática en los aprendizajes dentro de la institución educativa. La transformación hacia una estructura escolar democrática se asoció directamente con la modificación en la naturaleza de los aprendizajes generados en el centro. La implementación de comisiones mixtas emergió como un elemento crucial en este proceso de cambio, al proporcionar nuevos espacios donde se fomentaron aprendizajes significativos y se experimentaron prácticas educativas democráticas, enriqueciendo la experiencia educativa de la comunidad.

Esta investigación relacionada con el objeto del presente estudio en los resultados y al aportar una explicación clara de la democracia y la sociedad, donde expone que son relevantes para el ámbito educacional y el desarrollo de la sociedad educativa. En primer lugar, se subraya la relevancia de promover la participación democrática de la comunidad estudiantil en los procesos de intervención de las decisiones y en la vida colegial en general. La participación activa no solo implica tener voz y voto, sino también involucrarse de manera significativa en la construcción de un entorno educativo inclusivo y colaborativo.

Otro aspecto clave es el respeto a la diversidad, ya que la sociedad democrática valora las diferencias individuales en opiniones, culturas, creencias y experiencias. En el contexto educativo, el respeto a la diversidad se traduce en la promoción de un ambiente inclusivo donde se reconozcan y celebren las diferencias. Finalmente, la democracia implica asumir responsabilidades cívicas y participar activamente en la edificación de una pueblo justo y equitativo. En el ámbito educativo, se fomenta la responsabilidad cívica a través de la promoción de valores para el bienestar el bienestar común.

Cuando se trata del desarrollo de la cultura democrática, hay una serie de elementos fundamentales que intervienen en la importancia de la democracia y la educación. Estos elementos influyen en el desarrollo de ciudadanos críticos, participativos y comprometidos con los valores democráticos. En primer lugar, la educación y la democracia trabajan juntas animando a las personas a participar en la vida cívica y en la toma de decisiones. La educación democrática enseña a las personas a pensar de forma crítica, a hablar con respeto y a resolver los conflictos de forma pacífica. Estas son partes importantes de una cultura democrática fuerte.

Además, la democracia y la educación contribuyen a la construcción de una sociedad inclusiva y equitativa al promover el respeto a la pluralidad, la igualdad de oportunidades y la justicia social. La educación democrática se convierte en un espacio para la reflexión sobre los derechos y responsabilidades de los ciudadanos, así como para la valoración de la pluralidad de ideas y perspectivas en un contexto de convivencia pacífica y respetuosa. Esto fortalece el compromiso ciudadano, fomenta la participación activa, desarrolla el pensamiento crítico y prepara a los individuos para enfrentar retos sociales con tolerancia y responsabilidad.

La tesis de Cantero (2019), titulada “Prácticas de gobierno escolar como prácticas de educación popular en escuelas públicas”, es de suma importancia para la investigación, puesto que aborda aspectos relevantes del gobierno escolar y su relación con la educación popular en el contexto de las escuelas públicas. Esta investigación ofrece un análisis detallado y profundo sobre las prácticas de gobierno escolar, resaltando su papel fundamental en la promoción de una educación inclusiva, equitativa y transformadora. Además, contribuye a comprender cómo estas prácticas pueden fomentar procesos participativos y democráticos dentro de la comunidad educativa, fortaleciendo el desarrollo integral de los estudiantes.

La investigación examina de manera profunda cómo las prácticas de gobierno escolar pueden ser entendidas como expresiones concretas de educación popular, poniendo especial énfasis en la participación activa de la comunidad educativa, la

autonomía escolar y el desarrollo de una conciencia crítica entre los miembros de la institución como elementos clave en la gestión educativa. Estos aspectos son fundamentales para comprender el potencial que tienen las escuelas para transformarse en espacios de empoderamiento colectivo, diálogo abierto y cambio social significativo, promoviendo así una educación de calidad, inclusiva y pertinente que responda a las necesidades y derechos de todos los estudiantes.

Esta perspectiva amplía el alcance y el impacto de las prácticas de gobierno escolar, fortaleciendo su capacidad de generar cambios positivos en el ámbito educativo y en la sociedad en su conjunto. Esta tesis doctoral presenta una perspectiva innovadora y profunda sobre la relación entre el gobierno escolar y la educación popular en el contexto de las escuelas públicas en Argentina. Este estudio desafía las concepciones tradicionales al explorar cómo las prácticas de gobierno en las escuelas pueden ser significadas como expresiones de educación popular, destacando la importancia de comprender y analizar estas dinámicas en el ámbito educativo.

La investigación realizada en esta tesis no solo se centra en describir las prácticas de gobierno escolar, sino que también busca comprender cómo estas prácticas se relacionan con la educación popular, un enfoque que aporta nuevas luces a la comprensión de la gestión educativa y su impacto en la comunidad escolar. Al integrar la categoría de educación popular en el análisis, se abre la puerta a reflexiones más profundas sobre la democratización de la educación, la participación comunitaria y la equidad en el sistema educativo.

Esta tesis doctoral no solo contribuye al campo de la investigación educativa en Argentina, sino que también ofrece perspectivas valiosas para otros contextos educativos alrededor del mundo. Ya que orienta la investigación a varios aspectos de la vida común dentro de un colegio regional, el cual destacar la importancia de considerar las prácticas de gobierno escolar desde una mirada de educación popular, este estudio invita a repensar las estructuras y dinámicas de poder en las escuelas,

promoviendo un enfoque más inclusivo, participativo y centrado en las necesidades de la comunidad educativa.

Los objetivos de la tesis, prácticas de gobierno escolar como prácticas de educación popular en escuelas públicas, son los siguientes: 1) Identificar prácticas de gobierno escolar en Argentina que puedan ser significadas como expresiones de educación popular en escuelas públicas. 2) Comprender las condiciones que han hecho posibles estas prácticas a través de las historias de vida de los protagonistas centrales de las experiencias. 3) Analizar cómo la contención de estas prácticas en organizaciones y movimientos sociales puede contribuir a su continuidad y consolidación. 4) Explorar posibles estrategias para la expansión de estas prácticas a través de respaldos institucionales como sindicatos y universidades.

La metodología utilizada en esta investigación adoptó un enfoque riguroso y detallado, combinando diversas técnicas cualitativas y cuantitativas para garantizar un análisis integral. En primer lugar, se llevó a cabo la selección cuidadosa de casos y experiencias significativas que permitieran explorar a profundidad las prácticas de gobierno escolar y su estrecha relación con la educación popular en escuelas públicas. Estos casos fueron elegidos de manera intencional y estratégica con el propósito de representar una diversidad amplia y variada de contextos, realidades educativas y dinámicas comunitarias, lo que permitió obtener resultados más representativos y enriquecedores.

Se evidencia la utilización de técnicas de recolección de información como entrevistas en profundidad, se llevó a cabo un exhaustivo proceso de entrevistas en profundidad con los protagonistas principales involucrados en las prácticas analizadas en cada caso, incluyendo a directores de escuela, docentes y miembros de equipos formales e informales dentro de la comunidad educativa. Estas entrevistas tuvieron como objetivo central comprender de manera detallada las motivaciones, desafíos, estrategias y logros relacionados con las prácticas de gobierno escolar y la educación

popular, permitiendo así captar las experiencias vividas y las perspectivas diversas que enriquecen el análisis y la interpretación de los procesos educativos estudiados.

Primero, se emplearon las historias de vida de los protagonistas centrales de las experiencias estudiadas para comprender a fondo las condiciones que permitieron la realización de estas prácticas. Estas narrativas personales aportaron un contexto humano y emocional que enriqueció la comprensión de las dinámicas educativas en cada caso, revelando las motivaciones, obstáculos y aprendizajes vividos. Así, se logró captar una perspectiva integral de las experiencias, permitiendo interpretar no solo los aspectos institucionales, sino también las vivencias y sentidos personales que sustentan las prácticas de gobierno escolar y educación popular.

En segundo lugar, las observaciones de campo complementaron las entrevistas y las historias de vida, proporcionando información adicional sobre el entorno institucional y las interacciones cotidianas. A través de la observación directa, se pudo registrar cómo se desarrollan concretamente las prácticas de gobierno escolar y educación popular en el ámbito escolar. Esta metodología permitió examinar detalles contextuales, relaciones entre actores, manifestaciones y prácticas de los estudiantes en el contexto escolar, enriqueciendo el análisis y garantizando una visión más completa y realista de las dinámicas educativas investigadas.

Finalmente, el análisis detallado de los datos recopilados, a partir de entrevistas, historias de vida y observaciones de campo, permitió identificar patrones, tendencias y relaciones significativas entre las prácticas estudiadas dentro del entorno educativo. Para asegurar la fiabilidad y validez de los hallazgos, se aplicó la triangulación de datos, contrastando y validando la información obtenida desde diversas fuentes y técnicas. Este proceso metodológico riguroso fortaleció la interpretación de los resultados, posibilitando una comprensión profunda y fundamentada de las conexiones entre gobierno escolar y educación popular.

La metodología de la tesis combinó entrevistas en profundidad, historias de vida, observaciones de campo y análisis de datos para explorar y comprender las prácticas de gobierno escolar como expresiones de educación popular en escuelas públicas en Argentina. Este enfoque multidimensional permitió obtener una visión integral y enriquecedora de la relación entre el gobierno escolar y la educación popular, al permitir captar las experiencias vividas por los estudiantes y docentes, asimismo, esta metodología facilitó una comprensión profunda del papel del gobierno escolar como espacio de participación real y equitativa, contribuyendo a evidenciar su potencial democratizador y formativo para la comunidad educativa.

Igualmente, la investigación presentada en la tesis en el encuadre epistemológico y metodológico se caracteriza por una perspectiva crítica y participativa que busca comprender las prácticas de gobierno escolar desde una mirada amplia y contextualizada. Así en lo epistemológico, La investigación se fundamenta en una epistemología crítica que reconoce la importancia de los contextos sociales, políticos y culturales en la construcción del conocimiento. De este modo, se enfatiza la necesidad de involucrar a los actores educativos, valorando sus experiencias y saberes para generar transformaciones significativas en el ámbito escolar y promover prácticas democráticas y participativas.

Se parte de la premisa de que los propósitos gnoseológicos (relativos al conocimiento) están estrechamente vinculados a los propósitos políticos, lo que implica considerar las dimensiones éticas y políticas en la producción de conocimiento. En la investigación se busca abordar la diversidad de experiencias de educación popular con diferentes grupos subalternidades, como marginados urbanos, campesinos y pueblos originarios, para comprender las prácticas de gobierno escolar en su contexto social y cultural. Además, se enfatiza la importancia de reconocer las voces y saberes de estas comunidades, promoviendo un diálogo intercultural que enriquezca el análisis.

Se adopta una lógica de investigación intensiva que va más allá del estudio de casos particulares, buscando evidencias significativas similares en diversas experiencias educativas. Se basa en un enfoque hermenéutico-interpretativo que permite comprender las prácticas de gobierno escolar desde la perspectiva de los actores involucrados, considerando sus valores, creencias y contextos específicos. Se promueve la participación activa de informantes clave y la triangulación de datos para enriquecer la comprensión de las prácticas de gobierno escolar como expresiones de educación popular en escuelas públicas.

Los resultados de la investigación son significativos que destacan la intersección entre el gobierno escolar y los principios de la educación popular en el contexto educativo argentino. A través de un análisis detallado de diversas prácticas de gobierno escolar, se identificaron expresiones que reflejan un enfoque participativo, inclusivo y orientado hacia la equidad social en la gestión educativa. Estas prácticas, que emergen en escuelas públicas, se revelaron como manifestaciones concretas de la educación popular, promoviendo la participación comunitaria, la autonomía escolar y la equidad en la toma de decisiones educativas.

Las prácticas de gobierno escolar identificadas incluyen modalidades que promueven la participación comunitaria, la autonomía escolar y la equidad en la toma de decisiones educativas. Estas prácticas se caracterizan por ser expresiones concretas de la educación popular en el ámbito escolar argentino, enfocándose en aspectos como la reivindicación de derechos específicos de los niños, la articulación de sujetos e instituciones en acciones promotoras de conciencia de derechos y organización popular, la recuperación de identidad y autoestima de comunidades aborígenes, y el desarrollo de proyectos institucionales y curriculares específicos.

Estas prácticas se presentan como parte integral de los currículos totales de las escuelas, propiciando un reenfoque, modificación y ampliación del currículo prescripto para abordar las realidades de los alumnos, sus familias y su entorno social. Además, estas prácticas fomentan la apropiación de conocimientos críticos por parte de niños

y adolescentes, estimulan formas de convivencia solidaria y participación democrática en la toma de decisiones públicas, y se convierten en espacios de transformación social dentro de las escuelas y el entorno donde ellos actúan.

Las historias de vida de los actores clave involucrados en estas experiencias desempeñaron un papel fundamental en la comprensión de las condiciones que propiciaron el surgimiento de estas prácticas de gobierno escolar. Estas narrativas personales no solo ofrecieron un contexto humano y emocional, sino que también brindaron una perspectiva rica y detallada de las realidades vividas, lo que enriqueció significativamente la investigación. Gracias a ellas, fue posible profundizar en los factores sociales, culturales y políticos que influyen en la implementación y sostenibilidad de estas prácticas en el ámbito escolar.

Las historias de vida de los protagonistas centrales de las experiencias estudiadas desempeñan un papel fundamental tanto en la investigación como en la escuela. En el contexto de la investigación, las historias de vida proporcionan un contexto humano y emocional que enriquece la comprensión de las condiciones que han favorecido el surgimiento de las prácticas de gobierno escolar como expresiones de educación popular. Estas narrativas personales permiten una aproximación más profunda a los factores individuales y colectivos que influyen en la implementación y sostenibilidad de estas prácticas en el ámbito escolar argentino.

En el ámbito escolar, las historias de vida de los actores educativos y comunitarios pueden tener un impacto significativo en la construcción de identidades, en la promoción de la empatía y la comprensión intercultural, y en el fortalecimiento de la comunidad educativa. Al compartir y reflexionar sobre las experiencias de vida de los diferentes miembros de la comunidad escolar, se pueden generar espacios de diálogo, aprendizaje y colaboración que contribuyan a la construcción de un ambiente escolar más inclusivo, respetuoso y enriquecedor para todos los involucrados.

En resumen, las historias de vida no solo enriquecen la investigación académica al proporcionar un contexto humano y emocional a las prácticas de gobierno escolar, sino que también pueden ser una herramienta poderosa para promover la reflexión profunda, la empatía genuina y la construcción de identidades sólidas en el contexto escolar. Estas narrativas permiten que los miembros de la comunidad educativa se reconozcan en las experiencias ajenas, fomentando así la comprensión mutua y el respeto. De esta manera, contribuyen significativamente a la creación de comunidades educativas más cohesionadas, inclusivas y comprometidas.

También, se observó que la contención de estas prácticas en organizaciones y movimientos sociales contribuye significativamente a su continuidad y consolidación en el tiempo. Esta conexión con entidades externas a la escuela no solo brinda mayores posibilidades de expansión y replicabilidad, sino que también fortalece el sentido de pertenencia y compromiso entre los actores educativos. De esta forma, las prácticas de gobierno escolar basadas en principios de educación popular logran un impacto más profundo y duradero en la comunidad educativa y en la sociedad en general, promoviendo cambios sociales sostenibles y participativos.

El análisis de la contención de las prácticas de gobierno escolar en organizaciones y movimientos sociales contribuye significativamente a su continuidad y consolidación. Esto significa que cuando estas prácticas están respaldadas y apoyadas de manera constante por entidades externas a la escuela, como organizaciones de la sociedad civil, movimientos sociales o redes comunitarias, tienen mayores posibilidades de perdurar en el tiempo y de ser replicadas efectivamente en otros contextos educativos diversos. Este respaldo externo fortalece además el sentido de pertenencia y la participación activa de la comunidad educativa, facilitando su sostenibilidad.

La conexión con estas entidades externas brinda una serie de beneficios y oportunidades para las prácticas de gobierno escolar basadas en principios de educación popular. En primer lugar, al contar con el respaldo de organizaciones y

movimientos sociales, estas prácticas pueden beneficiarse de recursos adicionales, tanto humanos como materiales, que pueden fortalecer su implementación y sostenibilidad a largo plazo. Además, esta vinculación facilita el intercambio de conocimientos y experiencias, fomenta la colaboración interinstitucional y promueve la participación activa de la comunidad educativa en procesos democráticos, enriqueciendo el desarrollo de competencias ciudadanas.

Además, la conexión con entidades externas puede proporcionar un marco de apoyo y colaboración que favorezca el intercambio de experiencias, el aprendizaje mutuo y la retroalimentación constante, lo que enriquece y potencia las prácticas de gobierno escolar. Asimismo, al estar insertas en redes más amplias de actores y organizaciones comprometidas con la educación popular para el desarrollo de una sociedad más comprometida con sus actividades sociales, estas prácticas pueden ampliar su impacto y alcance, llegando a más comunidades y contribuyendo a la construcción de un movimiento educativo más amplio y diverso.

Es así que, la conexión de las prácticas de gobierno escolar con organizaciones y movimientos sociales representa una estrategia clave para fortalecer su continuidad, consolidación y replicabilidad, al tiempo que potencia su impacto transformador en el ámbito educativo y en la sociedad en su conjunto. Esta vinculación fomenta el compromiso colectivo, amplía la participación democrática, fortalece el sentido de pertenencia y promueve valores de equidad e inclusión que son fundamentales para construir comunidades educativas más justas y cohesionadas.

En términos estratégicos, los resultados de la investigación ofrecen orientaciones valiosas para la transformación educativa, resaltando la importancia de fortalecer y promover prácticas de gobierno escolar que incorporen los valores y principios de la educación popular. Estas prácticas no solo tienen el potencial de mejorar la calidad educativa y la equidad en el sistema escolar argentino, sino que también pueden servir como catalizadores para cambios más amplios en las políticas educativas y en la sociedad en su conjunto.

La investigación se centra en términos estratégicos clave que orientan su análisis y resultados. La autonomía escolar destaca la capacidad de las instituciones educativas para gestionar sus recursos y decisiones de forma independiente, adaptándose a sus contextos particulares. La participación comunitaria resalta la implicación activa de todos los miembros de la comunidad educativa padres, estudiantes, docentes y personal en los procesos decisionales y en la vida escolar diaria. Finalmente, la transformación social impulsa cambios en las estructuras sociales para fomentar la equidad, la justicia y la inclusión, contribuyendo a una sociedad más justa y participativa.

La conciencia crítica en la comunidad educativa implica desarrollar una capacidad profunda y analítica para reflexionar sobre la realidad social, política y cultural. Este enfoque permite cuestionar las injusticias y desigualdades existentes, fomentando así acciones transformadoras que promuevan cambios positivos. La educación popular es fundamental en este contexto, ya que impulsa la participación activa, la conciencia crítica y la transformación social mediante prácticas educativas democráticas, inclusivas y adecuadas al contexto cultural y social de los estudiantes.

Las prácticas de gobierno escolar comprenden las acciones y procesos relacionados con la gestión y la toma de decisiones en las escuelas, integrando elementos como la participación comunitaria, la autonomía escolar y la equidad educativa. Las historias de vida de los actores educativos aportan una dimensión humana y emocional, permitiendo comprender mejor las condiciones que favorecen estas prácticas. Asimismo, organizaciones y movimientos sociales externos brindan apoyo y recursos esenciales para fortalecer y ampliar las prácticas de gobierno escolar basadas en principios de educación popular.

Igualmente, en el estudio propone que los sujetos de opciones y prácticas en los individuos y grupos que participan en la toma de decisiones y en la implementación de acciones en el ámbito escolar. Estos sujetos pueden incluir directivos, docentes, estudiantes, padres de familia y miembros de la comunidad educativa en general. La

tesis analiza cómo estos sujetos ejercen sus opciones y prácticas en función de sus valores, creencias y contextos específicos, y cómo estas acciones impactan en la gestión escolar y en la calidad educativa.

Por consiguiente, los contextos juegan un papel importante en el entorno social, cultural, político y económico en el que se desarrollan las prácticas de gobierno escolar y educación popular. Estos contextos influyen en las decisiones, las interacciones y las dinámicas dentro de las escuelas, y pueden condicionar las posibilidades de participación, autonomía y transformación de los actores educativos. La tesis examina cómo los contextos locales y globales inciden en las prácticas educativas y en la promoción de derechos y necesidades en las escuelas.

En ese sentido, la investigación estudió a los sujetos, necesidades y derechos colectivos sociales donde explica que deben enfrentar desafíos, carencias y vulnerabilidades en el ámbito educativo, y que requieren de acciones concretas para garantizar el ejercicio pleno de sus derechos. Estos sujetos pueden ser niños y niñas en situación de vulnerabilidad, comunidades marginadas, grupos étnicos discriminados, entre otros. La tesis analiza las necesidades y derechos de estos sujetos, así como las estrategias y políticas que pueden implementarse para atender sus demandas y promover la equidad educativa.

Según la tesis, las prácticas de gobierno escolar pueden ser entendidas y significadas como parte integral del currículo de las escuelas. Esta perspectiva amplía la noción tradicional de currículo, que suele limitarse a los contenidos académicos y pedagógicos, para incluir también las dinámicas de gestión, participación y toma de decisiones en el ámbito escolar. De este modo, se reconoce la importancia de formar estudiantes críticos y activos, capaces de involucrarse en procesos democráticos que fortalecen la comunidad educativa y promueven valores de convivencia, responsabilidad y liderazgo social.

En este sentido, las prácticas de gobierno escolar se convierten en elementos fundamentales que contribuyen a la configuración de un currículo total, que abarca tanto los aspectos formales como los no formales de la educación. Estas prácticas no solo se refieren a la administración y organización de la escuela, sino que también involucran la promoción de valores, la participación comunitaria, la construcción de ciudadanía y la defensa de derechos en el contexto educativo.

Al considerar las prácticas de gobierno escolar como parte del currículo, se reconoce su potencial para influir en la formación integral de los estudiantes, en la construcción de una cultura escolar participativa y democrática, y en la promoción de una educación que responda a las necesidades y realidades de la comunidad educativa. De esta manera, se destaca la importancia de integrar la gestión escolar y la educación popular en la planificación curricular, con el fin de fortalecer la calidad educativa y fomentar la equidad y la inclusión en las escuelas públicas.

En conclusión, la tesis se centra en analizar las prácticas de gobierno escolar en escuelas públicas como expresiones de educación popular, destacando la importancia de comprender estas prácticas en sus contextos sociales, políticos y culturales. Igualmente, se reconoce la diversidad de modalidades de educación popular presentes en las prácticas de gobierno escolar, enfatizando la significación atribuida a estas prácticas en sus respectivos contextos.

Igualmente, destaca la relación entre las prácticas de gobierno escolar y la educación popular, señalando la necesidad de visibilizar esta relación en términos teóricos, epistemológicos y políticos, desafiando las concepciones tradicionales sobre el rol del directivo escolar y promoviendo una mirada crítica y transformadora de la gestión educativa. Estos términos estratégicos son fundamentales para comprender el enfoque de la investigación sobre las prácticas de gobierno escolar como expresiones de educación popular en escuelas públicas, y subrayan la importancia de la autonomía, la participación, la transformación social y la conciencia crítica.

Finalmente, los hallazgos de la investigación subrayan la relevancia y el impacto positivo de las prácticas de gobierno escolar como expresiones concretas de educación popular en escuelas públicas en Argentina. Estos resultados proporcionan una base sólida y fundamentada para la reflexión crítica y la acción decidida en el ámbito educativo, con el objetivo claro de promover una educación más inclusiva, participativa, democrática y equitativa para todos los miembros de la comunidad educativa, fortaleciendo así la formación ciudadana y el sentido de pertenencia en las instituciones escolares.

La tesis es fundamental para el desarrollo del objeto de estudio de la investigación, ya que, aporta un análisis de la relación entre las prácticas de gobierno escolar, la cultura democrática y la educación popular en el contexto de las escuelas públicas. A lo largo de la investigación, se examina cómo las prácticas de gobierno en las escuelas pueden ser significadas como expresiones de educación popular, destacando la importancia de comprender el rol de cada uno de los actores del gobierno escolar que existen dentro de la comunidad educativa desarrollando interés en las actividades bajo los valores democráticos.

El trabajo de esta investigación explica la importancia fundamental de considerar el gobierno escolar como un espacio clave donde se articulan y se materializan diversas concepciones de educación popular, promoviendo una mirada crítica, reflexiva y transformadora de la gestión educativa en el ámbito público. Se destaca especialmente la relevancia de analizar las prácticas de gobierno escolar desde una perspectiva amplia y plural, que reconozca su potencial significativo para fomentar la participación activa, la equidad real y la inclusión efectiva en las escuelas públicas.

Otro trabajo relevante para la investigación es el trabajo de Muños (2019), "Ética, Agencia y Desarrollo Humano", se enfoca en explorar la relación entre el gobierno escolar, la participación estudiantil y la promoción de actitudes democráticas en el contexto educativo peruano. A través del análisis de las ponencias presentadas

en libro se busca comprender cómo los componentes de participación estudiantil en los colegios pueden influir en la disponibilidad de los jóvenes hacia la democracia como manera de gobierno y en el progreso de su independencia política dentro de las instituciones como el entorno donde están.

El estudio se enmarca en la importancia de entender el rol que desempeña la educación en la educación de individuos empeñados con los principios democráticos y activos en la vida pública. A partir de las investigaciones presentadas en el documento, se pretende analizar cómo la existencia de mecanismos participativos en las instituciones educativas puede impactar en la actitud de los estudiantes hacia la democracia, así como en su habilidad para ingresar en procesos electorales y a defender el sistema democrático frente a posibles amenazas.

Este enfoque resulta notable en el contexto actual donde el fortalecimiento de la democracia son aspectos primordiales para el progreso de una sociedad más justa e igualitaria. Al utilizar las reflexiones y hallazgos presentados en este texto como base teórica, se busca aportar a la investigación sobre gobierno escolar y democracia, ofreciendo valiosos hallazgos para la implementación de políticas educativas que fomenten ciudadanos críticos, participativos y empeñados con la construcción de un pueblo democrático en el Perú.

Los objetivos y propósitos del trabajo, ética, agencia y desarrollo humano, se centran en analizar el rol que cumple la escuela peruana en el fomento de la libertad de los individuos para participar en la vida pública y en la constitución de la democracia. Específicamente, se propone discutir si la existencia de mecanismos de participación estudiantil dentro de las escuelas tiene algún efecto en la disposición de los estudiantes peruanos hacia la democracia como forma de gobierno y hacia la libertad política, en este contexto la investigación enfoca el trabajo a entender como se fomenta los valores democráticos en la comunidad.

Además, se busca examinar cómo la exposición de los estudiantes a mecanismos participativos considerados democráticos durante su experiencia escolar impacta positivamente en su apoyo a la democracia como el mejor sistema de gobierno, en su comportamiento democrático y en su disposición a participar en procesos electorales, así como a rechazar posibles amenazas anticonstitucionales, el trabajo tiene como objetivo principal explorar la relación entre la educación, la participación estudiantil y el desarrollo de actitudes democráticas entre los jóvenes peruanos, con el fin de contribuir al debate sobre cómo promover valores democráticos y fortalecer la democracia en el país.

La investigación señala que la metodología empleada se basa en un enfoque cuantitativo. Los análisis se llevaron a cabo utilizando tres modelos de regresión múltiple para controlar el impacto de las experiencias familiares, las orientaciones políticas y los rasgos sociodemográficos. El análisis utilizó once variables, incluyendo género, estatus económico, tipo de escuela, nivel de educación de los padres, discusión de temas políticos en el entorno familiar, eficacia interna, apoyo a la idea general de democracia (primera variable dependiente), exposición de la escuela a mecanismos participativos, exposición de la escuela a contenidos democráticos, apoyo a la idea general de democracia.

Se aplicó una encuesta propia a estudiantes con diversas experiencias escolares para recabar información relevante. El enfoque cuantitativo permitió analizar la relación entre la exposición a mecanismos participativos democráticos, el apoyo a la democracia como sistema de gobierno, el comportamiento democrático y el deseo de participar en procesos electorales. Los resultados demostraron que dicha exposición tiene un efecto positivo en el respaldo a la democracia y en la conducta democrática de los estudiantes, especialmente en su interés por involucrarse en elecciones.

La actitud de los estudiantes hacia la democracia no mejora simplemente por la existencia de mecanismos de participación escolar, sino que depende de la calidad y

eficacia de estos mecanismos. La exposición a mecanismos y contenidos democráticos adecuados influye positivamente en su disposición a participar en la esfera pública. Sin embargo, una exposición regular a contenidos democráticos inadecuados puede tener un efecto negativo. Estos hallazgos subrayan la importancia de experiencias escolares significativas y mecanismos participativos efectivos para fomentar actitudes democráticas y fortalecer la democracia y la participación ciudadana en Perú.

Este estudio es fundamental para la investigación porque proporciona una comprensión detallada y clara de las experiencias escolares relacionadas con los mecanismos democráticos y de participación que realmente son efectivos y tienen impacto en los estudiantes. Además, evidencia que las actitudes positivas hacia la democracia y el interés en la participación ciudadana entre los alumnos están estrechamente vinculadas con la calidad y fuerza de estos mecanismos democráticos dentro de la escuela. Por lo tanto, aporta información valiosa para mejorar la educación cívica y fortalecer la cultura democrática en el ámbito escolar.

Otra investigación relevante es la de Rodríguez (2021), analiza la participación infantil en la escuela argentina mediante un enfoque histórico, etnográfico. Estudia la experiencia de Florencia Fossatti y su propuesta de autogobierno escolar, que desafiaba las estructuras tradicionales de poder y promovía la participación activa de los niños en decisiones escolares. El estudio destaca las controversias, logros y desafíos enfrentados durante esta iniciativa, así como las causas de su abrupta suspensión por autoridades educativas, evidenciando la lucha por incluir a los niños en espacios escolares.

La investigación se adentra en un análisis detallado sobre la participación de los niños en el entorno escolar argentino, con un enfoque particular en la iniciativa de autogobierno escolar liderada por Florencia Fossatti en la Escuela presidente Quintana. Uno de los objetivos fundamentales de esta investigación es comprender a fondo cómo la exclusión de los niños en los espacios educativos ha sido un proceso

en constante disputa a lo largo de la historia, y cómo esta iniciativa desafiaba las estructuras tradicionales de poder en las escuelas al promover la participación activa de los niños en la toma de decisiones.

Además, la autora se propone explorar en profundidad las controversias, logros y desafíos que surgieron durante la implementación de esta práctica pedagógica innovadora. Se busca analizar cómo la participación de los niños en el gobierno escolar no solo impacta en la dinámica interna de las escuelas, sino también en la formación de ciudadanía de los niños, fomentando valores de democracia, participación y responsabilidad cívica desde una edad temprana, promoviendo así un compromiso activo y crítico con su entorno social y educativo.

Asimismo, la investigación busca arrojar luz sobre las razones que llevaron a la discontinuación de esta experiencia por parte de las autoridades educativas, lo que permite reflexionar sobre los desafíos y resistencias que pueden surgir cuando se intentan implementar cambios significativos en el sistema educativo. En última instancia, el estudio pretende contribuir al debate académico y pedagógico sobre la importancia de involucrar a los niños en la toma de decisiones dentro de las escuelas y cómo estas experiencias pueden influir en la construcción de una ciudadanía activa y comprometida en la sociedad argentina.

La metodología utilizada en esta investigación se basa en un enfoque histórico-etnográfico. Este enfoque implica combinar la investigación histórica con la observación participante y el análisis de datos cualitativos en el contexto actual. A través de la investigación histórica, la autora reconstruye la experiencia de autogobierno escolar de Florencia Fossatti en la Escuela presidente Quintana durante los años 1931, 1936, examinando documentos, testimonios y registros de la época para comprender en profundidad el contexto y los eventos relacionados con esta iniciativa.

Por otro lado, la metodología etnográfica que desarrolló Rodríguez fue realizar observaciones directas en el entorno escolar actual, entrevistar a docentes, directivos y exalumnos de la Escuela presidente Quintana, se observa que analizó las prácticas y percepciones actuales en torno a la participación de los niños en la toma de decisiones en las escuelas. Esta combinación de enfoques le permitió a la autora contextualizar históricamente la experiencia de autogobierno escolar de Fossatti y analizar cómo esta iniciativa sigue resonando en el sistema educativo argentino en la actualidad, es así que la metodología utilizada por Rodríguez combina la investigación histórica con la etnografía contemporánea para ofrecer una visión integral y profunda sobre la participación de los niños en el gobierno escolar en Argentina.

Los resultados obtenidos de la investigación sobre la participación de los niños en el gobierno escolar en Argentina son significativos y reveladores en varios aspectos. En primer lugar, la reconstrucción histórica detallada de la experiencia de autogobierno escolar en la Escuela presidente Quintana durante los años 1931, 1936 proporciona una visión profunda de cómo esta iniciativa desafió las estructuras de poder tradicionales en el ámbito educativo argentino. Este análisis histórico permite comprender los eventos, desafíos y logros de esta práctica pionera, arrojando luz sobre cómo la exclusión de los niños en los espacios escolares ha sido un proceso arraigado en la historia.

Además, la investigación destaca el impacto que la participación de los niños en el gobierno escolar puede tener en la formación de ciudadanía desde una edad temprana. Al involucrar a los niños en la toma de decisiones y en la gestión de asuntos escolares, se fomenta el desarrollo de valores democráticos, la responsabilidad cívica y la participación activa en la sociedad. Esta dimensión de la investigación resalta la importancia de promover la participación infantil como un elemento clave en la construcción de una ciudadanía comprometida y consciente de sus derechos y responsabilidades.

Asimismo, la investigación identifica las resistencias y desafíos que surgieron durante la implementación del autogobierno escolar, así como las razones que llevaron a su discontinuación por parte de las autoridades educativas. Estos hallazgos proporcionan una comprensión más profunda de los obstáculos y las tensiones que pueden surgir cuando se intentan introducir cambios significativos en el sistema educativo, y subrayan la importancia de abordar estas resistencias para avanzar hacia prácticas educativas más inclusivas y participativas.

Según la investigación, se puede concluir que los niños en los espacios escolares es un proceso históricamente arraigado, que ha definido los modos en que se organiza el poder en las escuelas. La experiencia de autogobierno escolar en la Escuela presidente Quintana desafiaba este imaginario de incapacidad de los niños para participar colaborativamente en asuntos escolares. Igualmente, la participación de los niños en el autogobierno escolar puede ser una herramienta efectiva para fomentar la formación de ciudadanía desde una edad temprana, promoviendo valores democráticos, responsabilidad cívica y participación activa en la sociedad.

La resistencia y discontinuación de iniciativas como el autogobierno escolar pueden estar relacionadas con tensiones políticas y autoritarias en el contexto educativo y social, por consiguiente, la implementación del autogobierno escolar implica desafíos y resistencias por parte de diversos actores dentro de la comunidad educativa. La colaboración del personal directivo y docente, así como la disposición a ceder cierto control y autoridad, son aspectos clave para el éxito de este tipo de iniciativas.

Esta investigación aporta elementos fundamentales que se relacionan con el estudio planteado, resaltando la importancia de la participación de los niños en la toma de decisiones educativas. Esta participación es crucial para empoderar a los estudiantes y fomentar la formación de una ciudadanía activa. Al involucrar a los niños en la gestión escolar, se promueven habilidades de liderazgo, toma de decisiones y

resolución de problemas, fortaleciendo su autoestima y desarrollo personal dentro del entorno educativo.

Además, esta investigación sienta las bases para una educación más democrática, inclusiva y participativa, centrada en el desarrollo integral de los estudiantes desde una edad temprana. Promueve una conciencia cívica activa y crítica, preparando a los niños para participar de manera responsable, comprometida y reflexiva en la sociedad. De esta forma, contribuye significativamente a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y solidaria, fomentando valores democráticos sólidos que perduren en el tiempo y generen un impacto positivo y duradero en el futuro social.

La presente tesis de Martínez (2021) titulada, Gestión escolar del Colegio Quilacahuin al servicio de la participación de la comunidad: esta investigación se desarrolló en Chile, región de los lagos, provincia de Osorno, comuna de San Pablo sector rural, es importante para la investigación, ya que incluye la participación de la comunidad tanto estudiantil como el reto de la población, e igualmente se caracteriza por una dinámica y cambiante movilidad social y cultural. Este contexto particular instó a la necesidad de estudiar el caso para comprender la problemática planteada en la investigación.

Durante el proceso investigativo, se observó que las reuniones en el colegio no siempre favorecían la interacción y la intervención activa de los profesores. En algunas instancias, se evidenció una falta de disposición para opinar o discutir sobre temas pedagógicos, lo que reflejaba posibles tensiones en el ambiente escolar. Además, se identificó que las propuestas de mejora se centraban en aspectos como la actitud de los estudiantes, la dedicación de los acudientes y la asistencia al colegio, sin considerar factores internos que pudieran influir en los resultados educativos.

La investigadora realizó una inmersión prolongada en la Escuela Quilacahuín, logrando una comprensión profunda de su realidad educativa. Durante el proceso, se involucró activamente con alumnos, padres, tutores y representantes de la comunidad indígena, quienes compartieron conocimientos y experiencias valiosas que enriquecieron el estudio. Además, la validez, claridad y pertinencia de las preguntas de investigación fueron aseguradas mediante la validación experta de los instrumentos y el compromiso a largo plazo en el contexto escolar, fortaleciendo así la calidad y relevancia de los hallazgos.

La tesis examinó los niveles de participación educativa y comunitaria de la Escuela Quilacahuín, con especial énfasis en los métodos de gestión escolar que fomentan la participación activa de sus miembros. El objetivo general de la investigación fue encontrar y describir este nivel de participación conversando extensamente con diversos actores de la comunidad educativa, incluyendo alumnos, padres, docentes y líderes locales, y revisando los documentos internos de la escuela. Esta doble estrategia permitió obtener una objetividad más clara y completa sobre las dinámicas y características de la comunidad educativa en estudio.

En la exploración que se realizó en el Colegio Quilacahuín, los objetivos específicos fueron establecidos para lograr abordar aspectos fundamentales de la participación y gestión escolar. Estos objetivos incluían la explicación y el análisis de los elementos de gestión escolar que fomentan la participación de la comunidad y las señas de identidad. También incluían el examen de las opiniones de diferentes grupos en relación con su grado de implicación en las actividades de la escuela para así fomentar la participación comunitaria en las actividades de la institución.

Además, se buscó comprender la relación entre las organizaciones comunitarias locales y el colegio, identificar las acciones que impulse la intervención de estos organismos en la gestión escolar, y analizar la legislación vigente que influye en la contribución de la colectividad en la institución Quilacahuín. Estos objetivos

específicos se diseñaron para proporcionar una visión detallada y completa de la dinámica educativa y comunitaria en este contexto particular.

Al abordar estos objetivos, la investigación se propuso arrojar luz sobre la importancia de la participación de la comunidad en la misión del colegio y cómo esta contribuye a fortalecer la identidad y el funcionamiento del colegio. Asimismo, se buscó identificar prácticas efectivas de gestión escolar que puedan servir como modelo para promover una participación activa y significativa de la comunidad en la vida escolar. En resumen, la investigación se enfocó en comprender y valorar el papel fundamental que desempeña la participación comunitaria en la cimentación de una formación inclusiva y de eficacia en el Colegio Quilacahuín.

La metodología utilizada en la investigación incluyó técnicas cualitativas como conjuntos de discusión y entrevistas, con el fin de recopilar información y opiniones de los diversos agentes de la colectividad educativa y provincial de la institución Quilacahuín. Se realizaron grupos de discusión con estudiantes del colegio, así como entrevistas con miembros de la comunidad, padres, madres y representantes de la comunidad indígena. Estas técnicas se seleccionaron para captar el conocimiento, percepciones y sentimientos de los participantes mediante del diálogo verbal.

Además, se realizó un examen de los registros internos de la escuela, incluyendo el PEI (Proyecto Educativo Institucional) y el estatuto Interno de Convivencia Escolar. Esto se hizo con el fin de identificar las características de la gestión escolar relacionadas con la participación comunitaria y las señas de identidad. Para garantizar la pertinencia y claridad de las preguntas, la metodología también incluyó la creación y validación de instrumentos de investigación.

Para el análisis de los datos recogidos se utilizó el programa informático ATLAS.ti 8, una herramienta de análisis cualitativo. Los datos de los grupos focales y de las entrevistas fueron codificados y agrupados. Este análisis permitió describir,

explicar, comprender e interpretar la realidad social en el contexto de la Escuela Quilacahuín. Para abordar el grado de participación de la comunidad en la gestión escolar, la metodología utilizó métodos cualitativos, análisis documental y herramientas tecnológicas.

Este estudio encontró muchas cosas importantes sobre la participación educativa y de la comunidad local en la gestión escolar del Colegio Quilacahuín. La diversidad cultural, el servicio a la comunidad indígena y campesina y la colaboración con la cultura mapuche-huilliche fueron identificados como señas de identidad y elementos de la gestión escolar que promueven activamente la participación comunitaria. Estos resultados mostraron la importancia de desarrollar estrategias de gestión escolar que incentiven a la comunidad a participar en la vida escolar de manera comprometida y significativa.

Se entiende que los sellos se refieren a las cualidades distintivas y específicas que distinguen al centro escolar. El entorno, los métodos de enseñanza y las prácticas institucionales del colegio pueden ser responsables de estas señas de identidad. La identidad del Colegio Quilacahuín se caracteriza por una serie de elementos. Estos incluyen un enfoque en la diversidad cultural en la educación, el servicio a las comunidades indígenas y rurales, el trabajo con la cultura Mapuche-Huilliche, y la búsqueda del progreso espiritual, cultural e intelectual. Estos marcadores de identidad son componentes esenciales que incentivan a la comunidad local y educativa.

Además, se evidenció la relevancia del liderazgo del rector y su equipo de trabajo en el establecimiento de fuentes de conexión con la comunidad, así como la necesidad de institucionalizar y revisar periódicamente las habilidades de diligencia colegial que impulsan la participación comunitaria en todos los aspectos de gobernabilidad. Se destacó que la participación de la sociedad en la gestión educativa genera mejoras en todos los contornos de la escuela, fortaleciendo la identidad institucional y contribuyendo a una educación inclusiva y de calidad.

Asimismo, se identificaron nuevas interrogantes y áreas de interés para futuras investigaciones, como la gestión de la educación con enfoques pluriculturales y la relación entre la familia mapuche-huilliche y la institución en contextos rurales e indígenas. Estos resultados no solo aportaron nuevos conocimientos en el campo de la participación comunitaria en la gestión escolar, sino que también abrieron la puerta a investigaciones adicionales que puedan profundizar en estos temas y enriquecer la comprensión de la dinámica educativa en contextos específicos como el del Colegio Quilacahuín.

Otro de los resultados que se evidenciaron en la investigación es el desarrollo de la democracia desde el gobierno escolar en el Colegio Quilacahuín se ve influenciado por diversos factores y ejercicios de diligencia escolar. Se identificó que existen prácticas democráticas en ciertos espacios de participación, como la comisión de conducta y la junta de reclamación, donde se observó una conformación representativa de todos los estamentos de la colectividad escolar, incluyendo papás, estudiantes, personal docente y asistentes de la educación. Estos espacios permiten la toma de decisiones de manera colaborativa y participativa.

Además, se destacó que el consejo escolar, como órgano representativo de la comunidad escolar, tiene un rol consultivo y no cuenta con mayores atribuciones para influir en las decisiones del colegio. A pesar de su existencia, se observó que el consejo escolar se reunía principalmente para seguir las normas educativas necesarias, pero sin participar en las decisiones tomadas por la institución, aunque existen prácticas democráticas en ciertos espacios de colaboración en el gobierno escolar del Colegio Quilacahuín, se identificaron limitaciones en la promoción de una participación efectiva y significativa de la colectividad.

Por otra parte, la investigación realizada en el Colegio Quilacahuín, la democracia desde el gobierno escolar se ve como un proceso en el que se busca promover la participación activa y significativa de la mayoría de la colectividad educativa en la toma de decisiones y en la gestión escolar. Se reconoce la importancia

de establecer espacios de diálogo y colaboración, como el comité de disciplina y el comité de apelación, donde se fomenta la representatividad de los distintos estamentos escolares y se toman decisiones de manera democrática.

Sin embargo, se identificaron desafíos y limitaciones en la promoción de la democracia desde el gobierno escolar, como la falta de renovación y socialización de las experiencias de gestión para la contribución en el desarrollo de la democracia, así como la utilización de espacios de reunión para comunicar y aprobar decisiones en lugar de promover una participación efectiva. Se evidenció que, a pesar de la existencia de órganos representativos como el consejo escolar, estos no cuentan con atribuciones significativas para influir en las decisiones del colegio, lo que limita su rol para la consolidación democrática escolar.

De acuerdo con la tesis las conclusiones a las que se puede llegar son a la presencia de prácticas democráticas en ciertos espacios de participación, como la comisión de disciplina y la comisión de quejas, donde se fomenta la toma de decisiones de manera colaborativa e inclusiva, involucrando a todos los estamentos de la población estudiantil. Sin embargo, se identificó una escasez en los métodos de gestión para la intervención, las cuales no se renuevan ni se socializan adecuadamente con miembros de la comunidad, lo que limita la efectividad de la participación y la consolidación de una cultura democrática en la escuela.

El gobierno escolar es fundamental en el desarrollo de la democracia en los diferentes países, entre los trabajos realizados y que hacen parte para el entendimiento de este estudio complejo como es la democracia y el gobierno escolar encontramos a Gómez (2019). Comentarios en torno al principio democrático inserto en el artículo tercero de la Constitución de México, esta investigación explica la relación entre la democracia y la educación. En este estudio, se aborda el mandato constitucional que exige que la educación en México tenga un carácter democrático, lo cual implica una visión amplia de la democracia.

El artículo tercero constitucional, tras una reforma en 1946, estableció que la educación en México debe ajustarse a un principio democrático que no solo abarca aspectos jurídicos y políticos, sino que también se fundamenta en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo y de las instituciones educativas que están en el país. Esta concepción amplia de la democracia implica que la educación no solo debe formar ciudadanos capaces de participar en procesos electorales, sino también de contribuir al desarrollo integral de la sociedad en los diferentes aspectos de la democracia.

La investigación profundiza de manera detallada en la evolución histórica del concepto de democracia en México, destacando la importancia crucial de considerar el contexto político, social y cultural en el que se inserta el principio democrático dentro del ámbito educativo. Se reconoce que, a lo largo de múltiples décadas, el país ha enfrentado numerosos desafíos estructurales, como la pobreza persistente, la desigualdad social creciente y la consolidación de un régimen autoritario, factores que han influido considerablemente en la implementación efectiva y auténtica de la educación democrática en las escuelas mexicanas.

Asimismo, se aborda la necesidad de comprender la democracia no solo como un mecanismo para elegir dirigentes políticos, sino como un sistema de vida que requiere la participación activa de toda la sociedad en la construcción de un sistema educativo democrático, inclusivo y participativo. Esta perspectiva resalta la importancia de involucrar a diversos actores, no solo al Estado y a los docentes, sino también a estudiantes, familias y comunidades, en el fortalecimiento de la educación para la democracia y en la promoción de valores y prácticas democráticas en todos los niveles educativos.

La investigación también destaca la relevancia de garantizar condiciones económicas adecuadas para el ejercicio pleno de la democracia, ya que la democracia sustantiva implica el acceso a derechos civiles, políticos, económicos y sociales que son fundamentales para la participación efectiva de todos los ciudadanos. Se señala

que la calidad de las democracias tiende a mejorar en entornos de prosperidad económica, lo que resalta la interconexión entre desarrollo económico, educación y democracia en la realidad mexicana, subrayando la necesidad de políticas públicas integrales que fomenten la equidad, el bienestar social y el fortalecimiento de las instituciones democráticas para consolidar una sociedad más justa y participativa.

En este contexto, se plantea la importancia de construir políticas públicas integrales con un enfoque de derechos humanos que aborden no solo la implementación de la reforma constitucional en materia educativa, sino también la lucha contra la pobreza y la desigualdad. Se subraya la necesidad de no disociar los objetivos de la política social de la promoción de una educación democrática que contribuya a la construcción integral. La investigación presentada, tiene como primer objetivo analizar el mandato constitucional establecido en el artículo tres de la Constitución mexicana, el cual exige que la educación en el país tenga un carácter democrático.

Este trabajo investigativo, propone explorar la relación entre educación y democracia desde una perspectiva amplia que trasciende los aspectos políticos y jurídicos tradicionales. Busca entender cómo la educación puede fortalecer valores democráticos y facilitar el ejercicio pleno de los derechos ciudadanos en contextos caracterizados por la diversidad y pluralidad. Este análisis permite vislumbrar la importancia de una educación inclusiva y crítica que prepare a los individuos para participar activamente en la sociedad democrática, reconociendo sus múltiples dimensiones y retos.

Igualmente, se adentra en la evolución histórica del concepto de democracia en México y su integración en el sistema educativo nacional. Se analiza cómo este principio ha sido interpretado y aplicado a lo largo del tiempo, enmarcado en el contexto político y social de diferentes épocas. Además, se evalúa la implementación efectiva del principio democrático en la educación, identificando obstáculos y desafíos

que limitan su aplicación, con el fin de proponer recomendaciones que impulsen una educación más equitativa y democrática.

La investigación se fundamenta en una metodología interdisciplinaria que abarca diversas áreas del conocimiento, como el análisis jurídico, la teoría política, la sociología y la educación, integrando perspectivas complementarias para enriquecer el estudio. En primer lugar, se lleva a cabo un análisis exhaustivo y riguroso del texto constitucional mexicano, centrándose de manera particular en el artículo 3 y en la exigencia explícita de una educación democrática. Este enfoque permite comprender a fondo las implicaciones legales, normativas y prácticas de este principio en el sistema educativo nacional, vinculándolo con la realidad social y política.

Además, se realiza una revisión bibliográfica detallada que abarca la literatura académica y las investigaciones previas relacionadas con la educación, la democracia y los derechos fundamentales en el contexto mexicano y latinoamericano. Esta revisión permite contextualizar el estudio y enriquecerlo con teorías y enfoques relevantes. Asimismo, se lleva a cabo un estudio comparativo con otros países de América Latina para identificar posibles lecciones aprendidas y buenas prácticas en materia de educación para la democracia.

La metodología empleada también incluye la realización de entrevistas a expertos en educación, derecho constitucional, política y sociedad civil, con el fin de recopilar opiniones y perspectivas diversas sobre el tema. Estas consultas enriquecen el análisis al incorporar puntos de vista especializados y experiencias prácticas. Se utiliza un enfoque cualitativo para analizar discursos, documentos oficiales, informes de organismos internacionales y otras fuentes relevantes que permitan profundizar en la relación entre educación y democracia en el contexto mexicano.

Además, se fomenta una reflexión crítica profunda sobre los hallazgos y resultados obtenidos en la investigación, cuestionando de manera rigurosa supuestos

previos, identificando posibles limitaciones metodológicas y señalando áreas de mejora. Asimismo, se proponen recomendaciones concretas para futuras investigaciones o acciones políticas que puedan fortalecer el vínculo entre educación y democracia. En resumen, la metodología empleada en este estudio combina herramientas analíticas y conceptuales provenientes de diversas disciplinas, abordando de forma integral y multidimensional la relación entre educación, democracia y derechos fundamentales dentro del marco constitucional de México.

En la investigación sobre la relación entre democracia y gobierno escolar en el contexto del artículo tres de la Constitución de México, se encontraron resultados significativos que resaltan la importancia de promover la democracia en el ámbito educativo. En primer lugar, la participación democrática en el gobierno escolar implica no solo la inclusión de la comunidad educativa en la toma de decisiones, sino también la creación de espacios donde se fomente el diálogo, la deliberación y el consenso. Esta participación activa no solo fortalece la democracia participativa, sino que también empodera a los diferentes actores educativos.

Además, la transparencia y la rendición de cuentas en el gobierno escolar son fundamentales para garantizar la confianza y la legitimidad de las acciones realizadas. La transparencia en la gestión educativa implica compartir información de manera clara y accesible, mientras que la rendición de cuentas implica asumir la responsabilidad por las decisiones tomadas y sus resultados. Estos principios democráticos contribuyen a una mayor eficacia y eficiencia en la administración escolar, así como a una mayor confianza por parte de la comunidad educativa.

En cuanto al enfoque pluralista y respetuoso de la diversidad en el gobierno escolar, se destaca la importancia de reconocer y valorar las diferentes perspectivas, necesidades y voces de todos los miembros de la comunidad educativa. Esto implica promover la igualdad de oportunidades y la inclusión de grupos minoritarios o marginados, así como respetar la diversidad cultural, lingüística y de género presentes

en las escuelas. Un gobierno escolar democrático debe garantizar que todas las voces sean escuchadas y tenidas en cuenta en la toma de decisiones.

Otro resultado relevante es la necesidad de incorporar la formación cívica y la promoción de valores democráticos en el currículo escolar. Educar a los estudiantes en el respeto a los derechos humanos, la tolerancia, la justicia y la participación ciudadana activa es fundamental para formar ciudadanos críticos y comprometidos con la construcción de una sociedad democrática y plural. La educación para la democracia no solo se limita a transmitir conocimientos, sino que también busca desarrollar habilidades y actitudes que promuevan la participación activa en la vida democrática.

Asimismo, el empoderamiento de la comunidad educativa es esencial para fortalecer la democracia en el gobierno escolar. Esto implica brindar a los diferentes actores educativos, incluyendo estudiantes, docentes, padres de familia y personal administrativo, las herramientas y los espacios necesarios para participar de manera significativa en la toma de decisiones y en la mejora de la calidad educativa. El empoderamiento promueve la autonomía, la responsabilidad y la corresponsabilidad en la gestión escolar, contribuyendo a una mayor implicación y compromiso con el proyecto educativo.

Basándose en los resultados y hallazgos de la investigación sobre la relación entre democracia y gobierno escolar en el contexto del artículo tres de la Constitución de México, se pueden extraer varias conclusiones importantes; la promoción de la democracia en el ámbito educativo es fundamental para fortalecer la participación, la transparencia, el pluralismo y la formación cívica en las escuelas. La democracia en el gobierno escolar no solo implica la inclusión de la comunidad educativa en la toma de decisiones, sino también la creación de espacios de diálogo y consenso.

El enfoque pluralista y respetuoso de la diversidad en el gobierno escolar es esencial para reconocer y valorar las diferentes perspectivas y necesidades de la comunidad educativa. Promover la igualdad de oportunidades y la inclusión de grupos minoritarios fortalece la democracia en las escuelas. La incorporación de la formación cívica y la promoción de valores democráticos en el currículo escolar son clave para formar ciudadanos críticos y comprometidos con la construcción de una sociedad democrática y plural. Educar en el respeto a los derechos humanos, la tolerancia y la participación ciudadana activa es fundamental.

El trabajo realizado sobre la relación entre democracia y gobierno escolar en el contexto del artículo tres de la Constitución de México proporciona una base sólida y relevante para la investigación que tiene como objetivo generar un constructo teórico sobre la cultura democrática en el gobierno escolar de los estudiantes de media vocacional de la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque. Estudio previo ha demostrado la importancia de promover la democracia en el ámbito educativo, destacando la necesidad de fortalecer la participación, la transparencia y el pluralismo en las decisiones escolares.

La investigación previa subraya la importancia del empoderamiento de la comunidad educativa en el gobierno escolar, destacando la necesidad de facilitar herramientas y espacios para la participación activa de estudiantes, docentes, padres y personal administrativo. Estos hallazgos son claves para construir un marco teórico sobre la cultura democrática en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, permitiendo comprender su impacto en la formación de ciudadanos críticos. Por ello, esta tesis es indispensable para la investigación, ya que ofrece un análisis profundo y contextualizado que orienta el estudio de las percepciones y experiencias de los estudiantes de media vocacional en su entorno escolar.

Nacionales

Dentro de las exploraciones que han verificado en el país se encuentra la de Rodríguez (2021). “Representaciones sociales de la participación democrática desde la perspectiva de los actores educativos”, donde explica que, la democracia, como principio fundamental de convivencia social, se manifiesta de manera trascendental en el ámbito educativo a través del gobierno escolar. Este concepto implica la colaboración activa de la población educativa, promoviendo la igualdad, el respeto por la diversidad y la construcción de ciudadanía desde edades tempranas. En este sentido, el gobierno escolar se erige como un espacio donde se fomenta la autonomía.

La importancia de investigar las representaciones sociales de la participación democrática en los contextos escolares radica en la necesidad de comprender cómo los actores educativos perciben y construyen este proceso. A través de este estudio, se busca establecer fundamentos teóricos sólidos que permitan analizar y potenciar la participación democrática en las instituciones educativas, contribuyendo así al fortalecimiento de la formación ciudadana y al desarrollo de una cultura democrática en la comunidad educativa.

Este trabajo investigativo tiene como propósito comprender las representaciones sociales de los actores educativos en relación con la participación democrática en los entornos escolares. A través de este objetivo, se busca establecer fundamentos teóricos sólidos que permitan analizar y comprender cómo los docentes, padres de familia y estudiantes perciben su participación en los procesos educativos, contribuyendo así a fortalecer la formación ciudadana y promover una cultura democrática en las instituciones educativas.

En cuanto a los Objetivos Específicos, se plantea en primer lugar identificar las concepciones que tienen los actores educativos sobre sus propias representaciones

sociales en relación con la participación en los procesos educativos. Además, se busca interpretar el campo representacional de estas representaciones sociales, analizando cómo se articulan en términos de tiempo, construcción y reproducción. Asimismo, se pretende caracterizar las actitudes de los actores educativos hacia la participación democrática, considerando aspectos como la comunidad, la toma de decisiones y los beneficios. Por último, se busca concebir fundamentos teóricos desde la perspectiva de las representaciones de los actores educativos.

La metodología empleada en este trabajo de investigación se caracteriza por su enfoque cualitativo, que permite explorar en profundidad la representación social de la población educativa sobre la participación democrática en contextos escolares. En primer lugar, se define la naturaleza del estudio como descriptiva y exploratoria, lo que facilita la comprensión de las pensamientos, creencias y actitudes de los integrantes en el contexto de la temática abordada. Este enfoque metodológico se fundamenta en la necesidad de captar la complejidad y la riqueza de las representaciones sociales presentes en el entorno colegial.

Es así que el escenario de la indagación se centra en instituciones educativas de Colombia, donde se llevan a cabo entrevistas a informantes clave como directivos, docentes, padres de familia y estudiantes. Estas entrevistas permiten recopilar información relevante y significativa sobre la representatividad social de los actores educativos alrededor de la participación democrática, brindando una visión holística y diversa de las percepciones existentes en la comunidad educativa. Asimismo, se emplean metodologías y herramientas específicas para la recopilación de datos, garantizando la validez y fiabilidad del material recabada.

El estudio de la documentación se efectúa por medio de la herramienta informática Atlas Ti, que facilita la codificación y categorización de los datos obtenidos en las entrevistas. Este proceso de análisis se estructura en torno a categorías, subcategorías, dimensiones y códigos, lo que permite identificar patrones, tendencias y relaciones significativas en la representación social de la población estudiantil. A

partir de las unidades hermenéuticas establecidas, se construyen redes semánticas que contribuyen a la interpretación y comprensión de los hallazgos.

Los resultados obtenidos a través de este proceso de análisis se presentan de manera detallada y sistemática, reflejando las percepciones y actitudes de los actores educativos hacia la participación democrática en el ámbito escolar. Estos hallazgos se fundamentan en la realidad de los valores conseguidos durante la investigación, lo que permite dimensionar el valor y la relevancia de los procesos investigativos llevados a cabo. Asimismo, se generan fundamentos teóricos que emergen de los datos recopilados, aportando conocimientos significativos para la construcción de un marco teórico sólido en torno a la participación democrática en contextos escolares.

En este sentido, la metodología utilizada en este trabajo de investigación se caracteriza por su rigor y profundidad en los estudios de la representación social de los actores educativos sobre la cooperación democrática en instituciones educativas. A través de un enfoque cualitativo y un proceso de recolección y análisis de datos estructurado, se logra una comprensión detallada y significativa de las percepciones y actitudes de los participantes, contribuyendo así al fortalecimiento de la educación ciudadana y al desarrollo de una cultura democrática en el ámbito escolar.

En esta investigación, los resultados logrados revelan la eficacia de comprender las representaciones sociales de los estudiantes en la institución en relación con la participación democrática en contextos escolares. A través del análisis detallado de las percepciones, creencias y actitudes de directivos, profesores, acudientes y alumnos, se logra identificar patrones significativos que influyen en la construcción de una cultura democrática en las instituciones educativas. Estos hallazgos permiten distinguir la diversidad de concepciones y posturas presentes en la comunidad educativa, así como las motivaciones y barreras que afectan la colaboración activa de los estamentos institucionales.

La interpretación del campo de las representaciones sociales de los miembros de la escuela arroja luz sobre la complejidad y la riqueza de las percepciones en torno a la participación democrática. Se evidencia cómo estas representaciones se entrelazan y se manifiestan en las interacciones cotidianas dentro de la institución, influyendo en la toma de resoluciones y en la configuración de las dinámicas participativas en el ámbito escolar. Asimismo, la caracterización de las actitudes de los actores educativos revela sus disposiciones, motivaciones y expectativas en relación con la participación democrática, proporcionando perspectivas valiosas para promover la participación

La concepción de fundamentos teóricos a partir de las representaciones sociales de los estudiantes en la institución constituye un aporte significativo para la comprensión y el análisis de la participación democrática en contextos escolares. Estos fundamentos teóricos permiten enriquecer el debate académico y la formulación de políticas educativas orientadas a fortalecer la participación ciudadana en el ámbito escolar. En este sentido, los resultados de esta investigación contribuyen al desarrollo de estrategias y acciones que fomenten una participación democrática consciente en las instituciones educativas.

Este trabajo es fundamental para la investigación, ya que su eje central es la democracia y el gobierno escolar y cómo funciona dentro del entorno educativo y su impacto dentro de esta misma, así mismo proporciona una base sólida de conocimientos en relación con la participación democrática en contextos escolares. Al comprender las percepciones, creencias y actitudes de directivos, maestros, tutores y alumnos, se obtiene un enfoque completo de los elementos que influyen en la construcción de una cultura democrática en las instituciones educativas.

Los resultados de esta exploración se pueden aprovechar como punto de comienzo para investigaciones futuras que se enfoquen en el diseño e implementación de estrategias efectivas para fortalecer la contribución democrática en el gobierno escolar. Al analizar en profundidad las representaciones sociales de los actores

educativos, se pueden establecer áreas de progreso y oportunidades para promover una participación más activa, equitativa y significativa en la toma de y en la gestión de los procesos educativos.

La investigación de Hernández (2023), sobre el Gobierno Escolar en la Institución Educativa San Mateo destaca su importancia como estrategia para formar y promover la participación ciudadana en estudiantes de 10° y 11°. Subraya la necesidad de inculcar principios democráticos desde temprana edad y el papel fundamental de la educación en formar ciudadanos comprometidos. El gobierno escolar fomenta la participación activa de los alumnos en la toma de decisiones, además de ofrecerles oportunidades para desarrollar habilidades en manejo de conflictos, negociación y liderazgo, contribuyendo así al desarrollo cívico integral.

Además, destaca la importancia de saber cómo ven los alumnos su papel en la escuela y cómo el gobierno escolar es una herramienta para desarrollar y formar en los componentes ciudadanos. Este método no sólo anima a los alumnos a participar, sino que también contribuye a formar ciudadanos comprometidos con una sociedad democrática y participativa. El estudio de cómo se incluye la educación para la ciudadanía en el currículo, cómo se utilizan las prácticas democráticas y ciudadanas en el centro y cómo votan y participan los alumnos en el gobierno escolar.

Los objetivos que se buscaron en esta investigación se centran en varios aspectos fundamentales. En primer lugar, se busca identificar las fortalezas y debilidades que presentan los estudiantes de educación media en relación con la formación en democracia y competencias ciudadanas dentro de la institución y como estas pueden ser esenciales para el desarrollo de la comunidad, especialmente en el contexto del escenario electoral estudiantil de la institución educativa San Mateo. Este objetivo apunta a comprender el nivel de conciencia cívica y participación democrática de los estudiantes en el entorno educativo.

En segundo lugar, se propone caracterizar el proceso de elección de los representantes del Gobierno Escolar en la institución educativa San Mateo durante los últimos 2 años en la jornada tarde de la sede principal. Este objetivo busca analizar cómo se lleva a cabo el proceso de selección de líderes estudiantiles, identificando posibles áreas de mejora y buenas prácticas que puedan fortalecer la participación estudiantil y la representatividad en el Gobierno Escolar para el desarrollo de actividades democráticas, fortaleciendo en la comunidad la toma de decisiones dentro de la institución.

Por último, se plantea diseñar estrategias didáctico pedagógicas para la enseñanza y aprendizaje de la cátedra de Democracia, ya que es importante para que los estudiantes se desarrollen en valores cívicos y comunitarios e integrada en el currículo de la institución educativa San Mateo. Este objetivo busca mejorar la formación en ciudadanía y democracia de los estudiantes, proporcionando herramientas y recursos educativos que fomenten una comprensión más profunda de los principios democráticos y promuevan una participación activa y responsable en la vida escolar y comunitaria.

En la parte metodológica, la investigación se orienta hacia un enfoque cualitativo. Basado en la conceptualización de la realidad a partir de los comportamientos, conocimientos, actitudes y valores que guían la conducta de las personas estudiadas, este enfoque metodológico permite comprender, explorar y conocer en profundidad los fenómenos sociales presentes en el contexto estudiado. Además, facilita la interpretación de las experiencias y percepciones de los participantes, lo que aporta una comprensión integral y detallada de las dinámicas sociales, culturales y educativas que influyen en el desarrollo y la participación dentro del ámbito institucional.

Este enfoque permitió analizar y categorizar la vida social en el contexto estudiado con alumnos de los grados décimo y undécimo. De este modo se obtuvo una mayor comprensión de la comunidad que participaba. De esta manera, se

recolectan datos y se obtiene un panorama más preciso de las experiencias, percepciones y procedimientos de liderazgo y participación de los estudiantes del Gobierno Escolar de la Institución Educativa San Mateo, por medio de la observación participante, entrevistas a profundidad, grupos focales y análisis documental.

En este estudio, cualitativo permite un enfoque detallado y contextualizado de las cuestiones relacionadas con la educación para la ciudadanía, la participación de los alumnos y la eficacia del gobierno escolar como estrategia educativa. Además, esta metodología proporciona la flexibilidad necesaria para llevar a cabo un examen exhaustivo de las opiniones y experiencias de los alumnos, los profesores y los miembros de la comunidad educativa. Esto contribuye a una comprensión más profunda y significativa de los procesos de formación de ciudadanía y participación en el ámbito escolar.

Los resultados de la investigación muestran que es fundamental aumentar la educación democrática en las escuelas y motivar a los alumnos a participar activamente en el gobierno escolar. Se subraya que esta participación no solo contribuye a que los estudiantes desarrollen sus capacidades de liderazgo, pensamiento crítico y conciencia cívica, sino que también mejora significativamente el entorno educativo. Además, fomenta la difusión y fortalecimiento de valores democráticos, contribuyendo así a la formación de ciudadanos comprometidos y al desarrollo de una sociedad nueva, más justa e inclusiva para todos.

Se han identificado varias categorías relacionadas con los resultados específicos. Por ejemplo, los alumnos ven claramente la importancia que tienen en la toma de decisiones sobre el gobierno de la escuela. Esto demuestra lo importante que es para los alumnos participar en la gobernanza escolar. No sólo es una forma de aprender sobre democracia y liderazgo, sino que también ayuda a mejorar el entorno educativo y a fomentar la participación ciudadana dentro de la institución, desarrollando la experiencia del liderazgo en las instituciones educativas.

Como resultado, las conclusiones muestran lo importante que es mejorar la educación democrática, incentivar y motivar a los alumnos para que participen activamente en el gobierno escolar, así como promover de manera constante los principios cívicos dentro del entorno escolar. Estos resultados ofrecen información valiosa y útil para orientar y mejorar las prácticas educativas presentes. De este modo, se puede reforzar la educación ciudadana de los estudiantes, contribuyendo significativamente a formar ciudadanos responsables, comprometidos y con una participación activa dentro de una sociedad democrática y pluralista.

Dentro de los trabajos realizados para entender el contexto de la democracia y la participación democrática está la de Estepa (2023). Corpus Teórico de formación en competencias ciudadanas como principio básico de la participación y la democracia en la educación media de Colombia. Esta investigación se puede establecer una conexión relevante entre la formación en competencias ciudadanas y la democracia vista desde el gobierno escolar. En el contexto del gobierno escolar, la democracia se manifiesta a través de la colaboración activa de los actores de la institución educativa en la toma de decisiones y en la gestión de la institución.

La tesis doctoral aborda la formación en aptitudes cívicas como un valor fundamental y esencial para fomentar la colaboración y el desarrollo efectivo de la democracia dentro de la educación secundaria en Colombia. A lo largo del texto, se presenta y desarrolla un corpus teórico sólido que está estructurado en cinco momentos clave: primero, los matices de una realidad percibida; segundo, el marco teórico; tercero, las orientaciones metodológicas; cuarto, la interpretación de elementos fenomenológicos; y finalmente, la sistematización integral del corpus teórico elaborado en la investigación.

Se destaca la gran importancia de comprender a fondo y de manera detallada el proceso de formación en los grados 10 y 11, empleando un tratamiento riguroso de la información basado en referentes fenomenológicos tanto generales como específicos. Para ello, se propone un sistema integral de representación del

conocimiento que incluye la triangulación entre diferentes elementos fundamentales: la fuente de los informantes, los referentes teóricos pertinentes y la perspectiva crítica de la autora, con el fin de construir conclusiones parciales que permitan alcanzar una comprensión más profunda y sólida de la verdad relacionada con el tema.

La investigación se adentra profundamente en la creciente necesidad de transformar el currículo educativo tradicional hacia un modelo mucho más flexible que permita integrar las competencias ciudadanas de forma transversal y efectiva. Se resalta con énfasis la importancia de que los docentes adopten un enfoque centrado en la formación integral de los estudiantes, que vaya más allá de las áreas específicas del conocimiento, con el objetivo de vigorizar y potenciar la transformación significativa de los aprendizajes obtenidos en la educación, promoviendo así el desarrollo de ciudadanos críticos y comprometidos con su entorno social.

La tesis doctoral corpus teórico de formación en competencias ciudadanas como principio básico de la participación y la democracia en la educación media de Colombia, tiene como objetivo principal abordar la educación en aptitudes ciudadanas en el contexto específico de la educación media en Colombia. Este objetivo implica profundizar en la comprensión de cómo los conocimientos en competencias ciudadanas pueden impactar en el progreso integral de los estudiantes, promoviendo valores democráticos, éticos y cívicos que son fundamentales para su participación activa en la sociedad.

Además, otro objetivo relevante de esta investigación es identificar los desafíos y oportunidades que surgen en la ejecución de actividades educativas orientados a promover competencia ciudadana y valores democráticos en la institución educativa de educación secundaria en Colombia. Se pretende analizar en profundidad las barreras y facilitadores que influyen en la efectividad de estos programas, considerando aspectos como la formación docente, los recursos disponibles, el currículo escolar y el contexto sociopolítico del país. A través de este análisis, se busca

ofrecer recomendaciones concretas para superar los obstáculos identificados y potenciar las oportunidades existentes en la promoción de competencias ciudadanas.

La metodología utilizada en esta investigación se caracteriza por ser rigurosa, sistemática y multidisciplinaria, con el propósito claro de generar un corpus teórico sólido y fundamentado en el campo de la formación en competencias ciudadanas. Esta metodología innovadora combina de manera equilibrada enfoques cualitativos y cuantitativos, permitiendo abordar de forma integral la complejidad y diversidad del tema. Así, se obtiene una comprensión profunda y detallada de los procesos educativos vinculados con la construcción de la nacionalidad y el fortalecimiento de la democracia en el contexto específico de la educación media en Colombia.

En primer lugar, se realiza un análisis documental exhaustivo que abarca la revisión detallada de diversas fuentes bibliográficas, normativas educativas vigentes, investigaciones previas relevantes y otros documentos cruciales en el ámbito de la educación ciudadana y la democracia. Esta revisión bibliográfica profunda no solo permite fundamentar teóricamente la investigación, sino también identificar las principales tendencias, enfoques y debates actuales que existen en el contexto de las competencias ciudadanas y su contribución al fortalecimiento democrático dentro del sistema educativo.

Además, se emplean técnicas de exploración cualitativa, como entrevistas en profundidad, grupos focales y análisis de contenido, para recopilar y analizar las percepciones, experiencias y opiniones de diversos actores educativos, como docentes, directivos, estudiantes y padres de familia, para enriquecer la información que se obtendría en la institución educativa, de esta manera se estudiaría diferentes aspectos. Estas técnicas cualitativas permiten explorar en detalle las prácticas educativas, los desafíos y las buenas prácticas en la formación en habilidades de ciudadanía en colegios de educación secundaria en Colombia.

Por otro lado, se aplican enfoques cuantitativos rigurosos para recopilar datos estadísticos precisos y llevar a cabo análisis descriptivos detallados que complementen y enriquezcan la información cualitativa previamente obtenida. Este proceso incluye la utilización de encuestas estructuradas, cuestionarios diseñados específicamente y el análisis de datos secundarios disponibles. El objetivo es identificar de manera clara y objetiva tendencias, patrones significativos y correlaciones relevantes que permitan comprender mejor la formación en competencias ciudadanas y la participación democrática en el contexto de la educación media.

Asimismo, se evidencia la importancia de mejorar la formación docente en el área de competencias ciudadanas, proporcionando a los educadores los instrumentos pedagógicos indispensable para promover el crecimiento de aptitudes cívicas y el desarrollo de la comunidad en torno de aspectos para el bienestar común que es la ética y actitudes sociales en los estudiantes. Igualmente, se identifican desafíos en la implementación de programas de formación en competencias ciudadanas, como la carencia de recursos y la resistencia al cambio social, lo que resalta la necesidad de abordar estas barreras para lograr una educación cívica efectiva.

Otro aspecto relevante es la necesidad de involucrar a todos los miembros educativos en la causa de promoción de competencias ciudadanas, incluyendo profesores, directivos, alumnos, acudientes y la sociedad en general. Esta colaboración y participación activa son fundamentales para crear un entorno educativo que fomente la ciudadanía activa y la participación democrática. Por último, se enmarca el interés de fomentar la cultura democrática y participativa en las escuelas, mediante espacios de diálogo, debate y reflexión que fomenten la tolerancia, el respeto y la diversidad en el ámbito escolar.

Marco referencial

En la investigación es importante el recorrido diacrónico, ya que proporciona un marco sólido y fundamentado en teorías previas que permiten contextualizar el problema de investigación, orientar la recolección y análisis de datos y tener las bases necesarias para el desarrollo de los objetivos de cada objeto de estudio. Este recorrido histórico y teórico posibilita comprender la evolución y transformación de los fenómenos investigados a lo largo del tiempo, permitiendo identificar tendencias, cambios y continuidades que enriquecen la interpretación de los resultados. Así, se garantiza una visión integral que fortalece la validez y pertinencia del estudio dentro del campo disciplinar correspondiente.

Por consiguiente, es necesario tener claro el concepto de cultura, para entender la cultura democrática. Para Geertz (2003), la cultura es un concepto fundamental que abarca un sistema complejo de significados transmitidos históricamente a través de símbolos. Estos símbolos son portadores de significados que permiten a los individuos comunicarse, perpetuar y desarrollar su conocimiento y actitudes hacia la vida. La cultura no se limita a meras costumbres o tradiciones, sino que implica un entramado simbólico profundo que moldea la forma como los individuos observan el mundo.

Dentro de esta perspectiva, la cultura se convierte en un marco interpretativo que guía las acciones y percepciones de los individuos en una sociedad determinada. Los símbolos culturales no solo comunican información, sino que también otorgan significado y cohesión a la comunidad en la que se insertan. A través de estos símbolos, se establecen patrones de comportamiento, normas sociales, creencias compartidas y valores que estructuran la vida en sociedad y dan sentido a la existencia humana y el entorno donde están o se desarrollan como individuos dentro de la sociedad.

Además, Geertz (2003) destaca que la cultura no está paralizada ni uniforme, sino que está en continua evolución y transformación. Los cambios en la cultura reflejan las interacciones dinámicas entre los individuos, las instituciones y el entorno en el que se desenvuelven. De esta manera, la cultura no solo es un legado del pasado, sino que también conforman el futuro de la sociedad junto con los valores que tienen, sino también un proceso en constante movimiento que se renueva y se adapta a las circunstancias cambiantes de la vida social.

En una cultura, los símbolos y significados desempeñan un papel crucial al representar conceptos compartidos por los miembros de una sociedad. Estos símbolos pueden manifestarse en diversas formas, como el lenguaje, los rituales, el arte y los objetos materiales, transmitiendo significados culturales profundos que ayudan a definir la identidad y la cohesión de un grupo social. A través de los símbolos, se establecen conexiones simbólicas que trascienden lo tangible y comunican valores, tradiciones y creencias arraigadas en la cultura.

Las normas y valores constituyen otro elemento fundamental dentro de una cultura, pues proporcionan pautas claras de comportamiento aceptadas por la mayoría y principios éticos que guían las acciones de los individuos en la sociedad. Las normas sociales regulan las interacciones entre las personas, estableciendo expectativas concretas sobre cómo deben comportarse en diversos contextos sociales y situaciones específicas. Por su parte, los valores representan las creencias profundas y fundamentales que orientan las decisiones y juicios morales de cada individuo, contribuyendo de manera significativa a la cohesión social y al mantenimiento del orden cultural.

Es así que las instituciones sociales constituyen pilares fundamentales en la organización y funcionamiento de cualquier sociedad, ya que establecen normas, roles y relaciones que guían las interacciones humanas cotidianas. Entre las instituciones más destacadas se encuentra la familia, considerada la base esencial de la socialización y la transmisión de valores, tradiciones y costumbres de una generación

a otra. La familia no solo proporciona apoyo emocional y material a sus miembros, sino que también ofrece un contexto vital para el desarrollo de la identidad personal, la formación de la personalidad y el establecimiento de relaciones interpersonales duraderas y significativas.

Otra institución clave es la educación, encargada de impartir conocimientos, habilidades y valores a los individuos, preparándolos para su integración en la sociedad. A través de la educación formal, se fomenta el desarrollo intelectual, social y emocional de las personas, promoviendo la igualdad de oportunidades y la movilidad social. Por otro lado, el gobierno realiza un papel decisivo en la regularización de la convivencia social, la garantía de protección y comodidad de los ciudadanos, y la administración de los recursos públicos.

Las instituciones sociales, tales como la familia, la educación, el gobierno, la economía y la religión, son estructuras organizativas esenciales que regulan la vida en sociedad, estableciendo roles, jerarquías y relaciones entre los diversos miembros de la comunidad. Estas instituciones resultan fundamentales para la cohesión social y el adecuado funcionamiento de una cultura, ya que proporcionan estructura, orden y estabilidad a la sociedad. A través de la organización y regulación de las interacciones humanas, estas instituciones facilitan la convivencia pacífica, el respeto mutuo y la cooperación entre los individuos que conforman el tejido social.

Según la fuente citada, la relación entre cultura, gobierno y democracia es un tema complejo que involucra la interacción de diferentes dimensiones sociales, políticas y culturales. Geertz indica que la cultura ejerce un papel primordial en la configuración de las instituciones políticas y en la forma en que se ejerce el poder en una sociedad. En este sentido, Geertz argumenta que la cultura influye en la forma en que se entiende la autoridad, la legitimidad del gobierno y las prácticas democráticas en una sociedad.

La cultura proporciona el marco de referencia a través del cual se interpretan las normas, valores y símbolos que sustentan las instituciones políticas y la colaboración ciudadana en el mecanismo democrático. Por otro lado, se destaca la significación de la política en la configuración y transformación de la cultura. El gobierno y las instituciones políticas tienen un impacto significativo en la vida cultural de una sociedad, ya sea a través de políticas públicas, regulaciones o decisiones que afectan la expresión cultural, la diversidad y la colaboración ciudadana en la esfera popular.

En cuanto a la democracia, Geertz (2003) sugiere que esta forma de gobierno se basa en valores culturales compartidos y arraigados, como la igualdad, la libertad y la participación ciudadana activa, que son fundamentales para su correcto funcionamiento y legitimidad duradera. La cultura democrática implica no solo la existencia formal de instituciones políticas democráticas, sino también el desarrollo de una cultura cívica sólida que promueva la tolerancia, el diálogo abierto y respetuoso, así como el respeto mutuo entre los ciudadanos, fomentando así la convivencia armónica y la responsabilidad social dentro de la comunidad.

Por consiguiente, la relación entre cultura, gobierno y democracia es bidireccional y compleja, ya que la cultura influye en la configuración de las instituciones políticas y en la práctica democrática, al mismo tiempo que estas instituciones políticas tienen un impacto en la existencia cultural y en la promoción de una cultura democrática en la sociedad. Esta interacción constante genera un proceso dinámico donde las normas, valores y prácticas culturales se ven reflejadas y transformadas por las estructuras políticas, fomentando espacios de participación, diálogo y legitimidad social. De este modo, la cultura y el gobierno se co-construyen y fortalecen mutuamente.

Según Geertz (2003), la construcción de una cultura democrática implica la promoción de valores, actitudes y prácticas que fomenten la participación ciudadana, el respeto a la diversidad, la igualdad de derechos y la tolerancia en la sociedad. Para

establecer una cultura democrática, es necesario enseñar y promover ciertos elementos desde la educación que contribuyan a fortalecer los cimientos de la democracia en una comunidad. Esto incluye desarrollar habilidades críticas, incentivar el diálogo respetuoso y la deliberación pública, así como fomentar un sentido de responsabilidad social y compromiso activo entre los ciudadanos desde temprana edad, garantizando así la continuidad y profundidad del proceso democrático.

En este sentido la investigación de Meneses (2020). Un concepto de democracia. Explica la evolución de este concepto, por tanto, la historia conceptual desempeña un papel crucial en el estudio de la Democracia al permitirnos rastrear la evolución y transformación de este concepto a lo largo del tiempo. Al analizar cómo se ha conceptualizado la democracia desde sus orígenes en la Antigua Grecia hasta su aplicación en la actualidad, podemos comprender mejor las diferentes interpretaciones, significados y usos que ha tenido a lo largo de la historia.

Este enfoque ayuda a contextualizar las ideas políticas, sociales y culturales que han influido en la concepción de la democracia, así como a identificar las continuidades y rupturas en su desarrollo. Además, la Historia Conceptual nos brinda herramientas para examinar críticamente las tensiones, contradicciones y debates que han rodeado a la democracia y como se ha llegado a una definición medianamente clara, contribuyendo así una comprensión más profunda de su importancia en la estructura y funcionamiento de las sociedades contemporáneas.

En la Antigua Grecia, la democracia se estableció como un sistema político pionero en el que los ciudadanos tenían un papel activo en la toma de pareceres y en la administración de los asuntos oficiales de las polis. Este concepto de democracia directa se fundamentaba en la participación igualitaria de los ciudadanos, quienes tenían la oportunidad de expresar sus opiniones en la Asamblea, votar en cuestiones políticas y ocupar cargos públicos a través de un sistema de sorteo. La democracia griega se caracterizaba por ser un gobierno del pueblo.

En la Antigua Grecia, el principal objetivo de la democracia era animar a los ciudadanos a participar activamente en la vida política y cívica de las polis fomentando la deliberación colectiva y la toma de decisiones consensuada. Los pilares fundamentales de este sistema eran la igualdad de derechos y la libertad de expresión, donde la isonomía y la isegoría garantizaban que todos los ciudadanos tuvieran los mismos derechos ante la ley y tuvieran el beneficio de decir sus creencias en el ágora, la plaza pública de debate y deliberación.

La democracia griega no solo era una forma de régimen, sino asimismo una forma de existencia en la que la participación ciudadana y la responsabilidad cívica eran valores centrales. Los ciudadanos tenían la obligación de involucrarse en los asuntos públicos, contribuir al bienestar de la comunidad y defender los intereses colectivos. Esta concepción de democracia como un ejercicio activo de la ciudadanía sentó las bases para el desarrollo de la democracia como sistema político en la historia occidental, influenciando posteriores modelos de gobierno y participación ciudadana.

La democracia representativa en la Antigua Grecia permitía a los habitantes tener un control directo sobre las decisiones políticas y una influencia directa en la administración de las polis. La participación en la Asamblea y en otros órganos de gobierno era considerada un deber cívico y una muestra de compromiso con la comunidad. Este sistema de gobierno fomentaba la transparencia, la rendición de cuentas y la equivalencia de equidad para todos los individuos ciudadanos, independientemente de su estatus social o económico.

La democracia en la Antigua Roma se caracterizaba por un sistema político que permitía a los ciudadanos participar en la toma de decisiones políticas y en la elección de representantes. A diferencia de la democracia directa de la Antigua Grecia, los ciudadanos romanos elegían a sus magistrados y senadores para que actuaran en su nombre en el gobierno del Estado. Este sistema representativo daba voz a los ciudadanos en el gobierno, aunque indirectamente a través de sus representantes elegidos.

La función principal de la democracia en Roma era asegurar la participación de los ciudadanos en la existencia política y en la adquisición de fallos que afectaban a la República. Los ciudadanos romanos tenían derechos políticos, como el derecho a votar en las elecciones y a intervenir en la Asamblea, en el cual se debatía y votaban las normas y políticas oficiales. A través de este sistema representativo, los ciudadanos tenían la oportunidad de influir en la dirección del Estado y en la elección de sus gobernantes, aunque la estructura política romana estaba marcada por elementos aristocráticos y oligárquicos.

En la Edad Moderna, la definición de democracia experimentó cambios significativos en comparación con las concepciones antiguas. Durante este período, la democracia se entendía como un método gubernativo en el que el dominio residía en el pueblo soberano, que ejercía su autoridad a través de representantes elegidos mediante elecciones libres y justas. Este enfoque representativo de la democracia se basaba en la idea de la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley y en la protección de los derechos individuales y civiles. La democracia en la Edad Moderna se asociaba con la separación de poderes, la protección de las libertades individuales y la contribución dinámica de los individuos en el modo de la vida política.

La función principal de la democracia en la Edad Moderna era garantizar la voluntad política en la determinación de las decisiones políticas y en la elección de los gobernantes. A través de sistemas electorales y representativos, los ciudadanos tenían la oportunidad de influir en la dirección del Estado y en el planteamiento de políticas de estado. La democracia moderna buscaba asegurar la rendición de cuentas de los gobernantes ante los ciudadanos, promover la transparencia en el gobierno y proteger los derechos individuales y colectivos de la población.

En la Edad Moderna, la democracia se asociaba con la idea de la soberanía popular, donde el dominio político nace de la población y se ejerce en su nombre. Los principios democráticos como la igualdad, la libertad y la justicia eran fundamentales

en la concepción de la democracia moderna, que buscaba garantizarse la intervención activa de los ciudadanos en el ámbito político y a la hora de tomar decisiones que afectaban a la sociedad en general. La democracia en la Edad Moderna se basaba en la idea de que el gobierno debía servir a los intereses del pueblo y respetar los derechos y libertades de cada individuo dentro de la sociedad.

La definición de democracia ha evolucionado hacia un sistema político en el que el poder se ejerce mediante la participación ciudadana, elecciones libres y justas, y el respeto de los derechos humanos y las libertades. La democracia contemporánea se basa en los principios de igualdad, pluralismo, transparencia y responsabilidad. La finalidad de este sistema es garantizar la representatividad de la voluntad popular en la administración del Estado y en la toma de decisiones políticas. La protección de los derechos civiles, políticos, sociales y económicos de los ciudadanos, así como la promoción de la justicia, la equidad y la inclusión social, están asociados a este enfoque democrático.

La función principal de la democracia ha evolucionado hacia un sistema político que respeta los derechos humanos y las libertades, la participación ciudadana en las elecciones y la celebración de elecciones libres y justas. Los principios de igualdad, pluralismo, transparencia y responsabilidad son los fundamentos de la democracia moderna. Este sistema está diseñado para garantizar que la voluntad popular esté representada en la administración del Estado y en la toma de decisiones políticas. Este enfoque democrático incluye la protección de los derechos civiles, políticos, sociales y económicos de los ciudadanos, así como el fomento de la justicia, la imparcialidad y la integración social.

En la actualidad, la democracia se concibe como un sistema político dinámico y en constante evolución, que se adapta a los cambios sociales, económicos y tecnológicos de la sociedad moderna. La democracia digital, por ejemplo, se han expandido las oportunidades de intervención ciudadana a través de plataformas en online, redes sociales e instrumentos de comunicación digital, permitiendo una mayor

interacción entre los ciudadanos y los gobernantes. Este enfoque innovador de la democracia busca fortalecer la legalidad, la rendición de estadísticas y la intervención cívica en la era digital.

La democracia de hoy también se enfrenta a desafíos y amenazas, como la corrupción, la desigualdad, la polarización política y la crisis de representatividad, que ponen en riesgo la legitimidad y la eficacia de los sistemas democráticos. En este contexto, es fundamental fortificar los dispositivos de control y supervisión, promover la rectitud y la integridad en el gobierno, y garantizar la participación equitativa y plural en la vida política. La democracia contemporánea se tiene que adaptar a los futuros desafíos y exigencias de la comunidad, promoviendo la inclusión, la diversidad y la contribución activa de todas las personas en la reconstrucción de un sistema político más justo, equitativo y democrático.

Es así que, la definición de democracia ha experimentado transformaciones significativas desde la Antigua Grecia hasta la actualidad. En la Antigua Grecia, la democracia se entendía como el gobierno del pueblo, donde los ciudadanos participaban directamente en el proceso toma de decisiones de carácter político en la Cámara y en los juzgados. Este tipo de democracia directa se asentaba en las igualdades de derechos políticos para los ciudadanos hombres libres, excluyendo a damas, presos e inmigrantes.

Con la transición a la democracia representativa en la Edad Moderna, especialmente durante eventos clave como la Revolución Francesa y la independencia de los Estados Unidos, la definición de democracia se amplió significativamente para incluir la elección periódica de representantes encargados de tomar decisiones en nombre del pueblo. Este cambio fundamental implicó la creación y consolidación de instituciones representativas, como el parlamento y otros órganos legislativos, donde los ciudadanos delegaban su poder de decisión en representantes electos mediante procesos electorales formales, estableciendo así un sistema político más organizado y participativo acorde con los ideales democráticos emergentes.

En la actualidad, la definición de democracia se ha expandido para incluir no solo la participación electoral y la representación política, sino también la defensa de las libertades fundamentales, la libertad de expresión, la separación de poderes, la rendición de cuentas y la transparencia en el gobierno. La democracia contemporánea se caracteriza por la inserción de la multiplicidad social, cultural y étnica, así como por la promoción de la igualdad de género y la intervención de ciudadanos en procesos de decisiones por medio de mecanismos como la sociedad civil y las nuevas tecnologías que se brinda hoy en las sociedades modernas.

En el libro de Peschard, (2019). *La cultura política democrática*. Explica cómo se forma una sociedad dentro de la cultura política democrática que es fundamental para el funcionamiento efectivo de una sociedad democrática. Según Jacqueline Peschard, la construcción de una cultura de la legalidad requiere que las leyes se apliquen de manera regular y que eludirlos resulte costoso para los ciudadanos. Asimismo, para promover una cultura de la pluralidad, es necesario garantizar igualdad de oportunidades para todos los partidos políticos y organizaciones sociales, permitiendo la articulación de intereses y la movilización ciudadana en favor de programas y proyectos diversos.

En el contexto de la modernización, Peschard destaca la importancia fundamental de establecer una estructura política sólida y eficiente, capaz de responder adecuadamente a las diversas demandas de la sociedad, así como de promover un nuevo código moral y un sistema de representaciones que sea legítimo y válido para todos los ciudadanos. Sin embargo, a pesar de la adopción formal de modelos democráticos en sociedades en proceso de modernización, la efectividad real de las instituciones democráticas puede verse limitada significativamente por factores como la baja participación ciudadana, la desinformación política y la falta de compromiso social.

La participación activa de los ciudadanos es un pilar fundamental de la cultura política democrática. Aunque no todos los individuos participan de forma constante en la política, es crucial que estén informados y dispuestos a involucrarse en cualquier momento. En este sentido, la educación cívica y el acceso a información veraz son herramientas clave para fortalecer la cultura política participativa en una sociedad. En un entorno de cambios rápidos y complejos, como el actual, es necesario impulsar una cultura política abierta y plural que se adapte a las transformaciones sociales y promueva los valores democráticos.

Es así que la construcción de una cultura política democrática sólida y duradera implica garantizar de manera efectiva el cumplimiento estricto de la legalidad, fomentar y promover activamente la pluralidad y la competencia política genuina, así como estimular la participación ciudadana informada, consciente y activa. Además, es fundamental adaptar constantemente las estructuras políticas a los cambios sociales y culturales que se presentan. Estos elementos son esenciales para fortalecer y consolidar la democracia, asegurando así la representatividad, legitimidad y confianza en las instituciones políticas dentro de una sociedad cada vez más diversa y cambiante.

Por consiguiente, La cultura democrática es un pilar fundamental en las sociedades que aspiran a consolidar y fortalecer sus sistemas democráticos. Esta cultura se basa en la aceptación y promoción de valores como la igualdad de derechos, la justicia, la libertad de expresión y la participación activa de los ciudadanos en la vida política. En una cultura democrática, se reconoce la diversidad de opiniones y se fomenta el diálogo como mecanismo para la resolución de conflictos, evitando la violencia y promoviendo la convivencia pacífica.

Además, implica el respeto a las instituciones democráticas, como el parlamento, los partidos políticos, los medios de comunicación libres y la separación de poderes. Los ciudadanos deben confiar en estas instituciones como garantes de sus derechos y libertades, y estar dispuestos a participar de manera activa en la vida

política, ya sea a través del voto, la protesta pacífica o la colaboración en iniciativas comunitarias. La rendición de cuentas y la transparencia son valores esenciales en una cultura democrática, ya que permiten que los gobernantes sean responsables ante la ciudadanía y que los procesos de toma de decisiones.

En una cultura democrática, la tolerancia y el respeto a la diversidad son aspectos clave para la convivencia pacífica y el desarrollo de una sociedad inclusiva. Se valora la pluralidad de opiniones, creencias y formas de vida, y se promueve el respeto a los derechos humanos de todas las personas, sin discriminación por motivos de género, raza, religión u orientación sexual. La educación cívica y la formación en valores democráticos son herramientas fundamentales para inculcar y fortalecer esta cultura en las nuevas generaciones, garantizando la continuidad y el avance de la democracia en el tiempo.

En sí, es un conjunto de principios, valores y prácticas que sustentan la democracia y promueven la participación ciudadana, el respeto a los derechos humanos, la tolerancia y la convivencia pacífica. Es un proceso continuo de construcción y consolidación que requiere el compromiso y la colaboración de todos los miembros de la sociedad, así como el fortalecimiento de las instituciones democráticas y la promoción de una ciudadanía informada y activa. Una cultura democrática sólida es esencial para garantizar la estabilidad, la justicia y el progreso en una sociedad democrática.

Por otra parte, la educación cívica desempeña un papel crucial en la promoción y fortalecimiento de una cultura política democrática. A través de la educación cívica, se brinda a los ciudadanos los conocimientos, habilidades y valores necesarios para comprender el funcionamiento de la democracia, participar de manera activa en la vida política y ejercer sus derechos y responsabilidades de manera informada y crítica. La educación cívica contribuye a la formación de ciudadanos conscientes de sus derechos y deberes en una sociedad democrática.

Además, la educación cívica fomenta el desarrollo de habilidades cívicas y democráticas, como el pensamiento crítico, la capacidad de argumentación, la empatía y la tolerancia hacia las opiniones divergentes. Estas habilidades son fundamentales para el diálogo democrático, la resolución pacífica de conflictos y la construcción de consensos en una sociedad pluralista. Asimismo, la educación cívica promueve valores democráticos como la igualdad, la justicia, la libertad, la solidaridad y el respeto a la diversidad. Estos valores son esenciales para la convivencia democrática y el respeto a los derechos humanos de todas las personas, independientemente de su origen, género, orientación sexual o creencias.

La democracia dentro de la escuela se debe enseñar y entender desde diferentes aspectos esenciales como el respeto, la libertad, el libre desarrollo, el escucha, la igualdad valores de la democracia, frente a esto el trabajo de Grau (2019). Percepciones sobre la escuela democrática en Argentina y España. Explican la relevancia de la participación y la convivencia en la construcción de una escuela democrática en ambos países. Este estudio se vincula estrechamente con el gobierno escolar al analizar las percepciones de especialistas de la educación, incluyendo profesorado y estudiantes universitarios, sobre el papel del Estado, el profesorado y la comunidad educativa en la promoción de una educación democrática.

En el contexto del gobierno escolar, se exploran las diferencias en las percepciones y responsabilidades atribuidas por los participantes de Argentina y España. Mientras en Salta (Argentina) se destaca el papel del Estado como impulsor del cambio educativo y la responsabilidad del profesorado en cumplir con las directrices gubernamentales, en Valencia (España) se enfatiza la autonomía de la comunidad educativa para construir una escuela democrática, con el apoyo necesario de las administraciones públicas.

Esta investigación resalta la importancia del liderazgo institucional del profesorado y los gestores del centro escolar en el proceso de construcción de una escuela democrática ya que a partir de allí se puede cambiar aspectos negativos, para

que así se forme la necesidad de una formación docente adecuada para afrontar los desafíos identificados. Por tanto, el estudio no solo analiza las percepciones sobre la escuela democrática, sino que también aporta reflexiones relevantes para el gobierno escolar en términos de liderazgo, participación y formación docente en la promoción de una educación inclusiva y democrática.

El objetivo principal del estudio sobre las percepciones de la escuela democrática en Argentina y España es poner en valor el concepto, los pilares y el proceso de construcción de una escuela democrática. Se busca analizar las percepciones de especialistas de la educación en Salta (Argentina) y Valencia (España) sobre la importancia de la participación y la convivencia como fundamentos para el desarrollo de una escuela democrática. A través de este análisis comparativo entre ambos países, se pretende identificar las diferencias y similitudes en las concepciones sobre una educación democrática.

Según la investigación, en el estudio sobre las percepciones de la escuela democrática en Argentina y España, se destaca el papel del gobierno escolar en el impulso y la promoción de cambios educativos hacia una escuela más democrática. En el caso de Salta (Argentina), tanto el alumnado como el profesorado atribuyen al Estado la responsabilidad principal de liderar el cambio educativo, asumiendo el profesorado la máxima responsabilidad para cumplir con las directrices y deberes que el gobierno les transmite. Se evidencia una crítica al gobierno y una demanda de diferentes exigencias en relación con la construcción de una escuela democrática.

Por otro lado, en Valencia (España), tanto el alumnado como el profesorado reconocen la necesidad de apoyo por parte de las administraciones públicas, pero al mismo tiempo se sienten libres para contribuir con sus propios medios a la construcción de una escuela democrática. En este contexto, se destaca la responsabilidad de la comunidad educativa en general, otorgando a esta la necesidad de avanzar en una misma dirección. Se subraya que la implicación de toda la

comunidad educativa debe ir de la mano del liderazgo institucional del profesorado y los gestores del centro escolar.

Según la investigación, el impacto del gobierno escolar en Argentina y España varía en función de las percepciones y roles atribuidos a este en la construcción de una escuela democrática. En Salta, Argentina, se destaca que tanto el alumnado como el profesorado consideran al Estado como el principal impulsor del cambio educativo, asumiendo el profesorado la máxima responsabilidad para cumplir con las directrices y deberes que el gobierno les transmite. Existe una crítica al gobierno y una demanda de diferentes exigencias en relación con la construcción de una escuela democrática.

Por otro lado, en Valencia, España, tanto el alumnado como el profesorado reconocen la necesidad de apoyo por parte de las administraciones públicas, pero al mismo tiempo se sienten libres para contribuir con sus propios medios a la construcción de una escuela democrática. En este caso, el gobierno escolar también juega un papel importante al brindar apoyo y espacio para la participación de la comunidad educativa en la promoción de una escuela democrática, aunque se destaca la responsabilidad de la comunidad educativa en general en este proceso.

Por otro lado, un libro importante para explicar lo que es el gobierno escolar es el de Paiz (2020). Funcionalidad del gobierno escolar en ocho escuelas oficiales del nivel primario. Explica que el gobierno escolar es una organización conformada por estudiantes que tiene como finalidad promover la participación activa y consciente de los alumnos en las actividades y funcionamiento de la escuela, así como en la comunidad educativa en general. Esta organización busca desarrollar en los estudiantes habilidades personales como liderazgo, autoestima, creatividad, capacidad para opinar y respetar puntos de vista diferentes, dentro de un marco de auténtica democracia.

La organización del gobierno escolar se realiza en varias fases, incluyendo la convocatoria, la organización de la comisión legislativa, el empadronamiento, las votaciones, la toma de posesión de los cargos y la realización de las tareas asignadas. La estructura está conformada por los cargos de presidente, vicepresidente, secretario y tesorero, quienes son elegidos mediante un proceso democrático en el que la mayoría de estudiantes elige libremente a sus representantes. Este proceso no sólo fomenta la participación política de los niños y niñas, sino que también les permite practicar sus derechos como ciudadanos en formación, tales como elegir y ser electos.

Respecto al funcionamiento, el gobierno escolar debe propiciar que los estudiantes se organicen, planifiquen y ejerzan puestos de liderazgo, desarrollando capacidades para investigar, gestionar, negociar, crear, organizar, proponer, decidir y dialogar. Sin embargo, la realidad observada en muchas escuelas indica que la participación estudiantil suele limitarse a actividades operativas, tales como la conformación de comisiones de limpieza, ornato, orden y refacción, dejando de lado una formación sólida en valores cívicos y democráticos. Además, la participación del resto del alumnado y de los docentes suele ser limitada, lo cual reduce el potencial del gobierno escolar como espacio de formación ciudadana.

Además de estas funciones, la experiencia confirma que el gobierno escolar juega un papel importante en la formación de ciudadanía crítica y responsable dentro de su contexto y donde estén activos para la toma de decisiones en el contexto educativo, aunque existe una distancia entre lo que se espera en teoría y lo que se implementa en muchas escuelas. Por ejemplo, la formación en valores democráticos y cívicos es aún débil y algunas prácticas de campaña reflejan modelos de proselitismo político que reproducen dinámicas sociales no siempre adecuadas para el ámbito escolar.

No obstante, cuando se implementa correctamente, el gobierno escolar permite que los estudiantes desarrollen un sentido de responsabilidad y compromiso con sus necesidades y las de la escuela. Un ejemplo es la organización de proyectos sencillos

para solucionar problemas identificados, como la adquisición de jabón y papel para mejorar la higiene y prevenir enfermedades, lo que muestra un empoderamiento y conciencia comunitaria entre los niños. Además, estas acciones fortalecen su liderazgo y trabajo en equipo, fomentan la participación democrática activa y contribuyen a crear un ambiente escolar más saludable y colaborativo.

El gobierno escolar es una herramienta clave para la participación democrática en la escuela, con potencial para fortalecer valores ciudadanos y promover la formación integral de los estudiantes, siempre que se logren superar las limitaciones actuales y desarrollar un ambiente inclusivo y participativo que integre a docentes y a toda la comunidad educativa. La importancia del gobierno escolar en el sistema educativo guatemalteco radica en varios aspectos fundamentales para la formación integral de los estudiantes y el fortalecimiento de la democracia desde las escuelas primarias.

El gobierno escolar es un espacio fundamental para la formación ciudadana y el desarrollo de valores democráticos en niños y niñas. Aquí se fomenta la autoestima, liderazgo, creatividad y la capacidad de expresar y respetar opiniones dentro de un marco democrático auténtico. Este entorno contribuye a formar ciudadanos con conciencia crítica sobre la realidad nacional, preparándolos para participar activamente en la sociedad. La experiencia vivida en el gobierno escolar fortalece su compromiso social y su comprensión de la democracia desde una edad temprana, creando bases sólidas para la participación futura y responsable en la comunidad.

La participación activa de los estudiantes en el gobierno escolar les permite organizarse y asumir un rol protagónico en la vida institucional. Desarrollan habilidades en investigación, gestión, negociación, diálogo y toma de decisiones, capacidades esenciales para ejercer una ciudadanía participativa. Al integrar estos procesos, los estudiantes comprenden y practican sus derechos y deberes, promoviendo un compromiso ético y consciente. Esta participación impulsa su formación integral y fortalece su confianza para intervenir en problemáticas escolares y sociales,

favoreciendo una cultura democrática que se construye día a día desde la experiencia colectiva y la colaboración entre pares.

El gobierno escolar funciona como un espacio de aprendizaje vivencial, donde los estudiantes aplican lo aprendido en el aula a través de proyectos y actividades concretas que atienden necesidades reales de la escuela y la comunidad. Esta experiencia práctica genera aprendizajes significativos que trascienden lo académico, fomentando competencias para la vida en sociedad. La vinculación entre teoría y práctica fortalece su sentido de responsabilidad y pertenencia, al involucrarse activamente en la mejora del entorno. Así, el gobierno escolar se convierte en un laboratorio democrático, en el que se ensayan habilidades sociales, éticas y ciudadanas desde la práctica cotidiana.

La promoción de la convivencia democrática es otro aspecto esencial del gobierno escolar. A través de la organización de elecciones y procesos internos democráticos, se instaura el respeto por la diversidad de opiniones y se fortalece la convivencia pacífica. Estas experiencias influyen positivamente en el clima escolar, generando un ambiente propicio para el diálogo y el entendimiento mutuo. La práctica constante de valores democráticos contribuye a formar hábitos de respeto y colaboración que impactan tanto en la vida institucional como en el desarrollo personal de los estudiantes, quienes aprenden a resolver conflictos.

El gobierno escolar también promueve la articulación entre la escuela y la comunidad, fortaleciendo los lazos y facilitando la gestión conjunta de recursos y proyectos. Esta colaboración beneficia el entorno educativo y contribuye a la mejora general del sistema educativo oficial en Guatemala. Además, responde a políticas educativas nacionales, como el Acuerdo Ministerial 1745-2000, que establece el gobierno escolar como una directriz para fortalecer la calidad educativa. En este marco, el gobierno escolar es una herramienta clave para formar ciudadanos responsables y comprometidos con la democracia participativa.

El gobierno escolar constituye un espacio fundamental para la formación de valores democráticos y la construcción de ciudadanía desde la escuela. A través de su organización, se promueven principios como la convivencia, la tolerancia, la solidaridad, la cooperación y el respeto mutuo, que son esenciales para la vida democrática. De esta forma, el gobierno escolar no solo impulsa la participación de los estudiantes, sino que también les brinda la oportunidad de incorporar actitudes positivas hacia la democracia y la convivencia pacífica en su entorno escolar y social.

Además, el gobierno escolar facilita la práctica real y significativa de procesos democráticos dentro del ámbito educativo. Los estudiantes tienen la oportunidad de participar activamente en la conformación de partidos políticos escolares, en la promoción de campañas electorales y en la elección de sus representantes mediante el voto directo. De esta manera, replican mecanismos propios de la democracia representativa en un entorno cercano y controlado. Esta vivencia concreta y cotidiana permite a los estudiantes comprender el valor fundamental del voto, la importancia de una participación activa y comprometida.

Simultáneamente, el gobierno escolar fomenta el desarrollo del liderazgo y la autonomía de los estudiantes al involucrarlos en la gestión de proyectos y actividades que benefician a su comunidad educativa. Esta participación activa consolida competencias para la toma de decisiones responsables, el trabajo cooperativo y la gestión democrática, preparando a los niños y jóvenes para ser ciudadanos críticos, autónomos y comprometidos con el bienestar público. Además, fortalece su capacidad de resolución de conflictos, comunicación efectiva y sentido de pertenencia, aspectos fundamentales para la construcción de una cultura democrática sostenible dentro y fuera del entorno escolar.

Por otro lado, esta práctica de la democracia en el gobierno escolar traduce la formación cívica en experiencias cotidianas, lo que facilita un aprendizaje significativo y consciente de la realidad social. Al involucrarse en los procesos de decisión y organización escolar, los estudiantes perciben de manera tangible cómo funciona una

democracia, fortaleciendo su conciencia crítica y su compromiso social. Este involucramiento también promueve habilidades de diálogo, negociación y respeto por la diversidad de opiniones, elementos esenciales para el desarrollo de ciudadanos activos y responsables, capaces de contribuir positivamente al bienestar colectivo y a la transformación de su comunidad.

No obstante, es importante reconocer que el gobierno escolar enfrenta retos como la limitada participación docente, escaso apoyo institucional y la percepción de que sus objetivos son ambiciosos o difíciles de alcanzar. Para que el gobierno escolar cumpla plenamente su función en la construcción de la democracia, es necesario que todos los actores educativos asuman un rol activo y comprometido, garantizando procesos inclusivos, pedagógicos y sostenibles. Además, se requiere promover espacios de diálogo abiertos, fortalecer la capacitación en valores democráticos y establecer mecanismos claros de rendición de cuentas.

Bases legales

El Ministerio de Educación afirma que el gobierno escolar prepara a los alumnos para la convivencia democrática, asegurando que todos los miembros de la comunidad educativa deben participar activamente en la planificación y ejecución del Proyecto Educativo Institucional (PEI), así como en todas las actividades relacionadas con la implementación del proyecto de educación para la democracia. Esto implica fomentar la colaboración entre estudiantes, docentes, directivos y padres de familia, garantizando que los procesos educativos sean inclusivos, participativos y orientados a fortalecer los valores democráticos y el compromiso cívico dentro de la institución.

La educación es un derecho fundamental en la Constitución Política de Colombia, que tiene varios artículos que establecen la responsabilidad entre el Estado, la sociedad y la familia. El artículo 67 de la Constitución dice que la educación es un derecho de la persona y un servicio público con función social, y que el Estado, la

sociedad y la familia son responsables de garantizarla. Asimismo, el artículo 68 instituye que la educación es un proceso de educación fundamental que debe promover los derechos humanos, la paz, la democracia, el trabajo, la recreación y el avance de la cultura.

El artículo 67 de la Constitución estipula que la educación es imperativa entre los cinco y los quince años, y que incluye al menos un año de preescolar y nueve de educación básica. Además, se subraya que la educación será gratuita en las instituciones del Estado, sin discriminar a quienes puedan pagarla. En contraste, el Artículo 70 de la Constitución estipula que el Estado es responsable de promover la erradicación del analfabetismo y proporcionar educación a individuos con discapacidades físicas o mentales, así como a aquellos con capacidades excepcionales.

Por otro lado, el Artículo 41 de la Constitución Política de Colombia garantiza que todos los ciudadanos tienen el derecho fundamental de contribuir vivamente a la formación, ejercicio y control del poder político en la nación. Este artículo establece los derechos de los ciudadanos, incluido el derecho a participar en actividades democráticas como elecciones, plebiscitos, referendos, consultas populares y otras formas de participación política. De este modo, se garantiza a los ciudadanos su inclusión en los procesos y decisiones políticas que afectan a la sociedad en su totalidad.

Igualmente, el artículo 41 reconoce el derecho de los ciudadanos a formar libremente partidos, movimientos y grupos políticos, a afiliarse a ellos libremente y a compartir sus opiniones y políticas. Esta norma fomenta la pluralidad política y la diversidad de opiniones en el ámbito democrático, y anima a los ciudadanos a participar activamente en la vida política del país. Asimismo, la democracia garantiza la libertad de asociación política, lo que lleva a que se desarrolle una democracia más justa dentro de la sociedad y el entorno educativo.

La posibilidad de revocar el mandato de los cargos electos en los casos y formas establecidos por la Constitución y la ley es otro aspecto importante del artículo 41. Esta herramienta de participación ciudadana aumenta la responsabilidad y la transparencia en la gestión pública al permitir a los votantes tener un control directo sobre sus representantes. De este modo, anima a los gobernantes a rendir cuentas a la ciudadanía. De esta manera se promueve las buenas prácticas en los entes gubernamentales.

El artículo 41 de la Constitución Política de Colombia establece un sólido marco legal que promueve y garantiza la participación activa de todos los ciudadanos en la vida política del país. Este mandato constitucional fortalece la democracia participativa al asegurar que los ciudadanos puedan ejercer plenamente sus derechos políticos, como el voto, la postulación a cargos públicos y la participación en espacios de deliberación ciudadana. Esta participación activa es clave para consolidar un sistema democrático más inclusivo y representativo, donde la diversidad de opiniones y voces se refleje en las decisiones políticas.

Además, este artículo refleja el compromiso del Estado colombiano con la transparencia y la inclusión social, elementos esenciales para el fortalecimiento de la democracia. Al fomentar la pluralidad y el respeto por las diferencias, Colombia promueve un ambiente político que valora la diversidad cultural, social y regional del país. Esto contribuye a la construcción de un pueblo más consciente, crítico y comprometido con su entorno, capaz de incidir en la transformación social y política a través de procesos participativos efectivos y democráticos.

El capítulo 2 de la Ley 115 de 1994, conocida como la Ley General de Educación, dedica especial atención al gobierno escolar como un pilar fundamental en la organización educativa. En particular, el artículo 142 establece que el gobierno escolar está conformado por el Consejo Académico, el Consejo Directivo y el rector, y es una instancia obligatoria en todas las instituciones educativas, tanto estatales como privadas. Su propósito es asegurar la participación activa y efectiva de toda la

comunidad educativa, incluyendo estudiantes, docentes y padres de familia, en el proceso de gestión y toma de decisiones que afectan la vida escolar.

Estos mecanismos de participación constituyen una estrategia clave para fortalecer la democracia en el contexto escolar, promoviendo un ambiente donde la voz de los estudiantes y las familias es valorada y considerada. Al integrar diversos actores en la gestión escolar, se fomenta un sentido de pertenencia, responsabilidad y compromiso social que contribuye a formar ciudadanos críticos y activos. De esta manera, el gobierno escolar no solo administra asuntos educativos, sino que también se convierte en un espacio de formación democrática donde se practican valores como el respeto, la pluralidad y la inclusión.

CAPITULO III

Metodología

La naturaleza compleja y multifacética de la democracia en la gobernabilidad escolar requirió un enfoque de investigación que fuera más allá de los números y estadísticas, adentrándose en las voces y experiencias de los integrantes de la Institución educativa. El enfoque cualitativo, al centrarse en la comprensión profunda de los fenómenos sociales, permitió capturar la diversidad de perspectivas, valores y prácticas que influyeron en la construcción de un sistema democrático dentro de la escuela. De esta manera, la investigación se desarrolló con un enfoque fenomenológico y una interpretación cualitativa.

En este sentido, el enfoque, según Cifuentes (2011), “se puede considerar lo mismo que perspectiva. Estaba relacionado con los métodos por los que se observaban, encontraban y caracterizaban el conocimiento y la investigación. Releyendo conocimientos e intereses, analizaba los intereses de investigación en las disciplinas para comprender los métodos de producción de conocimientos” (p.82). El enfoque que utilizaba cada investigador debía estar relacionado con el método de investigación que iba a desarrollar, para establecer un papel más objetivo en las interrelaciones de su profesión y el objeto de estudio.

En este aspecto, Hernández (2014), “explicó que el enfoque cualitativo fue fundamental por diversas razones: se caracterizaba por su proceso ecléctico y sistemático, la incorporación de las impresiones personales del investigador, la triangulación de datos, así como por la flexibilidad en la indagación” (p.84). Además, permitía la obtención de descripciones detalladas y observaciones directas que enriquecían la investigación. Estas características hicieron del enfoque cualitativo una

herramienta poderosa para investigar aspectos complejos y dinámicos de la realidad social, facilitando una comprensión profunda y contextualizada de los fenómenos estudiados en ese momento.

El enfoque cualitativo buscó contar con una metodología confiable para el desarrollo de la investigación, empleando procesos cuidadosos y rigurosos para la recopilación de información, con el objetivo de generar datos objetivos y significativos. Utilizó parámetros y herramientas específicas que facilitaron una recolección de información más eficaz y sistematizada. De igual manera, se estableció como una disciplina controlada, lo que permitió desarrollar diversas formas de interpretación de los datos recogidos por el investigador, reconociendo en todo momento que la información obtenida podía ser veraz y confiable para sustentar los resultados.

De este modo, lo que se buscó fue comprender la cultura democrática de una manera más eficaz. La investigación partió del análisis del mundo democrático, donde se estudió principalmente, a través de la una entrevista semi estructurada. El investigador debió establecer un vínculo directo con el objeto de estudio. Por consiguiente, según Hernández (2014), expuso que “en los estudios cualitativos, los interrogantes e hipótesis que podían surgir con anterioridad, durante el proceso, y posteriormente en la recopilación y análisis de datos, el proceso es dinámico, busca identificar las preguntas clave, perfeccionarlas y responderlas” (p.85).

Es así que, Para la recolección de datos se utilizaron herramientas como cuestionarios, entrevistas, diarios de campo y observación no estructurada, entre otros métodos, que se aplicaron en la comunidad que se investigó. Según Ñaupas (2018), “en este enfoque se empleó la recolección y análisis de datos sin preocuparse mucho por su cuantificación; se observó y describió los fenómenos, pero sin dar demasiada importancia a la mediación” (p.64). En la mayoría de los estudios, las hipótesis no se aprobaron y la recolección de datos no fue estandarizada, sino que se adaptó de forma flexible según lo consideró el investigador.

En este contexto, el enfoque no hubo una medición numérica, por lo tanto, su fundamento se estableció en construir la realidad de una sociedad según las características y ámbitos culturales, económicos, políticos y sociales. Como cada cultura tenía sus propias particularidades, el investigador debió estudiar las perspectivas, posturas y criterios de los integrantes para realizar análisis e interpretación de las experiencias, valores sociales, eventos históricos, relaciones de causa y efecto, decisiones y discursos de líderes que pudieron afectar a un grupo o a una sociedad. En general, estos estudios se realizaron dentro de las ciencias sociales y humanas.

Teniendo en cuenta las características mencionadas previamente, el enfoque cualitativo resultó fundamental para la investigación sobre la teorización de la cultura democrática por diversas razones. Este enfoque permitió explorar en profundidad las experiencias, percepciones y vivencias de los distintos actores dentro de la comunidad educativa, como estudiantes, docentes y directivos. Además, facilitó la comprensión del significado y la dinámica de la participación democrática en el contexto escolar, permitiendo captar los matices y complejidades que no se podían medir o cuantificar fácilmente, enriqueciendo así el análisis y la interpretación de los procesos democráticos en la escuela, con los siguientes aspectos:

En la investigación sobre la cultura democrática escolar, fue fundamental usar el enfoque cualitativo por varias razones importantes. Este enfoque permitió entender con más profundidad las experiencias, percepciones y significados de los diferentes participantes, como los estudiantes, docentes, directivos y padres. Así se pudo comprender mejor cómo se vivía y se ejercía la democracia dentro de la institución educativa. Además, este método ayudó a captar detalles y aspectos que no se podían medir con números, lo que enriqueció el análisis y la interpretación de los procesos democráticos en la escuela.

La cultura democrática se manifestó de manera única en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, influenciada por su cultura, historia y dinámicas

internas. El enfoque cualitativo permitió contextualizar los fenómenos dentro del entorno escolar y comprender cómo se relacionaban con la democracia y la participación ciudadana. Además, al no requerir hipótesis predefinidas, este enfoque fue ideal para explorar conceptos complejos y dinámicos como la democracia en el gobierno escolar. También permitió adaptar las preguntas de investigación durante el estudio y captar aspectos inesperados o emergentes.

La democracia en el gobierno escolar se mostró de manera particular que, en la institución educativa, marcada por su cultura, historia y las relaciones internas que existían. El enfoque cualitativo permitió entender los fenómenos dentro de la escuela y cómo se conectaban con la democracia y la participación ciudadana. Este enfoque, al no pedir hipótesis claras desde el inicio, fue muy útil para explorar ideas complejas y cambiantes como la democracia escolar. Además, permitió ajustar las preguntas durante el estudio y captar detalles inesperados. También dio voz a los participantes, centrando la investigación en sus experiencias reales.

En esta investigación se adoptó un enfoque cualitativo, porque resultó esencial para estudiar la democracia desde la perspectiva del gobierno escolar. Este enfoque permitió una comprensión profunda y contextualizada del fenómeno democrático en la institución educativa, al captar las experiencias, percepciones y significados que los actores involucrados atribuyeron. Además, promovió una participación activa durante el proceso investigativo, lo que brindó información valiosa para mejorar y fortalecer la participación democrática en el ámbito educativo, contribuyendo así a una educación más inclusiva y crítica.

Asimismo, se optó por una técnica interpretativa, centrada en entender cómo las personas construyeron y dieron sentido a sus realidades sociales y políticas dentro del gobierno escolar. Lo interpretativo no se limitó a describir hechos, sino que buscó comprender los significados subyacentes y las dinámicas culturales que influyeron en las prácticas democráticas. Este enfoque permitió analizar cómo los integrantes de la comunidad educativa interpretaron sus roles, derechos y responsabilidades en el

ejercicio de la democracia, facilitando así una visión holística y enriquecida del fenómeno estudiado.

Para la recolección de datos generalmente se tomó una muestra pequeña relacionada con el número de individuos, con el fin de averiguar más sobre costumbres, como lo expuso Hernández (2014), “lo que transmiten otros, la práctica y mediante la indagación, se debió alternar para comprender su entorno, por tanto, el método de investigación fue inductivo, que partió de los casos particulares a los generales” (p.76). Las herramientas más utilizadas para la recolección de información fueron: Análisis de Contenidos (archivos, libros, literatura, entre otros), grupos focales, investigación etnográfica, estudio de casos, entrevistas, etcétera.

Método fenomenológico

El método utilizado en la investigación fue el fenomenológico, porque ofreció una perspectiva profunda para explorar la cultura democrática. Al centrarse en la experiencia vivida y los significados atribuidos por los individuos, permitió comprender las percepciones, valores y prácticas que configuraron las dinámicas democráticas en la Institución Educativa Técnica Sanpedro de Iguaque. Aplicando este método, se buscó descubrir los pilares de la cultura democrática, la toma de elecciones y la representatividad, proporcionando una visión detallada de cómo se vivió y entendió la democracia en este contexto educativo.

La investigación fenomenológica sobre la cultura democrática en el gobierno escolar exploró las experiencias y percepciones de los actores educativos sobre los procesos democráticos en la gestión y organización de la institución educativa. Se adoptó un enfoque inductivo y reflexivo para entender la esencia de la democracia escolar desde la perspectiva de directivos, docentes y estudiantes. Este enfoque permitió revelar las complejidades y desafíos que enfrenta la participación democrática

en el ámbito educativo, mostrando cómo se vive y se siente en la vida cotidiana las diferentes actividades de la escuela.

Por ende, mediante la descripción detallada y el análisis hermenéutico, el método fenomenológico profundizó en la comprensión de cómo se aplicaron los principios democráticos en la práctica del gobierno escolar. Esto enriqueció el conocimiento académico y aportó al fortalecimiento de la cultura democracia dentro del contexto educativo, mostrando las posibilidades y limitaciones que existen en la participación democrática de la comunidad escolar. De esta manera, la investigación contribuyó a entender mejor el funcionamiento real de la democracia en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque.

Así, Hernández (2014), expone que “el método fenomenológico es un enfoque de investigación que se centra en comprender la esencia de las experiencias humanas tal como son vividas, explorando significados subjetivos sin prejuicios, a través de la descripción detallada y el análisis reflexivo” (p.156), fue necesario entender el contexto desde las perspectivas de los estudiantes, considerando sus diferentes valores enseñados en casa y dentro de la institución educativa. Estos valores se orientaron y resignificaron en ambos escenarios, influyendo en la manera en que los estudiantes participaban y vivían la democracia escolar. Comprender esta interacción resultó fundamental para captar cómo se construyen.

Igualmente, Morán (2010), en su libro Métodos de investigación, “explica que el método fenomenológico se caracteriza por su enfoque en la comprensión profunda de la experiencia humana tal como es vivida, a través de la suspensión de juicios, la descripción detallada y el análisis inductivo de los datos” (p.134), es así que la aplicación del método fenomenológico al estudio de la cultura democrática ofreció una perspectiva profunda y significativa sobre la colaboración de los estudiantes de la institución educativa en la toma de decisiones y la gestión de asuntos escolares. Se enfocó en la comprensión auténtica de las experiencias vividas por la comunidad educativa.

Por ende, la aplicación del método fenomenológico al estudio de la cultura democrática en el gobierno escolar permitió una mirada profunda sobre cómo los estudiantes participan en la toma de decisiones y gestión de asuntos escolares. La suspensión de juicios propia del método ayudó a que los participantes expresaran sus experiencias de forma libre y sin influencias externas, facilitando así una comprensión más auténtica de cómo viven la democracia en la institución. A través de una descripción detallada de sus prácticas y percepciones, se pudieron identificar aspectos importantes relacionados con la participación, la toma de decisiones y la distribución justa del poder dentro de la escuela.

Es así que, dentro de la investigación sobre la cultura democrática, se empleó la descripción detallada de las experiencias vividas por los estudiantes como un recurso fundamental. Esta descripción permitió captar las vivencias cotidianas y los contextos en los que los estudiantes interactuaron con las prácticas democráticas dentro de la institución educativa. Al documentar estas experiencias, se logró un panorama más completo y realista de cómo se manifiesta la democracia en el gobierno escolar, evidenciando tanto las fortalezas como las limitaciones que perciben los mismos actores.

Esta aproximación descriptiva resultó especialmente útil para la interpretación de las entrevistas que se realizaron a los estudiantes, ya que facilitó la comprensión de las percepciones y significados que ellos indicaron en su participación y a los procesos democráticos vividos. A través de este análisis, se identificaron patrones y temas relevantes que reflejaron la cultura democrática del entorno escolar desde la perspectiva de los propios estudiantes, proporcionando así una base sólida para fortalecer la participación democrática y la formación ciudadana en la institución.

Escenario y participantes

Fue fundamental establecer el escenario y definir claramente a los participantes en la investigación por diversas razones de importancia. En primer lugar, delimitar el contexto de estudio permitió precisar los límites en los cuales se desarrolló la investigación, brindando una comprensión más profunda del entorno en el que se abordó el fenómeno de interés. Esta delimitación contribuyó a la claridad y relevancia de los resultados obtenidos, facilitando una interpretación precisa de los hallazgos. Asimismo, identificar a los participantes involucrados en el estudio fue esencial para garantizar que la muestra fuera representativa y pertinente para responder a los interrogantes de indagación planteadas.

Además, establecer el contexto y definir a los participantes adecuadamente impacta directamente en la validación y generalización de los logros de la indagación. La validez interna, que se refiere a la precisión en el establecimiento de relaciones causales entre variables, y la idoneidad externa, relacionada con la capacidad de generalizar los hallazgos a otros contextos, se ven fortalecidas cuando se delimita claramente el entorno y se describe detalladamente a los participantes.

Además, fue importante establecer el contexto y definir a los participantes de manera clara, ya que esto impactó directamente en la validez y la posibilidad de aplicar los resultados de la investigación. La validez interna, que se refería a la exactitud en encontrar las relaciones entre las variables estudiadas, y la validez externa, que estaba relacionada con la capacidad de extender los hallazgos a diferentes contextos, se fortalecieron cuando se delimitó bien el entorno y se describió con detalle a los participantes involucrados en el estudio. Esto ayudó a que los resultados fueran más confiables y útiles.

Esta precisión contribuyó a obtener resultados más confiables y que pudieron aplicarse a diversas situaciones. Para Hernández (2023), “el escenario es el contexto

donde se desarrolla la investigación, incluyendo el entorno físico y las circunstancias. Los participantes son las personas u organizaciones involucradas en el estudio, aportando información clave” (p.64). De esta manera, al definir claramente el contexto y los participantes, se aseguró que la investigación fuera más sólida y que sus conclusiones pudieran ser útiles en otros escenarios similares, aumentando la calidad y relevancia del estudio.

Por tanto, la investigación se desarrolló en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, en el municipio de Chíquiza. La mayor parte de la población estudiantil y familiar se encuentra en situación de pobreza y extrema pobreza. La institución cuenta con 426 estudiantes. El desarrollo de la investigación se realizó con alumnos de los grados décimo y undécimo, que correspondían a la media vocacional, debido a que habían estado interviniendo durante un tiempo más amplio en las dinámicas democráticas vividas en la institución, desarrollando la cultura democrática. Igualmente, habían tenido un aprendizaje desde la vida cotidiana y un acercamiento desde lo académico para entender la importancia de la democracia.

Para el desarrollo de esta investigación en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, se tuvo en cuenta un total de 30 estudiantes de los grados 10º y 11º. Estos estudiantes se encuentran entre los 15 y 18 años de edad. Ellos son un grupo de análisis con una visión crítica dentro la comunidad educativa debido a que están en una etapa de mayor formación académica y personal. Al incluir a este grupo de estudiantes, se esperó obtener una visión representativa y útil de los pensamientos, experiencias y acciones asociados con el gobierno escolar y la cultura democrática.

El muestreo para esta investigación se realizó de manera aleatoria, seleccionando estudiantes de los grados décimo y undécimo, quienes forman parte de los niveles superiores de la institución educativa. A cada uno se le aplicó una entrevista semiestructurada en una única sesión individual, con un total de 30 sesiones. La duración de cada entrevista dependió de la fluidez y disposición del estudiante, lo que

permitió obtener respuestas ricas y detalladas sobre sus percepciones y conocimientos respecto al gobierno escolar y su práctica en la cultura democrática.

El pueblo de Chíquiza se encuentra en la región centro-occidental de la provincia Central del departamento de Boyacá. Limita al oriente con Motavita, al occidente con Villa de Leyva, al norte con Arcabuco y Villa de Leyva y al sur con Sora y Sáchica. Superficie del municipio es de 71 km², con una población de 5.916 habitantes censados en 2017, con una densidad de 83,32 habitantes por km². La cabecera municipal se encuentra a 2480 metros sobre el nivel del mar. La temperatura promedio es de 15 grados Celsius. La venta de productos agrícolas y lácteos es el eje de la economía de los habitantes de esta zona. El ganado pasta para obtener alimentos locales. Las papas, los nabos, las ibias, las rubas, las cebollas y los tallos son actividades agrícolas.

Técnicas e Instrumentos de Recolección de datos

Los instrumentos y métodos de recolección de datos fueron esenciales para el proceso de investigación, utilizados para recopilar datos de manera sistemática y objetiva, para tener un análisis e interpretación relevante lo que permitió obtener resultados sólidos en el entendimiento de la información, Por ende moran (2010), explica que las “técnicas de recolección de información son métodos generales para obtener datos, mientras que los instrumentos son medios concretos para capturar información de forma sistemática. Ambos son fundamentales en la investigación, permitiendo obtener datos válidos para el análisis” (p.32)

El instrumento de recolección de datos fue la entrevista semi estructurada, con esta herramienta se tiene un contacto más estrecho para información donde se puedo interactuar con el informante, observando todos los detalles que se pudieron presentar en la entrevista, como indica Hernández (2014), en la “investigación cualitativa, una entrevista semiestructurada es un método de recogida de datos que proporciona al investigador una guía de preguntas o temas a tratar, pero también tiene la libertad de

añadir preguntas adicionales para profundizar en determinadas áreas o descubrir nuevas ideas” (p.145). Esto otorga flexibilidad para obtener información detallada y completa sobre el tema de la investigación.

Por ende, la herramienta para la recolección de la información fue fundamental en el trabajo de tesis, por consiguiente, se utilizó la entrevista semi estructurada, Como lo explica Moran (2010), la cual se caracteriza “por su flexibilidad, la presencia de una guía de preguntas, la profundidad y amplitud en la exploración de temas, y la interacción entre entrevistador y entrevistado. Estas características la convierten en una herramienta valiosa para obtener información detallada y enriquecedora en investigaciones cualitativas” (p.87) Este instrumento fue esencial ya que de forma directa se puede establecer cuáles son las concepciones que tienen los estudiantes de la democracia y el gobierno escolar.

La entrevista semi estructurada fue importante para comprender las características de la cultura democracia dentro del entorno escolar, porque permitió explorar de manera profunda y flexible los conocimientos, prácticas y opiniones de la comunidad educativa en dicho sistema de gobierno. Al utilizar esta técnica, fue significativa, ya que se puede entender aspectos como la participación, la toma de decisiones, la representatividad, en el gobierno escolar, elementos fundamentales para entender cómo se ejerce la democracia en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque.

Al analizar las respuestas obtenidas a través de entrevistas semiestructuradas, se pueden identificar patrones, tendencias y puntos de vista diversos que enriquecen una evaluación más completa y contextualizada de la democracia en el gobierno escolar. Esta metodología permite captar tanto las fortalezas como las limitaciones que perciben los estudiantes en su participación democrática, ofreciendo una visión integral del funcionamiento del gobierno escolar. Además, estos hallazgos pueden orientar la implementación de prácticas democráticas y procesos educativos que

promuevan una mayor participación estudiantil, equidad y calidad democrática en la toma de decisiones y la gestión institucional.

Por ende, la elección de la entrevista semiestructurada como instrumento es fundamental para esta investigación, ya que combino la guía de preguntas predeterminadas con la flexibilidad necesaria para profundizar en las experiencias y percepciones individuales de los estudiantes. Esta metodología facilitó la exploración de temas emergentes relacionados con la cultura democrática y el gobierno escolar, permitiendo una comprensión profunda de los conocimientos, actitudes y dificultades que enfrentan los estudiantes en su participación democrática, lo cual es esencial para fundamentar futuros procesos educativos y de mejora institucional.

Proceso de Interpretación de la información

Para esta etapa, la interpretación de una entrevista semiestructurada implicó una serie de pasos esenciales para obtener información útil y pertinente. En primer lugar, se llevó a cabo la transcripción de la entrevista, donde se convirtieron las grabaciones en texto escrito para facilitar su análisis. Posteriormente, se procedió a la codificación de los datos, identificando y etiquetando los temas y conceptos clave que emergieron de las respuestas del entrevistado. Este proceso de codificación permitió organizar la información de manera sistemática y estructurada en el software Atlas ti.

Una vez que se codificaron los datos, se inició el análisis de contenido. En esta etapa, se examinó cuidadosamente la información de las respuestas para identificar patrones, tendencias y relaciones importantes entre las ideas presentadas por los participantes. Este proceso fue esencial para entender de manera profunda la información que se había recopilado durante la entrevista. Posteriormente, se procedió a la interpretación de los datos, con el objetivo de comprender el significado más profundo de las respuestas, siempre dentro del contexto específico de la investigación realizada. Esta fase permitió obtener conclusiones claras y fundamentadas.

Se tomó en cuenta el trasfondo y las circunstancias en las que se dieron las respuestas. Por ello, se consideró fundamental analizar el contexto en que surgieron las respuestas para entender mejor su significado y aportes dentro del estudio. De esta manera, se aseguró que la interpretación fuera cuidadosa y detallada, contribuyendo a obtener resultados válidos y confiables. Por ende, Moran (2010), establece que “la interpretación de una entrevista semi estructurada requiere rigor, sensibilidad y atención a los detalles para asegurar que los resultados sean válidos, confiables y relevantes para la investigación” (p.168).

Para lo anterior se tuvieron unos criterios de rigor de la entrevista semiestructurada en la investigación cualitativa, según Hernández (2014), quien explica que “La credibilidad garantiza confianza en los hallazgos mediante triangulación y registros detallados. La transferibilidad mejora con una descripción precisa del contexto. La confiabilidad se asegura documentando procedimientos claros. La validez se mantiene usando auditorías y una actitud reflexiva durante la investigación” (p.84). Esto conllevó a que se aplicara estrategias que fortalecieran cada uno de estos aspectos para asegurar la calidad y precisión del estudio.

Es así que, el rigor de la investigación de la cultura democracia en el gobierno escolar a través de entrevistas semiestructuradas fue de vital importancia para asegurar la calidad y la validez de los datos recopilados. En ese contexto, el rigor se tradujo en la garantía de que las entrevistas y las discusiones de los estudiantes capturaran los pensamientos y experiencias de los participantes en relación con los de los demás y los suyos propios en correspondencia con la democracia en el ámbito escolar. Esto implicó seguir procedimientos metodológicos sólidos y estandarizados para obtener resultados representativos y significativos.

Además, el rigor de la investigación contribuyó significativamente a la fiabilidad de los resultados, ya que aseguró la consistencia y la replicabilidad de los hallazgos obtenidos mediante las entrevistas y los grupos focales. La aplicación sistemática de

técnicas de análisis rigurosas y la coherencia en la interpretación y categorización de los datos fueron aspectos fundamentales que permitieron validar los resultados. Estos elementos garantizaron que los hallazgos fueran sólidos, precisos y pudieran ser confirmados en estudios similares, fortaleciendo la confianza en la investigación realizada.

Asimismo, el rigor ético jugó un papel fundamental al respetar los principios éticos en la recopilación y análisis de datos, como la confidencialidad, el permiso autorizado y el respeto a la potestad de los participantes. La aplicación de prácticas rigurosas no solo fortaleció la calidad de los datos y la interpretación de los resultados, sino que también aumentó la confianza en las conclusiones y recomendaciones derivadas del estudio, tanto por parte de la comunidad académica como de otros actores interesados en el tema.

Para la interpretación de las entrevistas semi estructuradas realizadas a los estudiantes se utilizó el software Atlas.ti, que facilitó el análisis cualitativo mediante la codificación de los datos. Este proceso permitió organizar y clasificar la información, identificando temas y patrones relevantes. Además, Atlas.ti permitió analizar la co-ocurrencia entre códigos, lo que reveló conexiones importantes entre diferentes categorías, enriqueciendo la comprensión del fenómeno estudiado y dando mayor precisión a los resultados obtenidos.

Además, con Atlas.ti fue posible generar redes conceptuales detalladas, como los diagramas Sankey, que facilitaron la visualización de las relaciones existentes entre variables y categorías emergentes. Estas representaciones gráficas permitieron apreciar de manera clara y precisa cómo se interrelacionaban los diferentes elementos del discurso estudiantil, revelando patrones y conexiones significativas. La utilización de esta herramienta redujo considerablemente la subjetividad en el análisis, dado que las conexiones y frecuencias se establecieron directamente a partir de los datos recopilados, asegurando un proceso analítico riguroso, objetivo y fundamentado en la evidencia empírica.

CAPITULO IV

Resultados de la investigación

La presentación adecuada de los hallazgos es esencial, porque permite comprender lo que se ha descubierto dentro de la investigación a partir de los instrumentos de recolección de datos y la información brinda por los participantes, por ende, es importante analizar los datos minuciosamente para que los resultados sean claros y concisos, como lo indica Hernández (2014) “los resultados en una investigación son de vital importancia porque constituyen la presentación directa de los hallazgos obtenidos a partir del análisis de los datos recolectados. Es en esta sección donde se relata de manera clara y organizada los hallazgos” (p.57)

Cuadro 1

Categorización

Objetivo General: Teorizar sobre las dinámicas de participación y toma de decisiones que influyen en la formación de la cultura democrática en el marco del gobierno escolar en el ámbito educativo.			
Objetivos Específicos	Unidades de Análisis	Categorías	Subcategorías
Caracterizar los elementos presentes en la cultura democrática del gobierno escolar a través del análisis de las prácticas y valores democráticos de los estudiantes de bachillerato de la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, Chiquiza, Boyacá.	Cultura Democrática	Conceptualización Democrática	- Principios fundamentales de la democracia -Percepciones estudiantiles sobre democracia
		Prácticas Democráticas.	-Toma de decisiones -Representación estudiantil
		Valores Democráticos.	-Respeto -Responsabilidad -Solidaridad -Igualdad
		Factores facilitadores	-Liderazgo docente -Normatividad institucional - Interés estudiantil

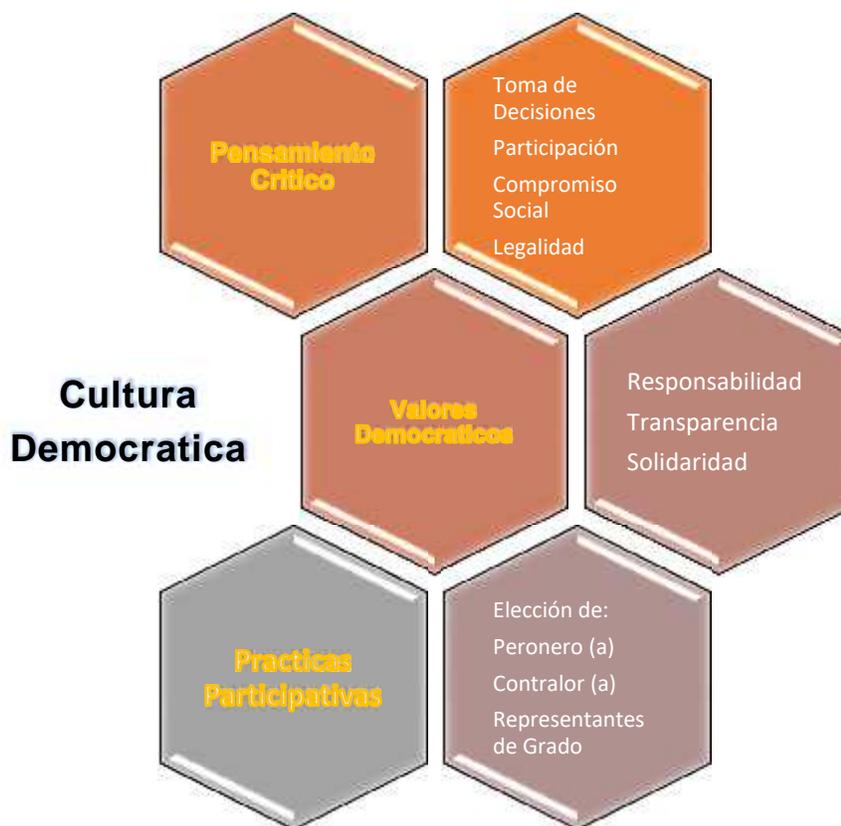
<p>Identificar las formas de participación democrática en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, Chíquiza, Boyacá, con el fin de examinar las prácticas y experiencias relacionadas con la participación en los procesos de gobierno escolar.</p>	<p>Formas de participación democrática</p>		<ul style="list-style-type: none"> -Empoderamiento - Liderazgo Estudiantil
		Factores limitantes	<ul style="list-style-type: none"> -Falta de liderazgo docente -Normatividad institucional poco clara - Desinterés estudiantil - Falta de Empoderamiento -Poca disposición de tiempo para desarrollar actividades. -Temor al Juicio social - Falta de Liderazgo Estudiantil - Desconocimiento de los fundamentos de la democracia - Chantaje político - Los estudiantes no son escuchados
		Prácticas participativas	<ul style="list-style-type: none"> -Elección de representantes -Asambleas escolares
<p>Teorizar sobre el ejercicio y la participación del gobierno escolar de los estudiantes de bachillerato en relación con la cultura democrática presente en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, Chíquiza, Boyacá, identificando los principios democráticos que sustentan la participación estudiantil.</p>	<p>Gobierno Escolar</p>	Principios democráticos	<ul style="list-style-type: none"> - Participación - Transparencia - Legalidad
		Formación Ciudadana	<ul style="list-style-type: none"> -Pensamiento crítico - Compromiso social - Conciencia política

Categoría de análisis: cultura democrática

El significado de la democracia ha evolucionado y cambiado según los procesos históricos y sociales que se dan en cada época, en la actualidad, según Mouffe (2012) “la democracia se define como la forma de gobierno en la que el poder es ejercido por el pueblo, y que está marcada por la coexistencia de diferentes intereses y la aceptación del pluralismo” (p.22), por ende, no se debe entender que la democracia es meramente elegir y ser elegido, sino que existen diferentes principios que hacen de

la democracia algo esencial para el modo de vivir en una sociedad, en diferentes aspectos sociales, económicos y culturales, que se convierten en principios vitales para la comunidad.

Figura 1, Cultura democrática



La Figura 1 muestra cómo las redes conceptuales integran las categorías surgidas del análisis cualitativo, facilitando la identificación clara de las relaciones entre percepciones, valores democráticos y prácticas de liderazgo estudiantil. Esta visualización gráfica evidencia la interconexión entre elementos como la participación, el pensamiento crítico y el respeto, reflejando la complejidad y riqueza de la cultura democrática en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque. De este modo, se fortalece la interpretación de los datos y se aporta validez al estudio. Algunos

encuestados expresan diversas percepciones sobre la democracia; desde sus distintos puntos de vista, comprenden lo siguiente:

LR, Para mí la democracia en el colegio es que todos tengamos voz y voto, que nuestras opiniones cuenten y podamos participar en las decisiones que nos afectan, como las actividades, las normas y cómo queremos que sea nuestro entorno escolar. El entrevistado indica que la democracia dentro de la institución puede cobijar a toda la población, igualmente se valora la participación de la comunidad educativa, destaca la importancia que todos puedan participar en las decisiones que se tomen, respetando las opiniones de todos, lo que conlleva a que exista igualdad y se sientan protagonistas en la convivencia democrática

Igualmente, la participante *LV expone que la democracia es la práctica de valores de votar para elegir a sus representantes. La inclusión, la igualdad en la toma de decisiones que afectan a la comunidad escolar, de lo que se puede inferir que en la institución existen las formas de participación democrática y que se respetan las libertades individuales y grupales en la toma de decisiones, lo que conlleva a una sana convivencia y que todos los miembros de la comunidad puedan ser escuchados y tomados en cuenta, indicando que todos tiene la oportunidad de participar dentro del contexto escolar.*

Una percepción positiva que se plantea de la democracia basada en la participación activa y el respeto en la diversidad de opiniones lo plantea *KA, la democracia es que todos tengamos la actitud de participar, así podemos respetar las opiniones de los demás pues, aunque los demás tengan un pensamiento diferente a lo que nosotros pensamos se tiene que respetar.* Lo que evidencia en su respuesta es que el respeto por la opinión y la inclusión de la comunidad estudiantil se presentan como valores primordiales de la cultura democrática.

Se puede deducir, a partir de lo expresado por los participantes, que existen varios aspectos esenciales de la democracia práctica participativa, como es el derecho de tener voz y voto, lo que se refleja en el respeto por los demás y en el momento de tomar decisiones se debe tener un compromiso social, en lo que respecta en las actividades de las reglas y el entorno escolar, lo que fundamenta la democracia como un proceso inclusivo y representativo en la participación activa de los estudiantes y de la comunidad educativa, así se fomenta el sentido de pertenencia.

Igualmente, indican que se debe hacer insistencia en los valores y en la igualdad en la toma de decisiones, lo que vincula la democracia con la justicia y la inclusión. La idea de que los mecanismos formales de participación también forman parte de la democracia escolar se refuerza con la mención de prácticas concretas como la votación para elegir representantes. Al destacar la colaboración entre alumnos y profesores en un espacio común que fomenta el respeto y el trabajo en equipo, subrayan la importancia del clima social y emocional de la institución para fomentar una cultura democrática.

De esta manera lo expone Peschard (2019) “la promoción de una cultura democrática no puede ser exclusiva del Estado, sino que debe involucrar instituciones sociales como las educativas, que junto con otros actores tienen un papel destacado en fomentar valores cívicos y de participación, con la interacción de todos los miembros que la conforman” (p.78). Por ende, es necesario que en la institución se realicen mecanismos de participación colaborativa que permitan a estudiantes, docentes y demás miembros de la comunidad educativa expresar sus ideas y opiniones de manera activa y responsable, promoviendo así un ambiente democrático auténtico y enriquecedor para todos.

Por otro lado, se observa que los participantes enfatizan en que para que la democracia se desarrolle como tal en la comunidad educativa, se debe superar el miedo a expresar sus opiniones, se tiene que respetar a sus compañeros, cultivando la tolerancia y el respeto por los puntos de vista de las demás personas. En este

sentido, Mouffe (2012) sostiene “que la democracia debe reconocer la complejidad de las relaciones humanas, integrando ética y moralidad. Aceptar las diferencias y conflictos es esencial para una democracia pluralista, fomentando respeto y convivencia sin miedo entre las personas” (p.72).

Continuando con la contextualización de la democracia y la percepción de los estudiantes, Mouffe (2012) expone que “La percepción y participación de los estudiantes en la democracia es esencial para mantener un vibrante enfrentamiento democrático, evitar la apatía y promover el pluralismo, garantizando la confrontación de ideas y la movilización democrática que fortalece la diversidad y la legitimidad del sistema” (p.59), lo anterior se evidencia con la información obtenida de los estudiantes, quienes destacan lo siguiente respecto a la democracia:

De acuerdo con lo expresado por AR, *La democracia necesita ciudadanos críticos, no sólo electores. El diálogo fortalece la toma de decisiones. En la institución debería existir espacios donde se puedan hacer preguntas, debatir y discutir respetuosamente enriquecen muchísimo la calidad de las decisiones y enseñan a valorar diferentes perspectivas.* Estos aspectos mencionados permiten que se formen estudiantes críticos y analíticos partiendo del dialogo respetuoso, donde no vayan a ser juzgados, esto incentiva y enriquece la forma de actuar de los estudiantes en el contexto educativo.

De esta manera como lo indica AC, *la democracia y la cultura democrática son pilares fundamentales para el desarrollo de una sociedad justa y equitativa.* Reforzar estos conceptos desde la institución educativa es crucial, ya que las escuelas son espacios donde se forman las bases de la participación ciudadana y el compromiso social a través de la educación. Como lo enseña Paiz (2015) “La educación debe capacitar al educando en los valores democráticos para fortalecer la verdadera democracia mediante los diferentes mecanismos ciudadanos, participando activamente en la discusión y solución de problemas” (p.7)

De acuerdo con lo anterior el entrevistado JG expone que, *la democracia en la institución educativa se refiere a la participación activa y equitativa de todos los miembros de la comunidad escolar en la toma de decisiones*. Lo que implica que desde la escuela se debe orientar al estudiante hacia el respeto por la diversidad de opinión, el ejercicio del voto en la elección de representantes, en la construcción de un ambiente basado en el diálogo y la cooperación, elementos esenciales para la práctica democrática con la participación activa de los estudiantes, docentes y directivos.

Es así que, de acuerdo con los entrevistados, la democracia no es únicamente un sistema político y social, tampoco son sólo las acciones de elegir y ser elegido, tiene otros aspectos importantes, como lo es promover en ellos un pensamiento crítico y de responsabilidad en la toma de decisiones, fomentando el diálogo y el respeto por la opinión y participación de los demás. En esta situación, la educación desempeña un papel importante, ya que en las instituciones educativas es donde se establecen las bases de una cultura democrática sólida, donde se enseña la justicia, la equidad y el compromiso con la sociedad.

De esta manera, lo sustenta Muñoz (2017) “La democracia va más allá de elegir y ser elegido; implica fomentar valores como responsabilidad y respeto. Las escuelas deben reproducir prácticas y estructuras democráticas cotidianas que desarrollen actitudes democráticas constantes en los estudiantes para consolidar una cultura democrática” (p.16), de ahí que la democracia necesita de experiencias, vivencias de la cotidianidad, donde los estudiantes tengan la oportunidad de practicar estos valores diariamente, a través de la participación activa en decisiones escolares, el diálogo respetuoso y el compromiso con sus responsabilidades, consolidando así una formación integral.

Por otro lado, los entrevistados hacen referencia al valor de una educación orientada en el pensamiento crítico, donde se entienda que la democracia va más allá del hecho de votar por un representante, implicando además la participación activa en diversos procesos de toma de decisiones, el respeto por las opiniones divergentes y

la capacidad de diálogo constructivo entre los miembros de la comunidad educativa, lo que permite una comprensión más amplia y profunda del funcionamiento democrático y de las responsabilidades ciudadanas en el contexto escolar y social.

Además, la democracia se fortalece cuando la institución brinda espacios abiertos al diálogo en los que se puedan plantear preguntas, debatir y escuchar los diferentes puntos de vista. Estos espacios son fundamentales para que los miembros de la comunidad educativa participen activamente, fomentando el intercambio de ideas y el respeto mutuo. La existencia de ambientes propicios para la comunicación y la deliberación promueve la inclusión y la colaboración, elementos esenciales para consolidar una cultura democrática sólida y para el desarrollo de un compromiso auténtico con la participación ciudadana dentro de la institución educativa.

De este modo, Garces (2021) hace referencia a que es “importante que los estudiantes desarrollen competencias cognitivas y pensamiento crítico a través de espacios escolares de diálogo, deliberación y toma de decisiones. Así, pueden informarse, opinar y contribuir activamente en campañas de sensibilización sobre derechos humanos, promoviendo la convivencia democrática y la participación ciudadana” (p.9), aspectos relevantes para la construcción de una comunidad educativa activa bajo la corresponsabilidad para participar, despertar el sentido de pertenencia y el compromiso de toda la comunidad.

Así mismo, los participantes destacan que en la democracia es fundamental fomentar los valores, para crear sociedades donde todos puedan participar sin miedo a que sea juzgado y castigado, en ese sentido, la escuela se considera que es un espacio fundamental para educar personas comprometidas con su entorno y con toda la sociedad, capaces de comprender y ejercer sus deberes y derechos dentro de una sociedad democrática garantizando procesos claros, donde se permita reconocer el valor del diálogo con los miembros de la comunidad educativa.

Igualmente, los entrevistados ofrecen una visión valiosa de la democracia, afirman que es importante reconocer que la aplicación de los valores democráticos se enfrenta a numerosos retos en el entorno donde ellos viven. Para esto, se debe educar en la igualdad, en el respeto, la solidaridad y en el debate crítico, avanzando en una educación participativa, dejando atrás diferencias sociales, educativas y económicas, estos aspectos hacen parte fundamental de la cultura democrática, donde se requiere de una estructura de valores dentro de la práctica democrática.

Así lo afirma García (2022), “La aplicación de valores democráticos y la enseñanza en igualdad son clave para que los jóvenes se sientan valorados y participen activamente. Esto facilita la construcción de espacios justos e inclusivos, transformando la educación y fortaleciendo una ciudadanía comprometida” (p.19), lo anterior, permite que se activen los estudiantes y se genere el liderazgo dentro de la escuela, promoviendo ambientes donde se fomenten la inclusión, el respeto y la participación constante, aspectos fundamentales para el desarrollo integral de cada miembro de la comunidad educativa y para consolidar una cultura democrática sólida y participativa.

Los factores anteriormente mencionados, hacen que sean parte fundamental de la democracia y del desarrollo de una sociedad, es preciso tener claro dentro de la institución un modelo democrático donde pueda participar toda la comunidad educativa, con ejercicios concretos establecidos por la democracia, en donde se procure establecer los valores democráticos y que se vivencien en la vida cotidiana de la comunidad educativa, fomentando la inclusión, la participación activa y el respeto mutuo, elementos esenciales para fortalecer el compromiso ciudadano y construir espacios educativos justos, equitativos y colaborativos que reflejen verdaderamente los principios democráticos.

Por consiguiente, la democracia, se debe vislumbrar como una estructura política, social, económica y cultural, donde debe participar la población en la toma de decisiones para el bienestar social, basados en la equidad, la igualdad y la dignidad,

en la que se participe y construya desde su quehacer, promoviendo la autonomía individual y colectiva. Según lo anterior García explica que “la democracia debe concebirse como estructura política, en los diferentes ámbitos de la sociedad, donde la población participa activamente en la toma de decisiones para el bienestar social, promoviendo prácticas de deliberación, de autogobierno y transformación democrática” (p.6), esto puede conllevar a que cambien prácticas democráticas tradicionales.

Así mismo, los principios fundamentales de la democracia según Peschard (2019) “son la legalidad, pluralidad, competencia política periódica, participación ciudadana activa, responsabilidad política de la autoridad y cooperación social basada en la confianza, que garantizan un sistema democrático legítimo, inclusivo y eficaz” (p. 12), principios que resultan significativos para consolidar una convivencia democrática auténtica, promoviendo el respeto a las normas, la diversidad de ideas, la participación consciente y comprometida de la ciudadanía, y una gestión responsable y transparente por parte de las autoridades, factores que en conjunto fortalecen la estabilidad y legitimidad de cualquier sistema democrático.

La cultura democrática de la institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque está vinculada fundamentalmente a un enfoque que une prácticas participativas como elección de personero (a), representante de grado, contralor (a), gestores de paz. Estos procesos abarcan, de cierta manera, la comprensión de la democracia, también la participación, de este modo la comunidad educativa aplica el sistema activo y dinámico, en que los estudiantes participan en el desarrollo de su entorno democrático y político, fomentando así las habilidades del pensamiento crítico.

Frente a lo anterior Geertz (2003), “indica que la cultura democrática es un sistema de significaciones históricamente transmitidas que permite a los individuos comunicar, interpretar y organizar su experiencia y conducta. Este marco simbólico fomenta el pensamiento crítico al posibilitar el diálogo y la reflexión, condiciones fundamentales para la democracia” (p.98), donde para la participación se debe tener

un conocimiento claro de lo que se realiza y se vive en el contexto educativo formando esquemas de participación activa para compartir ideas y entender los procesos que se pueden presentar en el contexto educativo.

De acuerdo con lo anterior, los entrevistados enumeran algunos principios democráticos primordiales en la educación de la cultura democrática como la transparencia, la participación y el respeto. En el marco de la democracia, la participación estudiantil es fundamental, ya que, se puede promover la transparencia y fortalecer las normas de la democracia, estos aspectos muestran que los principios democráticos no están de forma separada, sino que tienen una colaboración para garantizar la legitimidad, la educación y las prácticas democráticas en la institución educativa.

Con base en lo expuesto, Contreras (2020) indica que “La educación es esencial para legitimar los principios democráticos, pues fomenta valores como la democracia, la crítica y la participación, constituyendo un compromiso social del maestro para formar actores democráticos capaces de ejercer un liderazgo responsable” (p.13), es así que, la participación activa de los estudiantes es esencial para el desarrollo de las actividades políticas de la comunidad educativa estableciendo elementos que fomentan la acción colectiva para vivir en los valores sociales y culturales.

Por otro lado, dentro de la conceptualización democrática, se puede establecer que las practicas participativas democráticas son importantes, como lo expone Rodríguez (2021) “Las prácticas participativas son esenciales porque fomentan la inclusión de niños y adolescentes en la gestión escolar, desarrollan su capacidad crítica y democrática, contribuyendo así a formar ciudadanos activos y promoviendo ambientes escolares colaborativos y respetuosos del protagonismo estudiantil” (p.11), en estos procesos se incluye la elección de los representantes en los diferentes estamentos que tiene la Institución Educativa para la toma de decisiones.

Estas actividades son significativas porque permite a la comunidad educativa ejercer la democracia a través de los representantes que eligen, promoviendo así valores y legitimación dentro del gobierno escolar, lo que conlleva a que se fortalezca el tejido social y el sentido de responsabilidad dentro del plantel educativo, lo que se puede ver en un futuro en la sociedad. Como lo sostiene Garces (2021) “las prácticas de elección son esenciales en la participación democrática porque fomentan la deliberación, el autogobierno y la transformación política, fortaleciendo la autonomía y el compromiso ciudadano para construir una convivencia pacífica, crítica y solidaria en la sociedad” (p.9).

Del mismo modo, la percepción que tienen los estudiantes de la democracia está vinculado con su entorno familiar, social y educativo, donde ellos observan ciertos principios democráticos que están relacionados con su diario vivir, esta percepción es fundamental para desarrollar la cultura democrática, como lo indica el participante KA, *muchas de nuestras experiencias democráticas las vivimos en la casa cuando mis papás eligen a los alcaldes, gobernadores y al presidente. En el colegio cuando nosotros elegimos a los representantes al gobierno escolar, intervienen docentes y directivos.*

Por consiguiente, los valores democráticos se aprenden desde la vida cotidiana, del entorno donde están los estudiantes o desde la escuela como lo indica Garces (2021), “El entorno social y educacional influye decisivamente en la formación de la cultura democrática y la democracia, ya que la escuela y la convivencia cotidiana, junto con las experiencias familiares y comunitarias, condicionan la adquisición de valores, normas y prácticas ciudadanas efectivas” (p.5), es así que, hay diferentes agentes que influyen en los valores de los estudiantes.

En tal sentido, como lo explica Muñoz (2017) “los valores democráticos influyen en la conducta humana, pues el apoyo a la democracia depende de la valoración que los ciudadanos hagan de sus principios e instituciones, así que el ejercicio es efectivo de libertades y participación política, especialmente en estudiantes en formación”

(p.6). La educación y la escuela desempeñan un papel importante en los espacios donde conviven los estudiantes, desde allí se puede cultivar capacidades de pensamiento crítico y reflexivo y el reconocimiento por las diferencias, esto fomenta la participación y fortalece la cultura democrática.

Así mismo lo establece Peschard, (2019), “la construcción de una cultura política democrática sólida implica garantizar el cumplimiento de la legalidad, promover la pluralidad y la competencia política, fomentar la participación ciudadana informada y activa, y adaptar las estructuras políticas a los cambios sociales y culturales” (p.50) Esto sugiere que el aprendizaje de la democracia no debe delimitarse a conceptos teóricos, sino que debe reflejarse en una vivencia activa y comprensión crítica de cómo funciona la democracia en su contexto escolar, lo que influye en el compromiso y la participación de los miembros de la comunidad educativa.

De esta manera, desde las aulas de clase se debe orientar a los estudiantes a tener un pensamiento crítico, como lo indica la participante *LF, la educación forma estudiantes con conocimientos, valores y habilidades para ejercer sus derechos y responsabilidades ciudadanas. Y así desarrollar un pensamiento crítico frente a lo que pasa en el colegio, esto sirve para empoderar a los jóvenes, promoviendo participación activa, respeto a la diversidad y soluciones colectivas, transformando así al colegio y a la comunidad.*

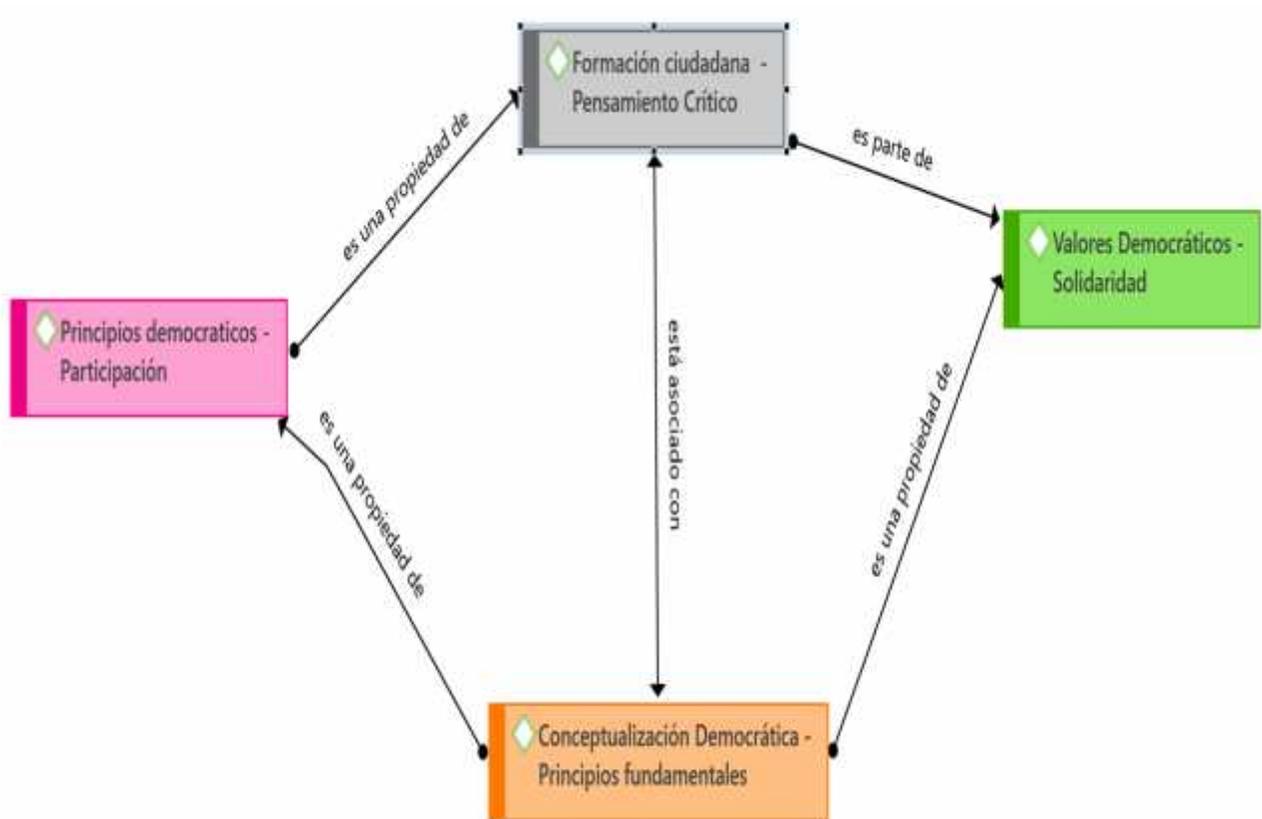
Estos factores son esenciales para fortalecer en los estudiantes el análisis, cuestionar y tomar decisiones informadas sobre su entorno. Es así que el pensamiento crítico fortifica la democracia al permitir que cada uno de los integrantes de la comunidad educativa participe activamente a mejorar el clima escolar y que todos se sientan incluidos, por tanto, asegura la representatividad y legitimidad del gobierno escolar en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque y como consecuencia se instruye a los estudiantes para que vivan en una sociedad diversa y cambiante.

De esta manera Muñoz (2019), “plantea que, la escuela es una institución social, tiene un efecto en el desarrollo de capacidades fundamentales para la libertad política: reflexión, cuestionamiento, autocrítica, reconocimiento del ‘otro’ y capacidad de decidir” (p.47), habilidades indispensables para el pensamiento crítico y la democracia, como lo sustenta el entrevistado *RS*, *La democracia en la institución educativa es un sistema de organización, donde todos los actores escolares que son, digamos, los estudiantes, docentes, directivos y personal administrativo, tienen la posibilidad de participar en la toma de decisiones. Esto garantiza un ambiente de respeto, equidad y diálogo, que son factores para un pensamiento crítico.*

La democracia en el colegio debe ser un modelo para la sociedad, donde puedan intervenir los diferentes organismos que conforman la institución, allí se debe dar la oportunidad para influir en las diferentes dinámicas de la vida organizacional, Como lo propone Fernández (2021) “La democracia educativa requiere espacios donde los estudiantes participen activamente en las dinámicas colectivas, con tiempo y condiciones para el diálogo y la construcción conjunta de decisiones, promoviendo una implicación significativa y comunitaria en su entorno escolar y social” (p.255).

Por tanto, es esencial que en el plantel educativo se fomente un ambiente armónico, en el que todo fluya para el bienestar de la población educativa, que no solamente sea por cumplir como dice la norma, sino que en verdad sea un cambio. De no ser así, se debe reformular y replantear los valores democráticos, evaluando las practicas que se desarrollan en la institución, para que se conviertan en un cambio significativo y continuo que propicia la formación de estudiantes comprometidos con un pensamiento crítico para el desarrollo de la democracia, como se explica en la figura 2.

Figura 2: Pensamiento crítico



La base para desarrollar el pensamiento crítico, los principios fundamentales y la cultura democrática, son los valores democráticos, los cuales constituyen el fundamento de las sociedades, desde allí se orientan las acciones y comportamientos de los individuos y la sociedad en general, estos valores son los cimientos para el funcionamiento eficaz de una sociedad o de un establecimiento educativo; estos valores se refieren al respeto, la tolerancia, el compromiso con la comunidad, la libertad, la justicia, el diálogo, entre otros.

Como lo explica Mouffe (2012), “la sociedad debe fomentar valores como la libertad, la igualdad y aceptar las diferencias entre personas. Estos valores permiten que haya debates abiertos y respetuosos entre distintas opiniones” (p.23), lo que ayuda a que la sociedad crezca y funcione mejor al incluir diversas formas de pensar y vivir, enfocado en la construcción de un ambiente social basado en el respeto, la

solidaridad, la legalidad, la transparencia y solidaridad para que se viva en armonía en una sociedad.

En cuanto a los valores democráticos, los entrevistados destacan que es fundamental que en la institución educativa se fomenten y practiquen principalmente los valores del respeto mutuo y la cooperación entre todos los miembros de la comunidad, basándose además en la libertad, la igualdad, para que los estudiantes se eduquen en un ambiente de respeto a la diversidad de ideas y opiniones, tal como se refleja en las opiniones expresadas por los entrevistados y como lo explica Peschard (2019), “Los valores democráticos son esenciales porque garantizan la legitimidad y responsabilidad de las instituciones, previenen arbitrariedades y conflictos, y fomentan la convivencia pacífica en sociedades diversas” (p.87).

Por lo anterior, en la institución se fomentan los valores antes mencionados, según lo explica el participante CS, *En mi institución se promueven valores como la tolerancia, el respeto y la equidad. Estos valores se reflejan en actividades diarias como el trabajo en equipo, los proyectos grupales, el respeto por las opiniones de los demás y las discusiones para varias personas, para tener equidad, para ser compañerista, para tener una buena personalidad,* según el entrevistado estas actividades son necesarias para que la institución se viva de forma diferente en la institución.

Además, la igualdad queda demostrada por la importancia que se concede a la participación equitativa de cada alumno en las opiniones y dinámicas donde esta inmersa. Esta vivencia garantiza que todas las voces son escuchadas y tenidas en cuenta, fomentando el compañerismo y la convivencia justa. A través de estas prácticas, los alumnos desarrollan rasgos de carácter positivo como la empatía y el compromiso social, que son esenciales para su desarrollo personal y cívico, así como para el establecimiento de una comunidad educativa sana y democrática fundamentada en los valores.

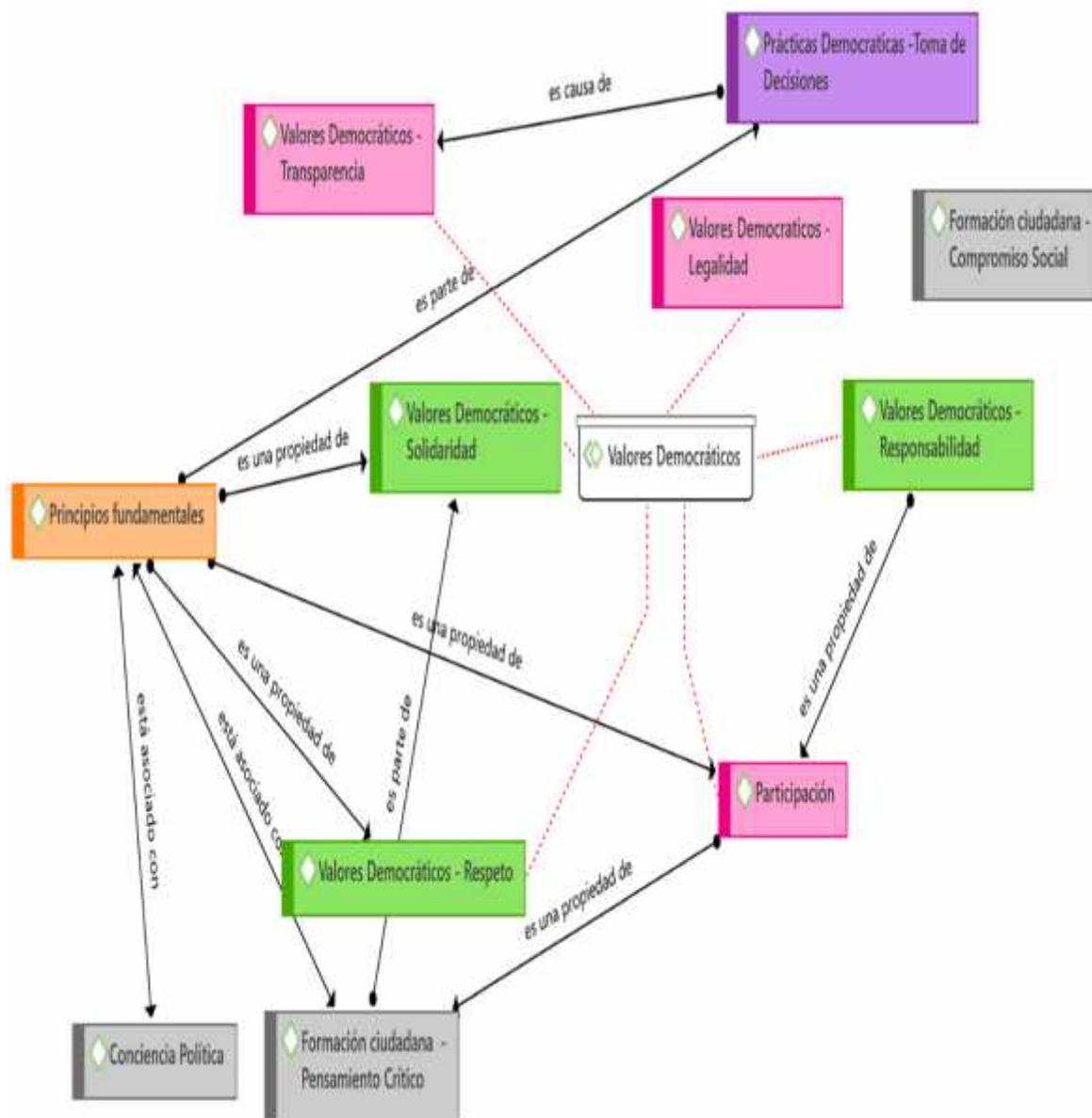
Igualmente, la participante DR, señala que *aquí en mi vida cotidiana, pues digamos el respeto me favorece tanto en el colegio como en la casa, porque si no tengo respeto, pues ahí es donde comienzan los conflictos. La honestidad en ambos lados, porque si no soy honesta en el colegio, pues puedo tener consecuencias negativas*, lo que se refleja es que la participante interioriza los valores y los lleva a la práctica en las diferentes situaciones que se pueden presentar en la cotidianidad.

De este modo, Fernández (2021) propone que “la enseñanza de valores en la escuela es fundamental porque fomenta la participación activa y la implicación ciudadana, esenciales para construir comunidades democráticas y cohesivas. Además, promueve el respeto, la inclusión y el compromiso social” (p.364) y que lo ratifica el entrevistado JD, *La enseñanza de los valores son importantes para volvernos ciudadanos responsables, a tomar decisiones informadas y a respetar la opinión de los demás, lo que nos prepara para la vida en sociedad, no sólo es para el colegio, sino para una vida cuando seamos adultos.*

Los valores democráticos son componentes esenciales que sustentan una convivencia armónica y participativa en la comunidad educativa. Entre estos valores se encuentran la tolerancia, que promueve el respeto por las diferencias; la igualdad, que garantiza que todos tengan las mismas oportunidades; y la libertad, que permite la expresión de ideas y opiniones sin temor. Estos principios fomentan un ambiente de respeto mutuo, diálogo abierto y colaboración, elementos fundamentales para el desarrollo de una sociedad democrática sólida y comprometida.

Además, la incorporación de valores como la justicia y la solidaridad contribuye a fortalecer el sentido de responsabilidad colectiva y el compromiso social entre los miembros de la comunidad educativa. Esta integración facilita la construcción de espacios inclusivos, donde se promueve la participación activa y consciente de todos los individuos. De esta manera, los valores democráticos no solo constituyen un marco ético, sino que también son la base para la formación de ciudadanos críticos, responsables y comprometidos con la transformación social.

Figura 3: Valores democráticos.



En la figura 3 se refleja una interrelación de los valores democráticos que mantienen el funcionamiento de la institución, en esta imagen se encuentran los valores clave como el respeto y la honestidad, que son cimientos para la enseñanza de las prácticas democráticas, se articulan otros valores como la tolerancia, la equidad, la participación y el liderazgo, los cuales se fortalecen por medio del trabajo en equipo,

el debate respetuoso y el liderazgo estudiantil, se muestra que los valores democráticos están relacionados con el ambiente educativo inclusivo y participativo, cultivando en los educandos habilidades sociales y cultura democrática.

Así mismo García (2022) sostiene que “los saberes y prácticas de democracia que construyen los jóvenes se configuran en torno al espacio y tiempo de la institución educativa. Así, los valores democráticos están entrelazados con el ambiente educativo donde desarrollan su vida escolar y social” (p.47), en consecuencia, es necesario que la institución educativa incentive en los estudiantes las prácticas democráticas con sentido cívico y participativo reconociendo y valorando la participación de los demás miembros de la comunidad educativa construyendo así un gobierno reflexivo donde tenga cabida la honestidad.

La escuela debe propiciar una educación integral y educar a los jóvenes para que realicen un cambio dentro de la sociedad, ya que desde allí se puede formar en los valores que se han ido perdiendo en la sociedad colombiana, en ese sentido, las instituciones educativas deben sostener y fortalecer los valores democráticos para que trasciendan más allá de las aulas de clase y que hagan parte del diario vivir de la sociedad participando y reconociendo el valor de la democracia en la mejora del contexto educativo.

En este sentido, Garces (2021), expone que “Los valores, relacionados con la ética, la civilidad y la buena convivencia, deben trascender más allá del aula mediante experiencias prácticas en espacios participativos, para transformar culturalmente la convivencia ciudadana y consolidar nuevas formas de pensar y actuar en sociedad” (p.8), por ende, es indispensable que en la escuela se resignifiquen estos valores y que los estudiantes los puedan vivenciar donde estén, estableciendo un clima escolar justo y fomentando las habilidades de bien ciudadano.

Por consiguiente, en los testimonios de los participantes se evidencian que los valores como la tolerancia, el respeto, la equidad y la honestidad son aplicados mediante diferentes prácticas del diario vivir de la comunidad, como lo indican los participantes, es a través de trabajo en equipo, del desarrollo de proyectos grupales y la celebración de diferentes fiestas patrióticas, los cuales están alineados con la misión y visión de la institución educativa, garantizando procesos claros y de esta manera formar una cultura democrática sólida.

Así mismo JD, *enfatisa la importancia de la honestidad tanto en el entorno escolar como en el hogar, señalando que la falta de sinceridad puede acarrear consecuencias negativas en ambos ámbitos.* Esto demuestra cómo los valores tienen una función transversal y no se limitan exclusivamente al espacio educativo, sino que son esenciales para la formación integral y el desarrollo ético continuo de los estudiantes en el entorno donde convive, si se reflejan estos valores en su contexto se puede producir el cambio democrático anhelado en la comunidad.

Los participantes reconocen que, si bien la institución promueve valores tales como el respeto, la participación y el liderazgo, en la práctica no todos los estudiantes se involucran activamente en los procesos de liderazgo. Esto refleja un reto en la institución educativa, ya que no se está fomentando la democracia basada en los valores y se presenta una exclusión de una parte de los estudiantes perdiendo el sentido de compromiso, donde la motivación para participar puede variar y generar brechas entre el discurso institucional y la realidad vivida.

Como lo indica Paiz (2015), “en ocasiones los estudiantes no son plenamente tomados en cuenta en el funcionamiento del gobierno escolar. Esto se refleja en que, aunque formalmente se eligen cargos, la participación es limitada. Además, lo que genera es una participación pasiva de los estudiantes” (p.54), por ende, es necesario que en las escuelas se promueva la participación de todos los miembros de la comunidad educativa.

Por otro lado, los participantes resaltan la influencia del respeto en las relaciones tanto escolares como familiares, destacando que su práctica favorece una convivencia estable dentro de la equidad en las interacciones diarias. El respeto, por tanto, se configura como la base democrática sobre la cual se construyen los demás valores y acciones colectivas. Con base en lo anterior, Garces (2021), expone “la escuela, como espacio para vivir y practicar la democracia, debe educar para respetar las diferencias y la diversidad, consolidando principios de convivencia civilizada; además, la familia ayuda a la escuela a formar estudiantes en valores democráticos esenciales para la ciudadanía activa” (p.8).

En el contexto educativo, los valores democráticos no se deben vivir de manera pasiva, sino que se construyen a través de la interacción constante y significativa entre los miembros de la comunidad escolar. Estos valores se entrelazan para sostener un ambiente en el que el trabajo conjunto y el diálogo respetuoso fomentan una participación activa y consciente. De esta manera, el proceso educativo se convierte en un espacio dinámico donde se viven y concretan principios, generando aprendizajes que impactan directamente en las prácticas sociales y la convivencia cotidiana.

Además, la vivencia de estos valores en actividades colaborativas y en la toma de decisiones fortalece la capacidad de los estudiantes para comprender y valorar la diversidad presente en su entorno. Estas experiencias contribuyen a consolidar un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia la comunidad, lo que potencia la formación de ciudadanos que actúan con liderazgo y compromiso ético. De esta forma, la educación no solo transmite contenidos, sino que facilita la construcción colectiva de actitudes y comportamientos fundamentales para el desarrollo de una sociedad democrática y cohesionada.

Categoría de análisis: formas de participación democrática

Según Geertz (2003) “la participación democrática se da cuando las personas comparten símbolos y significados para comprender una realidad común. Mediante el diálogo y la comunicación, los ciudadanos se conectan emocionalmente, motivándose a participar colectivamente en la toma de decisiones políticas conscientes” (p.92), Esto quiere decir que para que la democracia funcione bien, es necesario que las personas se entiendan y compartan ideas y valores. A través de hablar y escucharse unos a otros, se crea un vínculo que hace que todos se animen a participar activamente y a tomar decisiones juntos, con responsabilidad y respeto.

Figura 4: Participación democrática



Según la información dada por los participantes en la figura 4, se muestra que la participación democrática está relacionada con la reflexión y la participación activa de la comunidad escolar en los diferentes procesos que se pueden dar en el interior de la escuela, como son la toma de decisiones, el liderazgo, la conciencia política, el

pensamiento crítico, la representación estudiantil, el compromiso social, lo que conduce a un ambiente de respeto, comunicación y responsabilidad social garantizando un entorno ordenado.

Estas formas de participación democrática son posibles dentro de la institución educativa gracias a múltiples factores que se encuentran en la vivencia cotidiana, lo que permite que los educandos no sean solamente sujetos pasivos, sino que se apropien y actúen de manera directa en la vida política y organizacional del plantel, convirtiéndose en estudiantes activos del entorno donde viven e interactúan, fomentando así los valores democráticos en su vida y quehacer cotidiano para garantizar la participación activa.

En concordancia con lo anterior, Cantero (2020), expone que “La comunidad educativa resalta que los estudiantes deben participar activamente y actuar de manera directa en la educación, asumiendo protagonismo en las prácticas de gobierno escolar y en la lucha por los derechos educativos, promoviendo la organización y la comunicación colectiva” (p.242), estos procesos hacen que se construya una sociedad estudiantil con enfoque democrático para el intercambio y formación en destrezas de sana convivencia con cimientos de saber elegir a sus representantes.

Por otro lado, el liderazgo docente es fundamental para el fortalecimiento de la participación democrática, ya que los docentes son guías y facilitadores, que deben fomentar en las aulas espacios para que los estudiantes puedan ejercer los valores democráticos, allí pueden expresar sus opiniones, proponer, debatir y asumir responsabilidades, el mentor no solo debe focalizarse en entregar conocimientos, también debe promover actitudes críticas frente a los sucesos, indicando cómo se debe hacer este proceso, así contribuye a que en la institución se promueva la democracia y la participación de los estudiantes.

A este respecto JW expone, *los profes nos ayudan para que seamos líderes, nos dicen que debemos ser respetuosos, que lideremos actividades de la institución, para mejorar la convivencia escolar, también en clase de sociales el profe explica la importancia del liderazgo, y los valores que debemos tener*, desde este punto de vista en la institución se orienta a los estudiantes, para que tengan una visión clara de lo que es el liderazgo y cómo se debe ejercer este papel.

Según la figura 4, el interés estudiantil representa un elemento primordial para el desarrollo de la participación estudiantil en la vida democrática, cuando ellos se sienten motivados el compromiso es mayor, participando en la mayoría de las actividades que se desarrollan en la institución, este proceso lleva a que los alumnos tomen decisiones y sean líderes, generando un sentido de pertenencia y fortaleciendo su voz dentro de la institución. Como lo expone AR, *lo significativo dentro de la institución es que los estudiantes participan de manera activa y respetuosa, y que la mayoría participa por ejemplo las elecciones del personero y contralor*

En este sentido, el empoderamiento implica que los estudiantes se sienten capaces y responsables de influir positivamente en la institución educativa. Este proceso se da cuando los educandos obtienen herramientas, aprendizajes y confianza para ejecutar acciones que impactan en la comunidad estudiantil. En la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque, este empoderamiento es facilitado a través de estrategias pedagógicas y espacios participativos que valoran su opinión y promueven la autonomía.

Lo anterior, se ve reflejado cuando CP expone, *Pues la mejor forma de solucionar conflictos sería con el contralor y el personero y el comité estudiantil, hablar, dialogar sobre el problema. encontrarle la mejor solución y pues pensaría que la mejor solución para cualquier problema es dialogar, sin necesidad de llegar a algún conflicto.* De acuerdo con lo manifestado por CP existe un liderazgo en la resolución pacífica de conflictos y el liderazgo de los estudiantes, esencia de los valores democráticos.

Es así que, el liderazgo estudiantil es fundamental para se genere un cambio en la institución educativa, ellos cumplen con un rol decisivo en las diferentes dinámicas que se pueden presentar en la institución, ayudando a que sus pares participen activamente, mostrando sus intereses y promoviendo prácticas democráticas dentro y fuera de la institución educativa, este liderazgo puede contribuir a desarrollar la cultura democrática en la institución.

En este aspecto MS, explica que, *A mí me impacta super bien porque gracias a la democracia podemos decir que tenemos un representante a nivel escolar que es el personero, representante a nivel de grupo. El grupo que es el representante de curso y también podemos ver que a cada curso nos representa un profesor, entonces es como una ayuda para nosotros.* Lo que indica que existe una representación democrática en el gobierno escolar, la cual favorece que los estudiantes se sientan incluidos y motivados a participar activamente en la toma de decisiones dentro de la institución, promoviendo así un ambiente de diálogo, respeto y colaboración entre todos los miembros de la comunidad educativa.

Por ende, se debe establecer diferentes medios de comunicación y espacios que permitan a los miembros de la comunidad educativa hacer parte de las decisiones tomadas para crear dentro del plantel educativo una comunidad justa y equitativa, en las escuelas se puede expresar las formas de participación democrática cuando los estudiantes se expresan libremente en las aulas de clase, se postulan para ejercer un cargo en el gobierno escolar, o la representación de la institución con otras entidades o en el desarrollo de trabajos en equipo, así se fomenta el liderazgo en los alumnos creando una cultura de diálogo y respeto.

Como lo expone Inglehart (1988), “la forma de participación democrática está estrechamente vinculada a la confianza interpersonal y a la cultura política cívica de la población. Esta participación democrática implica la predisposición de los ciudadanos a involucrarse políticamente, apoyando las reglas del juego democrático y reconociendo a la oposición y el liderazgo” (p.36), por ende, la comunidad educativa

debe estar vinculada en los diferentes espacios donde se toman decisiones, como es el gobierno escolar. Como lo indica AR, *“desde una perspectiva general basada en experiencias de los representantes en la institución educativa, la efectividad de las actividades y espacios para fomentar la discusión y el debate son buenas”*, lo que indica que se desarrollan temas democráticos en la escuela, y que desde allí se abren espacios para la democracia.

Lo que se podría deducir de la respuesta anterior, es que las formas de participación democrática están determinadas por el compromiso institucional, la preparación de los docentes y el interés de los estudiantes, por tanto, la institución educativa es fundamental para establecer, mantener y crear espacios que fomenten el dialogo, el discurso y el debate, factores importantes para las formas de participación democrática y el desarrollo de pensamiento crítico en la participación en las actividades y toma de decisiones del plantel educativo.

Por otro lado, es necesaria la preparación de los docentes para orientar adecuadamente los procesos democráticos, ya que con sus conocimientos y habilidades didácticas pueden instruir de manera adecuada las actividades democráticas, y con ello despertar el interés del educando para que se sienta parte de las decisiones que se toman en la institución, generando desde allí empatía con el liderazgo. Lo que indica que se requiere un esfuerzo desde el plantel educativo para crear un entorno propicio para la vivencia de la democracia.

Como lo indica Paiz (2015) *“La participación de los docentes es fundamental para orientar hacia una visión democrática-estratégica, motivar la colaboración activa y evitar que el gobierno escolar se limite a un mero acto electoral, potenciando así su rol formativo en valores y ciudadanía”* (p.59), por tal razón es primordial que los docentes sean parte activa en el proceso de formación y orientación del liderazgo de los estudiantes, ya que son ellos quienes tienen la experiencia y el conocimiento para orientar de mejor forma a los estudiantes, dejando de lado la subjetividad.

Por otro lado, en la participación democrática se deben respetar las diferencias y ejercer sus derechos políticos, como elegir a sus representantes como en el caso de las instituciones educativas, ellos son la parte fundamental de la participación política en el gobierno escolar, siendo estos muy importantes por que defienden los intereses de sus compañeros de clase y de la comunidad educativa, estos defienden los intereses de la comunidad educativa sin dejar de lado sus deberes, promoviendo así la participación activa de los estudiantes en la toma de decisiones que ayuden al establecimiento educativo.

En este sentido Fernández (2021), indica que “la participación democrática debe garantizar accesibilidad, inclusión y respeto a la diversidad, promoviendo una participación activa y democrática sin exclusiones ni discriminaciones, con mecanismos transparentes de rendición de cuentas, asegurando así un gobierno plural y respetuoso en espacios colectivos como el escolar” (p.296). Esto resalta la importancia de establecer condiciones que permitan la integración de todos los miembros de la comunidad educativa, favoreciendo un ambiente donde la diversidad sea reconocida y valorada como un pilar fundamental para la construcción de una cultura democrática sólida.

Por otro lado, la participación democrática tiene sus cimientos en el liderazgo porque el líder es quien se vincula directamente con los intereses de la comunidad, fomenta e impulsa a que la mayor parte de los individuos participen en los diferentes procesos políticos que existen en la comunidad, así mismo, apoya el interés social, la toma de decisiones y la búsqueda de acciones para el beneficio de estos mismos, de igual forma, promueve la participación ciudadana, basada en el respeto, la tolerancia y la colaboración en la toma de decisiones.

A este respecto Cantero (2020), indica que “el liderazgo en la escuela es fundamental para transformar la justicia social en hechos concretos, priorizando las necesidades básicas para el desarrollo de la comunidad y posicionando a la escuela como un instrumento ideal para impulsar cambios significativos y mejoramientos en la

calidad de vida” (p.261). El liderazgo educativo fortalece las capacidades individuales de los educandos y promueve el compromiso colectivo dentro de la institución para formar ciudadanos activos e incidir positivamente en su entorno.

Por consiguiente, un liderazgo eficiente puede llevar a buenas prácticas democráticas, garantizando el respeto, la solidaridad, la igualdad, construyendo así los pilares de la participación ciudadana. Lo que garantiza que los miembros de una sociedad puedan participar activamente en la vida pública y en el gobierno, asegurando que la toma de decisiones se vea reflejadas por la voluntad del pueblo a través de las formas de participación democrática.

Como lo indica el entrevistado LV, *los elementos que considero esenciales para la participación democrática sería la participación activa, que sería promover en los estudiantes las oportunidades para que participen sin miedo, en las actividades democráticas, que no les de pena hablar y que expongan sus propias ideas a todos los compañeros del colegio.* El estudiante LV, tiene una clara comprensión de lo que es la participación democrática en la institución educativa, la cual se enfoca en una práctica dinámica y activa, donde se promueven factores esenciales de la cultura democrática, respetando las opiniones de los otros y exponiendo sus propias ideas.

Así mismo, cuando indica que se debe “promover actividades para participar sin miedo y que no les de pena hablar”, denota que hay que trabajar en la institución las barreras emocionales, orientado a que se trabaje el liderazgo en las aulas de clase para fortalecer las habilidades sociales, que tienen que ver con la expresión en público y manifestación de sus ideas a los demás, lo que puede generar un ambiente de confianza en los estudiantes, así ellos se sienten seguros para compartir sus ideas, sin miedo a ser juzgados, fomentando la tolerancia y la comprensión en la diversidad de opiniones, lo que hace parte de los valores democráticos e inclusivos.

En cuanto a lo anterior Peschard (2019) indica que “los líderes, especialmente en la escuela, deben superar el miedo y asumir con decisión su papel en la promoción de la cultura política democrática, transmitiendo valores cívicos y orientando a los demás para fortalecer una sociedad plural y participativa” (p.78), por consiguiente, en la institución educativa se debe brindar apoyo a todos aquellos estudiantes que pueden sentir miedo en el momento de liderar actividades escolares, esto se puede realizar en las aulas de clase con actividades donde se integren todos y puedan despertar el liderazgo y la toma de decisiones.

Además, se puede deducir que el participante LV comprende que en el plantel educativo se debe desarrollar las destrezas comunicativas y críticas para que cada compañero pueda presentar y defender sus puntos de vista frente a los demás. Esto fortalece no sólo la educación democrática en la escuela, sino también el sentido del deber y el compromiso social, mecanismos esenciales para formar una cultura democrática en la comunidad educativa, con este proceso se incluye a los estudiantes que son menos aventajados en el liderazgo.

Por tanto, como lo expone Muñoz (2019) “el liderazgo implica promover prácticas y estructuras democráticas en la escuela, desarrollando actitudes participativas y fortaleciendo relaciones democráticas entre estudiantes, con el fin de transformar las instituciones educativas en espacios clave para el desarrollo humano y la consolidación democrática” (p.47) Por lo cual, en las aulas de clase y en la institución educativa se deben crear espacios donde los estudiantes puedan intervenir, sin ninguna restricción, bajo la responsabilidad y el respeto por el otro.

En el contexto educativo, el liderazgo es esencial para el avance y el fortalecimiento de las prácticas democráticas, ya que facilita espacios donde los estudiantes pueden expresar sus ideas, participar activamente y asumir responsabilidades. Por ello, dentro de las aulas de clase y las instituciones educativas se debe incentivar y potenciar el liderazgo estudiantil, fortaleciendo de esta manera también el interés y la participación de los jóvenes. Este enfoque se convierte en un

factor fundamental para la motivación constante y el compromiso social que implica el desarrollo y consolidación de una democracia auténtica.

En este sentido, el interés estudiantil es importante porque desde este punto se forman los futuros líderes, ellos van a desempeñar un papel fundamental en el desarrollo político y democrático dentro de la institución educativa y en el entorno donde van a vivir, estos se deben educar bajo los principios de los valores democráticos, para así generar cambios dentro de las estructuras y dinámicas políticas, lo que incentiva a que sean agentes de cambio e impulsores de procesos de transformación en la sociedad y responsables en la toma de decisiones.

En este sentido Peschard (2019), afirma que “despertar el interés estudiantil en el liderazgo es fundamental para preparar a los individuos para su eventual participación en el sistema político, fomentando una cultura cívica basada en la confianza, la tolerancia y la participación activa, elementos esenciales para una sociedad democrática” (p.77), por consiguiente desde el aula de clase y en las actividades curriculares se debe despertar el interés del estudiante para que se apropie de los valores de la democracia y viva en ellos.

Además, si en las escuelas se despierta el interés activo de los educandos de ser líderes sin presiones permite que la práctica sea significativa, así se convierten en promotores de valores democráticos de los cuales se apropian y se pueden reflejar en sus acciones, como lo indica Muñoz (2019), “cuando un líder interioriza los valores democráticos y éticos, esto genera múltiples beneficios tanto para él mismo como para la comunidad o institución que lidera” (p.61), por consiguiente la interiorización de valores como la libertad, el respeto, la justicia y la participación fortalece su compromiso con la promoción de prácticas democráticas y la defensa de los derechos de todos los miembros, lo que contribuye a construir espacios inclusivos y equitativos.

Es importante indicar que el interés de los educandos también puede afectar de manera positiva el sistema de organización política de la institución, cuando los estudiantes creen que su aporte tiene un impacto significativo en las decisiones escolares, esto crea un entorno de respeto y confianza que fomenta la participación activa en la comunidad educativa. Por lo cual, puede aumentar la libertad política y la disposición a participar activamente dentro de la institución educativa, fomentando líderes que trasciendan el ámbito social y educativo, apoyando el desarrollo social y político de la comunidad.

En este sentido el participante YS, expone que, *algunos compañeros tienen mucho interés en participar en el colegio y participan en cualquier cosa. Tener la oportunidad también es muy bueno para poder participar en las cosas que a uno le gustan. Si le gusta ser líder, pues, no sé, postúlese como personero. Las barreras, digamos que son muy pocas y, pues, la oportunidad de tener un puesto es bueno.* Se puede observar en el entrevistado que se valora las oportunidades y la baja barrera para la participación estudiantil, pero falta profundizar en motivar a todos para que participen.

Es así que, al fomentar el interés de los estudiantes en el liderazgo dentro de la institución educativa se incentiva a que se desarrollen mecanismos participativos para todos los miembros de la comunidad estudiantil, como lo indica YS, lo que conlleva a que la escuela se convierta en un espacio esencial para el desarrollo de estudiantes críticos, dejando de lado que la escuela es solo un lugar para adquirir conocimientos, allí se debe vivir la democracia, fomentar la libertad y la ciudadanía activa, construyendo así un espacio de cambio para los futuros ciudadanos.

Es así que, desde la escuela se deben promover espacios para generar nuevos líderes con capacidades de diálogo y respeto, como lo expone Adame (2023) "la única forma de restablecer el orden es a través del diálogo y el respeto, no por imposición; las interacciones dialógicas superan la pérdida de sentido en la escuela, fomentando convivencia y respeto entre diferentes culturas" (p.54), en la escuela se debe

reflexionar sobre las buenas prácticas del diálogo, respetando las diferencias, para integrar de manera adecuada la vivencia pacífica.

Por tal motivo, en la escuela se debe abrir un espacio de motivación al liderazgo para que los estudiantes asuman roles de cambio en la manera de pensar y actuar, promoviendo el diálogo, el respeto por las opiniones de los demás y la reconciliación, competencias fundamentales para un cambio en la sociedad y el desarrollo de la conciencia democrática dentro y fuera de las instituciones educativas, la participación es crucial en la cultura democrática porque permite que la mayoría sean líderes y puedan influenciar en las actividades institucionales.

De manera que, la formación de líderes es de vital importancia en el ámbito educativo, porque la escuela es uno de los entornos en que los individuos interactúan con pares y otros miembros de la comunidad educativa y se desarrollan lazos de familiaridad, valores, comportamientos e interacciones sociales, desde este punto se puede formar los líderes, abiertos al diálogo, al debate y el respeto por los demás. Estos elementos son esenciales para los estudiantes no sólo para comprender la importancia de la democracia, sino que también tengan la competencia para participar activamente dentro de la sociedad y promoviendo los valores.

La formación de líderes ayuda a fortalecer la legalidad y la estabilidad del sistema democrático institucional a través del gobierno escolar. Un soporte fuerte para involucrar a la comunidad en la democracia por parte de personas cívicas conscientes del papel que desempeñan en el campo de la conciencia democrática, lo que favorece la consolidación de líderes formados en valores democráticos y así desarrollar una sociedad que promueva la convivencia pacífica.

Como lo indica García (2022) “los jóvenes trabajan en fortalecer los movimientos estudiantiles para que la democracia en la escuela sea más activa y participativa. Esto les permite aprender y compartir conocimientos sobre cómo

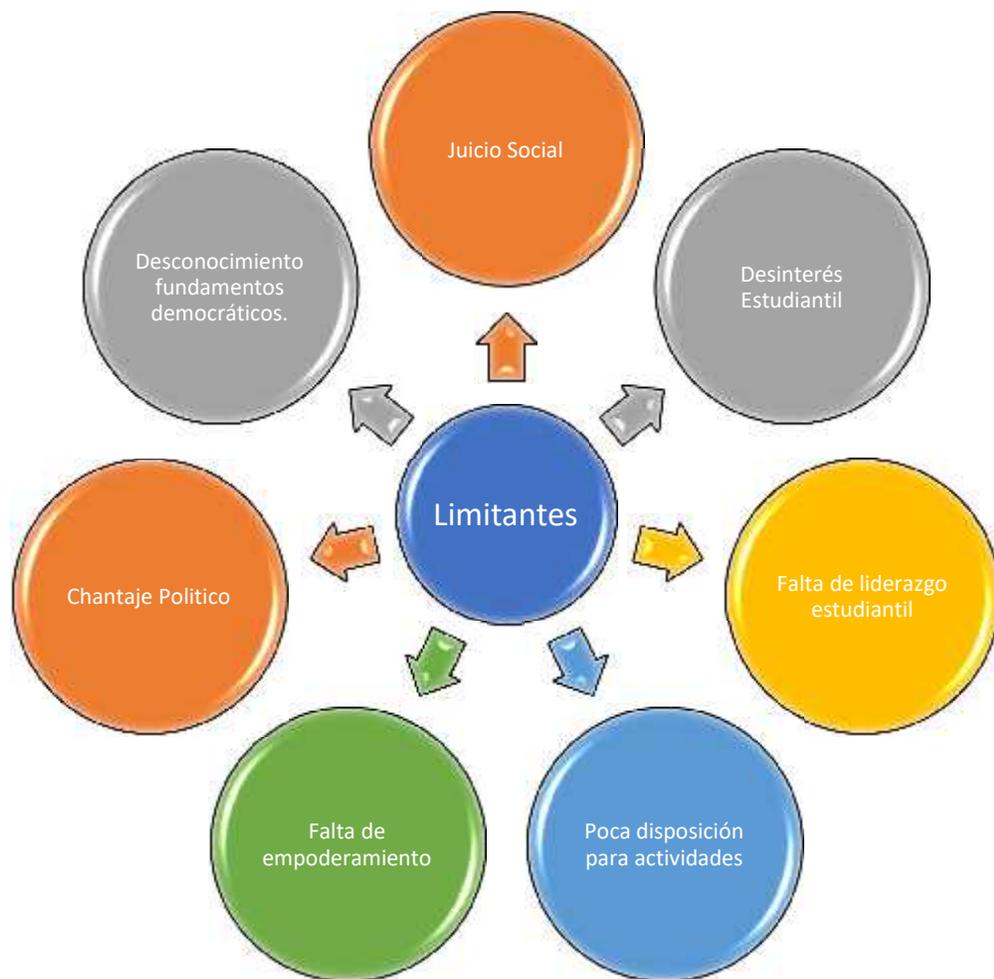
involucrarse en la democracia, defender los derechos humanos y cuidar lo que es importante para todos” (p.20). Este proceso anima a los estudiantes a desarrollar habilidades de pensamiento crítico y un sentido de responsabilidad colectiva que va más allá del aula y promueve la participación social consciente, esto contribuye a la creación para el ejercicio efectivo de la democracia.

Cuando los estudiantes fortalecen sus espacios de participación, se convierten en agentes activos de cambio y desarrollo dentro de la institución educativa. Mediante su compromiso y reflexión continua, generan nuevos conocimientos y valores que facilitan la construcción de una convivencia democrática fundamentada en el diálogo y el respeto. Estas experiencias de participación impulsan el crecimiento institucional y promueven una cultura de responsabilidad y pensamiento crítico, que va más allá del ámbito escolar, enriqueciendo la vida cívica y el compromiso social en su comunidad.

Es así que, la escuela es un espacio de debate es esencial para avivar una cultura democrática de forma conveniente, ya que se promueve el respeto y la comprensión recíproca, ya que se puede permitir la discusión abierta y la expresión de puntos de vista diferentes, bajo el parámetro del respeto y la tolerancia. Este espacio fomenta el diálogo y la participación activa, donde todos los miembros pueden intercambiar ideas y construir valores esenciales para la vida y dinámicas institucionales fortaleciendo las relaciones y la cohesión social

Si bien se generan espacios de participación dentro de la institución educativa, para el desarrollo de la democracia existen algunas dificultades a la hora de implementarla debido a que hay factores limitantes como la falta de liderazgo, desinterés estudiantil, poca disposición de tiempo para actividades democráticas, desconocimiento de los fundamentos democráticos, chantaje o manipulación entre el grupo de estudiantes, falta de escucha, entre otros, lo anterior dificulta en la institución que no exista una democracia real, elementos reflejados en la figura 5, descrita a continuación.

Figura 5: Participación democrática – limitantes



Según la figura 5, los mecanismos que existen en la institución de participación democrática no aseguran que todos los miembros de la comunidad participen y sean tenidos en cuenta, lo que limita la democracia en el colegio, según la percepción de los estudiantes, la influencia de estos mecanismos no fortalece la práctica democrática, por consiguiente, no se generan las destrezas de liderazgo que se busca en la educación, por lo cual los estudiantes no participan activamente, dado que se va perdiendo paulatinamente el interés.

Uno de los problemas en la institución puede radicar en que se toman algunas decisiones unilateralmente, ya que los organismos que tienen mayor poder en el gobierno escolar deciden por los demás como lo indica LR *las decisiones más importantes se toman sin consultar a los estudiantes*, lo que conlleva a que se pierdan los valores democráticos como es la participación activa de los estudiantes, esta dinámica lleva a que exista exclusión de una parte del estudiantado, contradiciendo los valores de la institución que se basa en la participación activa y democrática de los estudiantes.

A esto se suma que, en ocasiones, los directivos toman decisiones sin consultar e incluso algunos docentes no escuchan las propuestas realizadas por los estudiantes. Esto puede generar una pérdida de liderazgo estudiantil y desmotivar la participación de los estudiantes en las actividades propias de la institución. Por este motivo, en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque se observa un bajo nivel de liderazgo entre el estudiantado. Como lo indica DC *es difícil hacer que los profesores escuchen propuestas*.

En los diferentes escenarios que se presentan en el plantel educativo y en el ámbito democrático, aparece la coacción por parte de los mismos compañeros un factor limitante en la democracia, como lo expone FS *prefiero quedarme callado para no ser juzgado, por lo que digo*, lo que conlleva a que no participen y que otros tomen la decisión por ellos, igualmente se observa que dentro de los mismos estudiantes existe la burla y la crítica a las opiniones de los demás, lo cual genera autocensura y pasividad de una parte de la comunidad educativa, perdiéndose los valores del respeto, la igualdad, la tolerancia y el pluralismo.

Otra limitante es que los estudiantes carecen de información suficiente sobre qué es la democracia, qué es el gobierno escolar y cómo funciona este último. Esta falta de conocimiento lleva a no tener en cuenta estos órganos fundamentales para el desarrollo del plantel educativo. Si los estudiantes no comprenden claramente el papel del gobierno escolar, es poco probable que participen activamente. Por ello, es crucial

que entiendan que este organismo de gobierno es esencial para el buen funcionamiento de la institución, como lo indica NG, *existe un desconocimiento de lo que es la democracia y el gobierno escolar, muchos de mis compañeros no saben para que sirven.*

De esta manera, existe una contradicción primordial entre la práctica del hacer, el saber y del ser, puesto que se promueve elecciones de representantes y la participación activa para integrar los diferentes estamentos del gobierno escolar, según LR, *la participación no es eficaz*, estos espacios solo funcionan para no salir de la norma, lo cual carece de una participación real, puesto que los miembros de la comunidad educativa no intervienen significativamente en la toma de decisiones, esto no permite un desarrollo eficaz en la democracia.

Igualmente, como lo expone otro participante CS, el cual indica que la participación de los estudiantes no es para todos, *en las decisiones del gobierno escolar, las describiría como que todos no pueden participar, pero hay varias personas que sí. Hay una persona que entra y los apoya, que es como una persona vocera del curso.* Se puede observar una percepción de la participación y el liderazgo en el gobierno escolar, se puede inferir que existen ciertos límites y espacios inclusivos para todos. Cabe indicar que no todos los estudiantes tienen la oportunidad de participar directamente en la toma de decisiones del plantel educativo, lo que indica una intervención parcializada del estudiantado.

De la misma manera, el participante CS menciona algunas actividades democráticas específicas como debates y elecciones de representantes del gobierno escolar, lo cual indica que la institución posee mecanismos formales democráticos establecidos y reconocidos. Sin embargo, aunque estos mecanismos existan, no siempre resultan completamente eficaces, dado que su funcionamiento se limita en muchos casos a informar las opiniones de los representantes, sin promover una verdadera participación activa y equitativa de todos los estudiantes. Esta situación

puede coartar el desarrollo pleno de un proceso democrático y participativo que involucre a toda la comunidad educativa de manera efectiva y significativa.

Existe una limitación en la institución cuando el entrevistado CS indica *todos no pueden participar*, lo que implica que en la institución deben propiciarse espacios democráticos para involucrar a más estudiantes, promoviendo así una democracia más inclusiva, donde todos tengan la oportunidad de opinar y aportar ideas. En esencia, existen algunos inconvenientes en la práctica democrática de la institución, lo que indica que se tiene que cambiar estos aspectos para que la educación y la democracia sea justa para todos dentro de la I.E.

Categoría de análisis: gobierno escolar

El gobierno escolar es un sistema democrático a pequeña escala, que funciona dentro de la escuela. Por eso, es muy importante para que la institución educativa funcione bien, porque desde allí se empieza a construir la cultura democracia. Además, es un modelo de participación donde los estudiantes y la comunidad aprenden y practican los valores democráticos. En este sistema, se eligen representantes de manera justa y se crean espacios donde todos pueden participar activamente. Así, se fomenta la construcción de una ciudadanía cívica comprometida y responsable desde la escuela.

La participante JG expone que, *el gobierno escolar en la institución educativa se refiere a la participación activa y equitativa de todos los miembros de la comunidad escolar en la toma de decisiones. También implica el respeto por la diversidad de opinión, el ejercicio del voto en la elección de representantes, en la construcción, en un ambiente basado en el diálogo.* El entrevistado destaca la importancia de fomentar espacios inclusivos donde se promueva el respeto mutuo, la corresponsabilidad y el compromiso colectivo para fortalecer la cultura democrática y el bienestar de toda la comunidad educativa.

De acuerdo con lo anterior, Paiz (2015) indica que, “el gobierno escolar es una organización estudiantil que promueve la participación activa y consciente en la escuela y comunidad, desarrollando liderazgo, autoestima, creatividad, constituye un espacio donde se promueve la educación en valores cívicos, éticos y democráticos. A través de la participación organizada” (P.34) Por ende, en la institución educativa se debe activar todos los entes que conforman el gobierno escolar para hacer de la educación más democrática, tomar decisiones colectivas y donde todos pueden participar activamente.

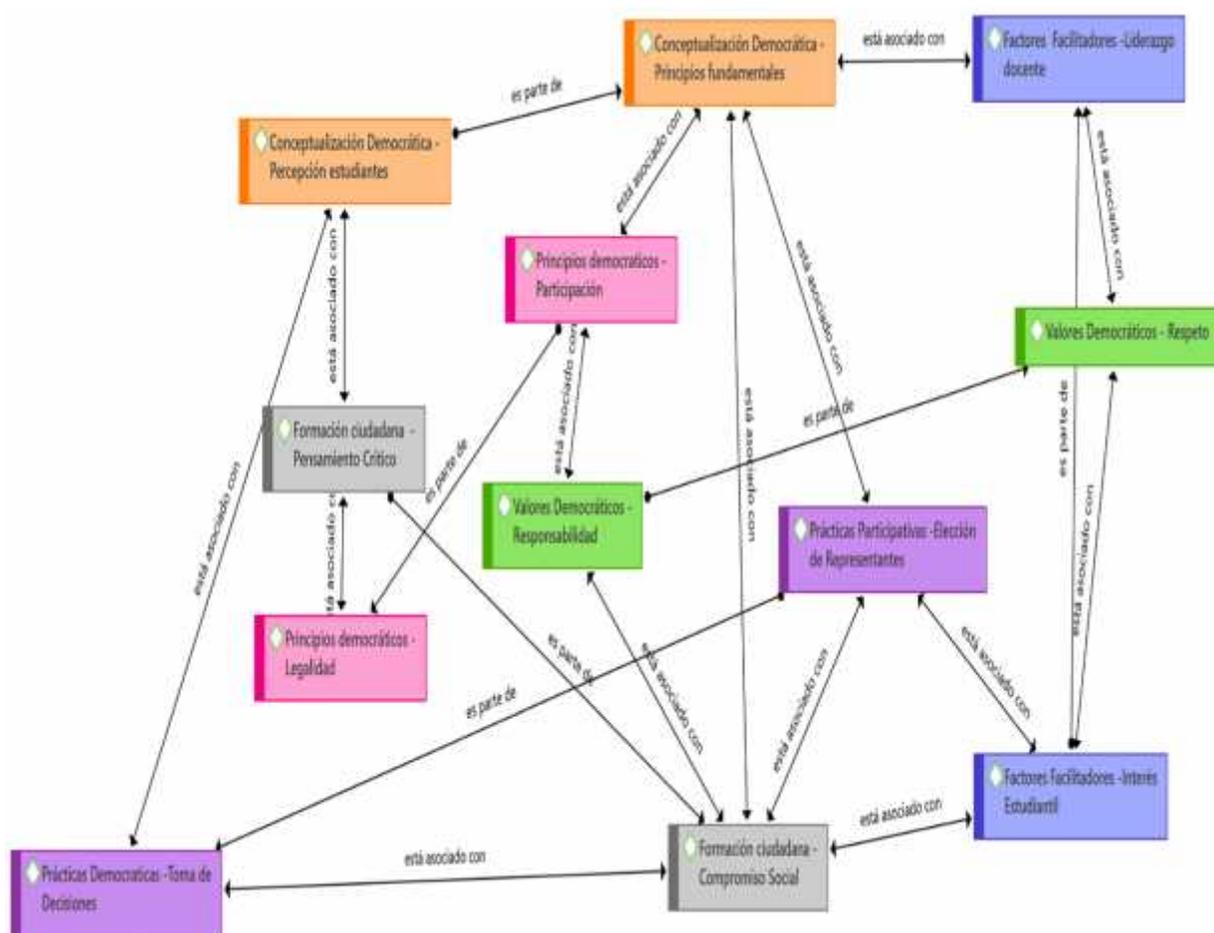
De este modo Grau (2019) expone que “vivir la democracia en la escuela implica que este espacio educativo funcione como una micro sociedad, donde se practiquen y se experimenten de manera cotidiana los valores y hábitos democráticos” (p.42). Estas percepciones se ven reflejadas en la comprensión que tienen los estudiantes de la democracia en el ámbito estudiantil, donde mencionan varios factores de participación como son: la igualdad en la toma de decisiones, la inclusión de toda la comunidad y el respeto hacia todos en la interacción y en las relaciones cotidianas dentro de la institución, lo que conlleva a que se puedan sentir escuchados y valorados.

Como lo expone JW, *el gobierno escolar en la institución educativa es un proceso participativo, donde todos los miembros de la comunidad, estudiantes, docentes, directivos y padres tienen la posibilidad de expresar sus ideas, tomar decisiones colectivas y asumir responsabilidades para el colegio.* De este modo, la gestión escolar fortifica la convivencia y el sentido de pertenencia al fomentar la participación de la comunidad educativa. Este proceso inclusivo promueve la democracia, el diálogo y la toma responsable de decisiones en beneficio del desarrollo integral del colegio.

Lo anterior coincide con la opinión de los entrevistados, quienes señalan que la democracia está ligada a la forma en que los estudiantes la perciben y a sus principios

enseñados en la casa y en la institución educativa, como el respeto, la responsabilidad, el liderazgo y la legalidad. Estos valores son clave para desarrollar el pensamiento crítico, lo que les permite tomar decisiones que benefician a toda la comunidad educativa. Además, se destaca que no basta con enseñar la democracia solo en teoría, sino que es fundamental practicar estos valores en las relaciones diarias y en la convivencia estudiantil.

Figura 6: Gobierno escolar



El gobierno escolar presenta co-ocurrencias con las prácticas democráticas y la toma de decisiones, como lo indica la figura 6, éstas se encuentran estrechamente relacionadas para fortalecer el liderazgo en la institución educativa, sin dejar de lado la representación estudiantil que hace parte del gobierno escolar y que conforma la

formación democrática, pero esto no puede quedar sólo en el campo teórico, sino que es importante que se aplique, reflejándose en el ejercicio democrático.

Por otro lado, la información recolectada y plasmada en la imagen 6, indica que el gobierno escolar tiene su columna vertebral en la relación que existe entre los valores democráticos, el espacio pedagógico, estudiantes críticos, el pluralismo y el respeto a la opinión de los demás. Así, desde la escuela se puede formar un escenario real para que los estudiantes experimenten la forma de vivir en democracia; sin embargo, se debe educar a los estudiantes para que comprendan de forma clara que el gobierno es un órgano determinante para la ayuda de la comunidad educativa.

Es así que se ha buscado el fortalecimiento del sistema político a través de la educación. La democracia no sólo debe ser vista como un espacio para adquirir conocimientos académicos, sino también como un escenario crucial para el desarrollo de ciudadanos críticos y participativos. En este sentido, las instituciones educativas han experimentado una profunda transformación en los últimos años, con el objetivo de fomentar y potenciar un entorno democrático. Este proceso implica fomentar la participación activa de alumnos, profesores y la comunidad educativa en general, al tiempo que se promueven valores.

Como lo indica Grau (2019), “el gobierno escolar es fundamental para la transformación educativa porque promueve la participación activa de toda la comunidad educativa en la toma de decisiones, fomentando la convivencia democrática y el compromiso colectivo” (p. 31). Su rol es clave para construir una escuela nueva e inclusiva, responsable y capaz de formar ciudadanos críticos y participativos. Por ende, es necesario que en la institución educativa se establezca este órgano, como algo indispensable.

Por consiguiente, el gobierno escolar, entendido como un mecanismo de representación y participación estudiantil, es una de las estrategias que se han

consolidado para alcanzar estos objetivos. Pretende involucrar a los jóvenes en la toma de decisiones, fortaleciendo su sentido de pertenencia, compromiso social y capacidad de ejercer la democracia desde las bases educativas. En concordancia con los principios democráticos que sustentan la sociedad colombiana, esta iniciativa reconoce la importancia de formar ciudadanos capaces de intervenir y modificar positivamente su entorno.

En consecuencia, desde la ley 115 de 1994, En Colombia se estableció que los estudiantes vivan la democracia de una manera directa en el entorno donde ellos viven, para que así se formen ciudadanos con valores democráticos del respeto a la diferencia, la tolerancia, es así que lo anterior debe orientar a la educación a un pensamiento de cambio en la forma como miramos la democracia, invitando a los educandos a que se sientan sujetos de cambios y valores, lo cual se inicia con la acción de interrelación social que se puede enseñar en el ámbito educativo.

En las instituciones educativas se debe consolidar aprendizajes que lleven a la significación de entender el entorno donde viven y experimentar la democracia, para que los estudiantes se identifiquen con los verdaderos propósitos de ésta. Esto puede conducir a que se sientan partícipes de un cambio en la cosmovisión sobre la manera de participar, promoviendo una ciudadanía activa y consciente. De este modo, los estudiantes no sólo comprenderán los principios democráticos, sino que también estarán motivados a involucrarse en procesos de toma de decisiones y en acciones que fomenten un ambiente social más justo y equitativo.

Teniendo en cuenta que la vida estudiantil está enmarcada por diferentes actores que se encuentran fuera de la institución educativa, se puede contar con que allí existe una interacción con los demás miembros de la comunidad, como la familia, los amigos, vecinos, entre otros, estos pueden ser actores que orientan las diferentes acciones sociales y comunitarias y que tienen una afinidad cultural, social, económica y de valores que se comparten, lo que conlleva a formar una cultura, para este caso, de tipo democrática.

Como expone YS, *nosotros pues nosotros tomamos ideas desde la casa cuando hablan por quién votar, o con los vecinos cuando uno los escucha hablar de cosas de política, por allá de lo que está pasando en el país, y en colegio con los profes cuando nos explican temas de poder y gobierno, tomamos todas esas ideas.* Los anteriores actores sociales pueden influir sobre el pensamiento y actuación de los jóvenes, según lo que escuchan y ven, en la interacción con las diferentes esferas sociales.

Por ende, las interrelaciones que se presentan dentro de la comunidad son muy profundas, ya que las personas conviven diariamente con sus propias costumbres, valores, tradiciones e intereses. Además, están condicionadas por los recursos disponibles, las políticas vigentes y los sistemas de gobierno que influyen en su forma de vida. Estos elementos marcan las pautas y reglas que guían la convivencia entre sus miembros. Por eso, para comprender mejor la diversidad que existe en una comunidad educativa, es importante observar y estudiar las experiencias compartidas y las actividades que desarrollan en conjunto que realizan día a día.

Por consiguiente, estas vivencias que han tenido los estudiantes pueden ser los pilares donde se puede identificar las prácticas democráticas, ya que de cierta manera las han vivido cuando los padres y la misma comunidad eligen a sus representantes en las diferentes elecciones, así lo afirma Paiz (2015), “las estructuras sociales como familia, escuela, medios y partidos influyen decisivamente en la socialización política, transmitiendo valores de confianza, respeto y participación; su impacto aumenta con su prestigio, siendo esenciales para fomentar la cultura democrática” (p.78).

En consecuencia, hay dos factores esenciales a tener en cuenta: en primer lugar, la experiencia democrática que tiene lugar en la familia y, en segundo lugar, la educación que proporciona la escuela sobre la práctica democrática, que influye en el desarrollo de la cultura democrática. Además, los alumnos están inmersos en dinámicas democráticas que les permiten aprender y experimentar los valores

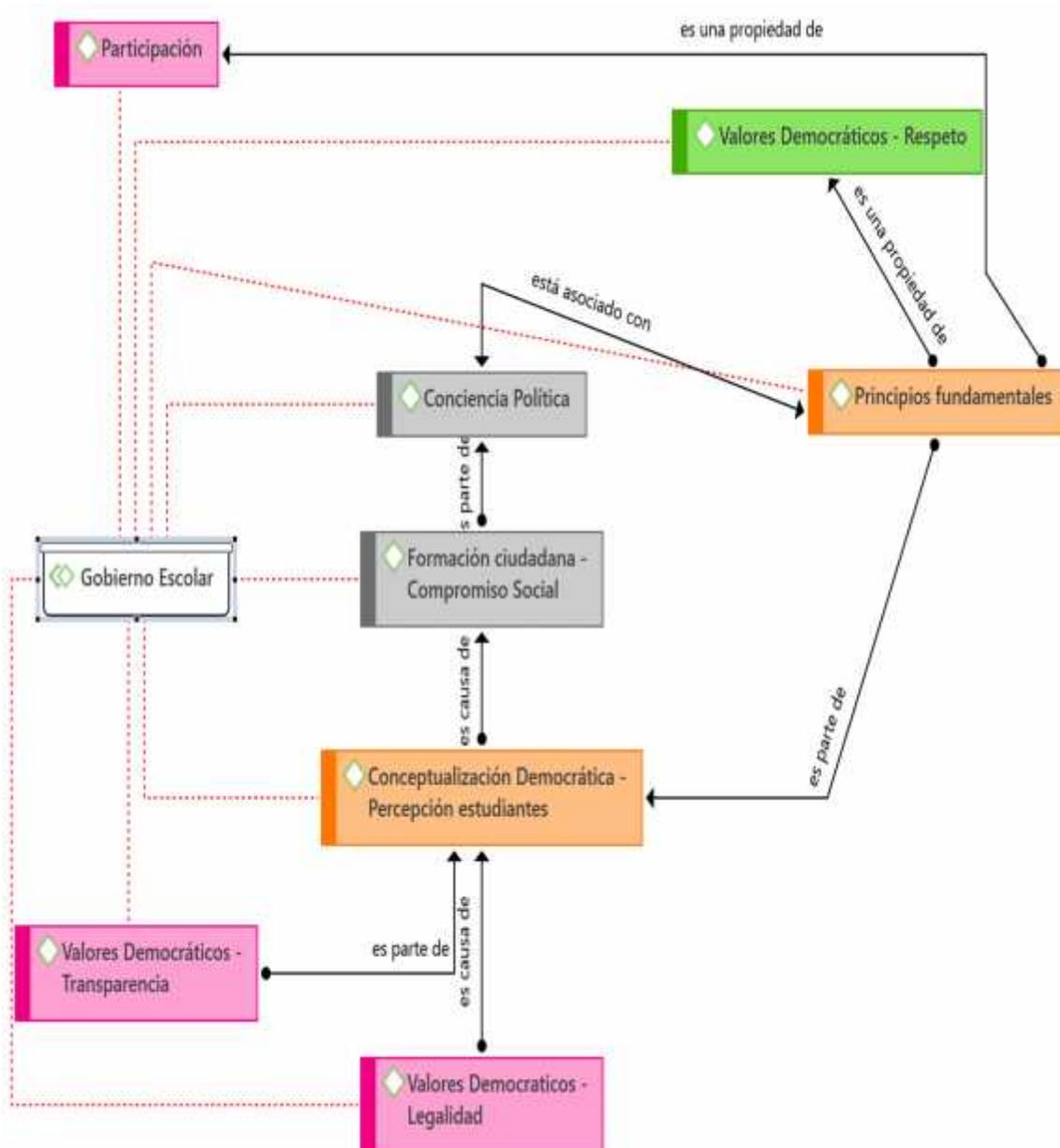
culturales inherentes a la democracia cuando la familia interactúa con el resto de la sociedad.

Como lo sostiene Contreras (2020), “la familia y la escuela conforman la comunidad educativa que debe apoyar la formación democrática. La escuela, mediante estrategias pedagógicas, fomenta en los estudiantes competencias ciudadanas y liderazgo para comprender y ejercer responsablemente el Gobierno Escolar, promoviendo participación activa y compromiso social” (p.21). En este sentido, la colaboración entre ambos espacios es fundamental para que los estudiantes desarrollen una conciencia democrática sólida. Además, al fortalecer estos lazos, se crea un entorno donde la participación y el respeto por las normas son valores compartidos, enriqueciendo así la experiencia educativa.

Este proceso es aún más valioso cuando los estudiantes toman un papel activo en su aprendizaje, aprendiendo desde lo que viven y piensan. Participar en el Gobierno Escolar no es solo cumplir con una tarea o rutina, sino que se transforma en una oportunidad para que ellos puedan expresar sus ideas, debatir y escuchar a los demás. Así, aprenden a trabajar juntos, a respetar diferentes opiniones y a tomar decisiones responsables. De esta manera, desarrollan habilidades importantes que les servirán en su vida personal y social, fortaleciendo su sentido de compromiso y pertenencia.

Estas formas de participación representan la manera en que los estudiantes comprenden y viven los valores de la democracia en la escuela, especialmente en la toma de decisiones donde pueden involucrarse activamente. A través de este proceso, los estudiantes establecen metas orientadas al bienestar tanto individual como de la comunidad educativa. Es fundamental que comprendan las diversas realidades y fuerzas democráticas presentes fuera del contexto escolar, no sólo para aprenderlas, sino para interiorizarlas, retenerlas, discutir las y analizar los aspectos esenciales de la vida democrática, de modo que las tengan siempre presentes en su entorno cotidiano.

Figura 7: Dinámica del gobierno escolar



La figura 7, indica que el gobierno escolar debe establecer espacios y procedimientos que permiten a los alumnos participar activamente en las decisiones que afectan a su entorno educativo asumiendo funciones concretas para la corresponsabilidad de deberes. Dado que los jóvenes aprenden a expresar sus opiniones, negociar, llegar a consensos y respetar las decisiones del grupo, esta

participación es una forma práctica de experimentar la democracia. De este modo, la escuela se convierte en un escenario real para el ejercicio cotidiano de la democracia.

Como lo expone la participante JR, *yo describiría la participación de los estudiantes en el gobierno escolar de una buena manera, porque para nosotros el gobierno escolar es algo muy importante, porque desde ahí podemos hacer llegar dudas a nuestros representantes que escojamos y tomar decisiones*, estos pasos son fundamentales para que los estudiantes puedan vivir plenamente la democracia, fomentando la participación y la distribución de oportunidades, de esta manera el gobierno escolar se convierte en una experiencia reveladora donde se puede practicar la democracia.

Igualmente, a través del gobierno escolar se promueven valores fundamentales como la transparencia, la legalidad, el respeto y la responsabilidad. Estos valores se incorporan a las normas y prácticas escolares y son enseñados y vividos por los alumnos, que los interiorizan, reforzando su conciencia democrática y su compromiso con la comunidad educativa y social. La experiencia práctica de compartir y defender las normas democráticas en el aula prepara a los alumnos para aplicarlas en contextos más amplios, lo anterior fomenta la formación en valores democráticos.

Como lo afirma Meneses (2020) “la conciencia política en jóvenes se crea mediante educación cívica efectiva en escuelas, que fomenta el conocimiento crítico de sistemas políticos, derechos y responsabilidades ciudadanas, promoviendo participación informada y valores democráticos esenciales para combatir la corrupción y fortalecer la democracia” (p.16), lo anterior lleva a que la escuela sea más dinámica y activa al promover una educación cívica que conecta el pensamiento crítico con la cultura democrática en la institución, permitiendo que los estudiantes desarrollen habilidades para analizar, cuestionar y transformar la institución educativa.

Según la figura 7, el gobierno escolar ayuda a los alumnos a desarrollar la conciencia política y cívica, comprendiendo la importancia de la democracia en la sociedad. La práctica del gobierno escolar enseña a los alumnos la dinámica del poder, el diálogo y la responsabilidad, que son cruciales para desarrollar ciudadanos activos y críticos que puedan influir positivamente en su comunidad y su país, lo que conlleva a desarrollar dicha conciencia a través de las decisiones autónomas para que puedan cuestionar las opiniones y decisiones propias para construir el dialogo.

Por tanto, como lo explica Contreras, “el Gobierno Escolar, mediante una formación democrática intencional, permite desarrollar la participación activa y el compromiso ciudadano, contribuyendo así a la construcción de una conciencia democrática en los estudiantes” (p.11), factores que permiten un cambio en la forma de ver, vivir y percibir la organización social de la escuela, permitiendo desarrollar valores que orienten las acciones de los estudiantes a través de un entorno ordenado que permita que la escuela funcione adecuadamente y responda a las necesidades de la comunidad.

Por consiguiente, es muy importante que la comunidad educativa aprenda a dedicar tiempo a la vida democrática, a ser conscientes y críticos frente al mundo que los rodea. En esta época moderna la democracia ocupa un lugar importante, ya que los cambios sociales y políticos son continuos y que se van perdiendo los valores por las diversas dinámicas que se están presentando, por ende, es necesario que los estudiantes vivan la democracia y se sientan parte de ella para que contribuyan a un clima escolar justo orientado desde la escuela.

Así, en la escuela es fundamental que se promuevan y vivan las relaciones democráticas entre todos los miembros de la comunidad educativa, como estudiantes, docentes y directivos. Esto significa crear espacios donde se escuchen todas las voces y se respeten las opiniones, fomentando la participación activa y el diálogo respetuoso. De esta manera, la escuela contribuye a formar estudiantes y ciudadanos comprometidos con los valores democráticos, capaces de actuar de forma

responsable y justa en su entorno. Además, se asegura que todos tengan un lugar y una oportunidad para aportar en las decisiones y en la construcción de un ambiente democrático y colaborativo.

Por fomentar la participación activa y equitativa de todos los miembros de la comunidad educativa, el gobierno escolar es una herramienta clave para la transformación de la educación. Para que las decisiones sean incluyentes y representativas, en la Institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque deben participar en este proceso estudiantes, docentes y directivos. Esto garantiza un ambiente de respeto y diálogo donde se valora la voz de todos, fortaleciendo la cooperación y el desarrollo integral de todos.

Además, el gobierno escolar es esencial para ayudar a los alumnos a desarrollar su capacidad de liderazgo y permitirles asumir posiciones activas y de responsabilidad dentro de la institución. Al fomentar la cooperación, el compromiso social y el desarrollo de ciudadanos responsables, este espacio participativo promueve la cultura democrática. Fortalecer el sistema educativo en San Pedro de Iguaque ayuda a los jóvenes a practicar la democracia diariamente y a desarrollar habilidades que beneficiarán no sólo su vida académica sino también su futuro como miembros activos y críticos de la sociedad.

CAPITULO V

FORMACIÓN CIUDADANA Y CULTURA DEMOCRÁTICA EN EL MARCO DEL GOBIERNO ESCOLAR

La dinámica de la cultura democrática

La cultura democrática y la participación en el entorno escolar es importante porque estos elementos hacen parte de la formación integral de los educandos. La cultura democrática no se debe entender como un conjunto de valores distantes que solo se queda en la teoría, se deben manifestar y vivenciar dentro de las prácticas cotidianas de la institución educativa, basado en los principios del respeto, la pluralidad y la sana convivencia, donde toda la comunidad participe activamente sin temor a ser juzgados. De esta forma la escuela promueve los espacios para vivir y practicar los procesos democráticos que fortalecen el compromiso con la sociedad y con la educación.

En este contexto, la participación activa de los estudiantes dentro de la escuela se debe tomar como un eje fundamental para el progreso de la comunidad educativa fomentando el liderazgo y consolidando un gobierno escolar que funcione dentro de los parámetros de la democracia activa, la participación debe ir más allá del acto de solo votar por un candidato, se debe tener conversaciones, intercambio de ideas y compromiso social responsable. Lo que garantiza la intervención real de los estudiantes basado en la equidad, la solidaridad, el compromiso, el respeto, lo anterior potencializa el ejercicio democrático en los diferentes niveles de la institución educativa.

Es así que, para enseñar la cultura y la participación democrática se debe vivenciar desde un entorno significativo convirtiéndose en un pilar al vincular los contenidos académicos, las experiencias escolares dentro de sus quehaceres cotidianos en el ambiente escolar se esta promoviendo de esta manera la relevancia de los valores democráticos, lo que proporciona que los educandos interioricen y apliquen estos principios en su contexto inmediato, lo que facilita que se fomente el pensamiento crítico en los estudiantes para que reflexionen de manera consciente en la toma de decisiones en la escuela.

Por otro lado, la enseñanza de la democracia debe tener un orientación notable y conectada con la realidad de la institución educativa y con el compromiso que participen en las diferentes actividades que se desarrollan dentro de la institución, lo anterior lleva a que se sientan empoderados para asumir funciones activas dentro del gobierno escolar, consolidando prácticas educativas que fortalezcan las competencias académicas y ciudadanas, para construir una comunidad educativa inclusiva, respetuosa y justa, donde todos puedan participar democráticamente promoviendo ambientes justos y diversos.

Por consiguiente, los jóvenes son la fuerza para generar una renovación en la sociedad, ellos son la ilusión de progreso, cambio y vitalidad que marcará el futuro de la sociedad y de una nación, de manera que el desafío que se plantea es grande y requiere asumir una apropiación y trabajo constante desde la escuela, lo primero es que las juventudes puedan participar activamente en el entorno escolar y que sean orientados de manera adecuada dentro de los mecanismos de participación, utilizando diferentes métodos, espacios y abarcando diversas formas y niveles de compromiso y liderazgo.

En consecuencia, la juventud estudiantil pueden aportar nuevas perspectivas e ideas que desafían las estructuras establecidas y crean oportunidades para construir una sociedad nueva y emergente, es esencial que desde la escuela se cree un entorno en el que los jóvenes puedan aprender y ejercer su derecho a la participación activa,

dándose cuenta de su papel fundamental en el bienestar colectivo y en la formación de una ciudadanía responsable, promoviendo la evolución de la escuela y la sociedad basado en nuevas formas de entender y vivir la democracia.

Este cambio necesita de una responsabilidad constante por parte de la escuela para fomentar en los estudiantes el sentido de pertenencia. Vivenciando los valores y funciones que tienen cada uno dentro de la institución educativa. Además de cumplir con la participación debe ser una práctica cotidiana que fortalezca la capacidad de liderazgo, comunicación y toma de decisiones. Al involucrarse en dinámicas reales de participación, los jóvenes desarrollan valores y habilidades democráticas que les permiten contribuir a cambiar las estructuras de organización social.

Por ende, se debe motivar a los alumnos para que reflexionen sobre la importancia de integrarse y comprometerse mediante su liderazgo; la escuela debe incentivar la comunicación y la toma de decisiones para fortalecer su participación y sentido de pertenencia lo anterior constituye un vínculo en la organización social de la escuela bajo la pluralidad y el respeto a las individualidades, definiendo un sistema de valores que ayudan a la organización de elementos que orienta a la motivación de los intereses de la comunidad estudiantil.

Por consiguiente, es transcendental reconocer que la actuación de los jóvenes va más allá de las aulas y se extiende a muchos espacios sociales, donde pueden influir en el cambio y el progreso. Es fundamental que la escuela y la sociedad, enseñen valores y activen mecanismos de participación accesibles para la comunidad educativa, garantizando que todos participen activamente, contribuyendo a la integración de los estudiantes con eficacia y motivando para que se llegue a la finalidad de una educación en democracia con libertades individuales y sociales.

De acuerdo con lo expuesto, se debe en caminar a los educandos a tener una acción social basadas en las prácticas y participaciones colectivas mediante las cuales

se busque transformar el entorno social y la cultura democrática. Esta acción social debe tener fundamentos en la construcción de valores compartidos en el desarrollo de nuevas dinámicas en la organización del gobierno escolar, promoviendo en la institución la vivencia de la democracia fortaleciendo las funciones en el desarrollo personal y social de los estudiantes.

Figura 8: Relación escuela - liderazgo



De acuerdo con figura 8, la participación de los estudiantes en los espacios de toma de decisiones de la institución educativa contribuye a reforzar los procesos democráticos, impulsando cambios significativos en las relaciones sociales de la escuela, estas son esenciales para el desarrollo del estudiante porque permiten comunicarse e interactuar con los compañeros, creando valores, conocimientos, colaboración, relaciones sociales e integración en la comunidad estudiantil reforzando el respeto por los demás y desarrollando el sentido de pertenencia en la democracia.

Los estudiantes de la institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque perciben la democracia como un proceso ligado a la participación activa y el respeto por la diversidad de opiniones. Para ellos, la democracia no es solo un sistema político de elecciones, sino también una forma de convivir con los demás miembros de la institución, allí todos tienen derecho a expresar sus opiniones y a ser escuchados sin importar su ideología y creencias, fomentando y desarrollando la interacción en la escuela donde todos participan respetando las libertades.

En la escuela, el poder debe estar organizado de manera que todos los miembros puedan participar activamente y tomar decisiones con opciones reales. Esto permite que se promuevan la igualdad, la justicia social y la transformación, basadas en la inclusión y el compromiso de todas las personas. Para que la democracia funcione de verdad en el ámbito educativo, es fundamental que exista un sistema donde todos, estudiantes, profesores y demás miembros de la comunidad escolar, estén involucrados y tengan voz, fortaleciendo un ambiente participativo.

Por ende, el involucramiento de los estudiantes está estrechamente relacionado con la toma de decisiones que se realizan dentro del plantel educativo a través del gobierno escolar, estas tienen su influencia en las prácticas democráticas, donde se fortalece el liderazgo. Las acciones y participación de los estudiantes están visiblemente definidas en la organización de la institución establecidas en las funciones de cada órgano que conforma el poder de la escuela, es una unidad donde se efectúa el proceso de socialización dentro de la institución educativa.

Por ende, la participación de los estudiantes en la toma de decisiones es fundamental para fortalecer la democracia en la escuela. Esto genera un sentido de pertenencia y fomenta la acción colectiva entre todos los miembros de la comunidad educativa. Además, permite que los jóvenes construyan conocimientos y aprendizajes basados en su propia realidad, lo que promueve su protagonismo y compromiso social. La cultura democrática juega un papel clave en este proceso, ya que ayuda a construir

saberes desde la experiencia de cada uno y requiere la participación activa de todos para transformar el entorno educativo de manera positiva.

Por tanto, es primordial promover diferentes canales y espacios de comunicación que permitan a toda la comunidad educativa participar en la toma de decisiones. Así se fortalece la participación de la comunidad educativa. Tener varias formas de comunicarse ayuda a la participación democrática, haciendo posible que todos manifiesten sus opiniones libremente y con respeto hacia los demás. La comunicación es necesaria para generar conocimientos compartidos, pues cuando todos están incluidos, se viven relaciones sociales más comprensivas construyendo vínculos fuertes que enriquecen la convivencia y el aprendizaje en la comunidad educativa.

Estos elementos son muy importantes para despertar el interés de los estudiantes en la participación democrática. Cuando los alumnos se sienten motivados, su compromiso crece, y participan más activamente en las actividades que se realizan en la institución. Este proceso ayuda a que los estudiantes tomen decisiones y asuman roles de liderazgo, lo que a su vez fortalece su sentido de pertenencia a la comunidad escolar. Además, al expresar sus ideas y ser escuchados, desarrollan confianza en sí mismos y contribuyen al mejoramiento del ambiente educativo y social dentro de la escuela.

Por consiguiente, el interés y la capacidad de tomar decisiones en la escuela son fundamentales para fomentar la participación democrática entre los estudiantes. Esto fortalece la autonomía y la responsabilidad de todos los miembros de la comunidad educativa. Como resultado, se generan cambios positivos que mejoran la gestión escolar, la calidad de la educación y la formación integral de los estudiantes. Estos aspectos contribuyen a formar líderes estudiantiles, quienes no solo cambian su manera de pensar, sino que también transforman las estructuras democráticas dentro de la escuela, promoviendo un ambiente más justo y participativo para todos.

Por otro lado, un elemento principal en el desarrollo de una cultura democrática en la institución educativa es la representación de los alumnos en los diferentes estamentos del gobierno escolar, lo que permite que los alumnos elijan a su gobierno escolar creando un espacio en el que sus intereses, necesidades y opiniones pueden ser escuchados y tenidos en cuenta a la hora de tomar decisiones. Lo anterior permite la participación de los estudiantes fomentando el compromiso y el sentido de pertenencia con la institución educativa.

Así mismo, la representación estudiantil ayuda a que los estudiantes mejoren las competencias sociales y los valores democráticos esenciales, como la negociación, el liderazgo y la comunicación efectiva. Estos valores se fortalecen a través del diálogo constructivo, donde ellos aprenden a escuchar y respetar a los demás. Esta práctica diaria incentiva la consolidación de principios democráticos basados en el respeto, la ayuda y el compromiso. De esta manera, la representación estudiantil no solo mejora la convivencia en la escuela, sino que también colabora a constituir ciudadanos conscientes y comprometidos, capaces de cambiar positivamente su entorno en la institución educativa.

Por tanto, la educación que se oriente dentro de la institución educativa debe ser esencial en la representación estudiantil para el crecimiento integral de los alumnos e igualmente para la legitimidad del gobierno escolar como espacio de gestión compartida. Al fortalecer el papel activo de los alumnos en la institución, se promueven mecanismos eficaces de resolución pacífica de conflictos y de participación consciente en la vida institucional. Esto contribuye a que la educación vaya más allá de la simple transmisión académica y se convierta en un proyecto de educación cívica que prepare a los jóvenes para ejercer sus derechos y responsabilidades en una sociedad democrática más expansiva.

La representación estudiantil es fundamental en la institución educativa porque garantiza que diversas voces sean escuchadas, fomenta la participación activa y promueve una democracia interna verdadera. Además, facilita la toma de decisiones

que responden a las necesidades y expectativas reales de los estudiantes, fortaleciendo el sentido de comunidad. Por eso, la presencia de los estudiantes en estos espacios es de gran importancia, permite que todos puedan intervenir y participar de manera activa, creando un ambiente justo y equitativo para todos los miembros del colegio. Esto queda reflejado claramente en la siguiente figura:

Figura 9: Representación estudiantil



De esta manera, se construyen los valores democráticos dentro de la institución educativa San Pedro de Iguaque, y que sirven para impulsar y fomentar una convivencia mediada por la libertad, la igualdad, el respeto, la tolerancia, la justicia, la solidaridad, los cuales son la base para orientar a los estudiantes a que participen en la fundamentación de la democracia efectiva involucrando a todos los actores que hacen parte de la comunidad educativa, de esta manera se fomenta procesos más confiables en las actividades escolares.

Estos principios permiten que la comunidad educativa funcione de manera adecuada tomando conciencia en que son estudiantes comprometidos, que defienden la democracia dentro de la escuela respetando los valores y las diferencias, entablando diálogos asertivos y comprometiéndose con el bienestar de todos los compañeros y del colectivo escolar. Además, la puesta en práctica de los valores democráticos facilita la toma de decisiones colectiva y la construcción de un sistema de gestión escolar inclusivo y participativo, dos elementos que apoyan la mejora continua del Proyecto Educativo Institucional (PEI).

En este sentido, la función del entorno escolar tiene un papel importante y crucial, para enseñar, vivenciar y fortificar los principios de los valores democráticos, el cual es generar espacios donde se experimente las prácticas democráticas reales, como lo es la elección de representantes de grado, personero (a) estudiantil, contralor (a) estudiantil, gestores de paz, escogidos en el dialogo y el respeto mutuo. Así, el colegio se convierte en un escenario para fomentar el pensamiento crítico, la autonomía y el compromiso con la institución educativa.

Por ende, los valores democráticos en la institución educativa son fundamentales, ya que fomentan la convivencia respetuosa, el desarrollo del pensamiento crítico y la responsabilidad individual. Estos valores contribuyen a la formación integral de los estudiantes, preparándolos para convertirse en ciudadanos capaces de participar activamente y transformar su entorno social. Por ello, la escuela debe ser un espacio donde se promuevan conductas democráticas a través de una comunidad activa y contextualizada, que integre dichos valores y fortalezca las competencias democráticas mediante la participación y el diálogo.

El fundamento de los valores se construye dentro de la cultura democrática, que se manifiesta a través de sus prácticas y de la participación activa de los estudiantes. Estos valores se consolidan en el contexto organizativo de la escuela y se expresan en un ambiente donde se respetan los derechos de todos. La cultura democrática

fomenta el diálogo y la reflexión, condiciones esenciales para el fortalecimiento de la democracia, y se manifiesta en espacios como las instituciones educativas, donde se construye y fortalece mediante la participación constante y comprometida de los educandos.

Por consiguiente, el fundamento de la cultura democrática es la integración de los valores, comportamientos, conocimientos y actitudes que permiten acceder a los estudiantes a formar parte de una comunidad democrática estudiantil, cobrando su sentido en valorar la tolerancia, el respeto por la diversidad, la ayuda mutua y el diálogo, para determinar una convivencia pacífica y su relación activa con todos los miembros de la comunidad educativa, estos componentes culturales desempeñan una función positiva y agregan un valor funcional en la escuela.

Es así que, fomentar la cultura democrática en el gobierno escolar es fundamental, ya que garantiza la participación activa de todos los miembros de la comunidad educativa, promueve el respeto por los derechos individuales y colectivos, y facilita el trabajo conjunto en un ambiente de armonía. De esta forma, que fortalece la convivencia y el aprendizaje de todos sus integrantes. Por ello, la institución, en su organización democrática, debe promover no solo la participación sino también la escucha atenta y el reconocimiento de las distintas opiniones, generando así un aprendizaje significativo que fortalezca la cultura democrática en el entorno escolar.

En el marco educativo, la cultura democrática no se debe limitar solo a la enseñanza que los estudiantes elijan y que sean elegidos, debe ir más allá de cumplir solo con las normas establecidas, se tiene que realizar un cambio continuo para alcanzar las metas de la democracia reconociendo la diversidad, la justicia social, la solidaridad, los procesos en la toma de decisiones, la formación de ciudadanos críticos y comprometidos con el colegio y su entorno, para tomar una dirección de bienestar racional a los intereses de los demás.

Formas de participación democrática: inclusión, dialogo y toma de decisiones

La participación democrática implica la integración activa de los miembros de la comunidad educativa en la toma de decisiones, a través de procesos como elecciones, la conformación de los comités y la creación de espacios de diálogo. Esto fomenta el compromiso, el liderazgo y la colaboración en la búsqueda del bienestar común dentro de la institución. Por lo tanto, es fundamental que la escuela promueva y oriente esta participación activa, con el fin de formar ciudadanos responsables y fortalecer los valores y la cooperación necesarias para mejorar la calidad y la integración del ambiente escolar.

Por consiguiente, la participación democrática en el escenario educativo es variada y constituye los pilares para la formación de los estudiantes de la institución educativa, fundamentado por diferentes características que comprende la participación en procesos electorales de los representantes en el gobierno escolar, practicas cotidianas de dialogo en los diferentes escenarios de la institución como, aulas de clase, recintos deportivos, descansos y en la toma de decisiones y la reflexión sobre estas mismas, lo que constituye un avance en la cultura democrática, lo que compromete al estudiante a ser activo en la vida social de la institución.

Por consiguiente, la escuela desempeña un papel fundamental en la promoción de la participación democrática, ya que a través de la elección del Gobierno Escolar brinda a niños y jóvenes la oportunidad de ejercer plenamente sus derechos de elegir y ser elegidos. Este proceso no solo fortalece su rol protagónico como ciudadanos críticos y comprometidos con su comunidad educativa, sino que también fomenta el desarrollo de competencias ciudadanas esenciales, especialmente el pensamiento crítico. Al elegir a sus representantes, los estudiantes consolidan un sentido de pertenencia, responsabilidad y compromiso institucional, aspectos claves para la construcción de una cultura democrática sólida dentro del entorno escolar.

Además, de la elección de sus representantes estudiantiles, la participación democrática en la escuela debe estar alineada con crear espacios de reflexión, diálogo y debate, así los educandos tienen la oportunidad de dar sus opiniones, escuchar a sus compañeros, padres de familia y docentes, construyendo un acuerdo de temas relevantes para el bienestar de la comunidad escolar, así se promueve la diversidad de ideas y de opinión, fomentando el ejercicio democrático en la integración la sociedad escolar y la escucha activa de todos los miembros de la comunidad.

Por otro lado, el liderazgo estudiantil en la institución educativa es un factor clave en la participación democrática, mediado por los profesores los cuales tienen un papel protagónico en formar y dirigir a los educandos, para que ellos asuman el papel de liderazgo con respeto hacia sus compañeros y comunidad en general fortaleciendo el compromiso democrático. El Liderazgo se puede observar cuando los estudiantes organizan actividades, plantean soluciones y participan en planes de mejoramiento escolar. Por tanto, si se orienta a los estudiantes en un buen liderazgo se puede dinamizar la transformación democrática en la institución y en la sociedad donde intervengan.

Es así que, la capacidad de liderazgo en la escuela es fundamental porque impulsa el compromiso y la autonomía de los estudiantes, orientando la coordinación de esfuerzos hacia el logro de metas comunes. Además, fortalece la participación democrática y contribuye a la formación integral y responsable de futuros ciudadanos. Por ello, la institución educativa debe desempeñar un papel activo en la promoción de la participación estudiantil, fomentando que los jóvenes asuman roles de conducción en actividades democráticas. Asimismo, es necesario implementar acciones que motiven a los estudiantes en estos roles e involucren a toda la comunidad educativa.

En la institución educativa se debe estimular las formas de participación democrática a través de los valores, la igualdad y el respeto hacia los demás, lo anterior conlleva a que los estudiantes puedan participar sin restricciones, sin importar las diferencias de opinión, de expresión o condición social, cuando se incluye a toda

la comunidad desde la primera infancia hasta los jóvenes adolescentes se refuerza los procesos democráticos. Por ende, las formas de participación democrática se convierten en prácticas cotidianas que ayudan a la formación de una cultura escolar democrática activa y solidaria.

Es así que, estimular las formas de participación democrática en la escuela es importante porque permite que los estudiantes expresen sus opiniones, desarrollen su juicio crítico y participen activamente en la vida democrática dentro de la comunidad educativa, promoviendo valores cívicos y fortaleciendo la autoestima y liderazgo en un ambiente legítimamente democrático por consiguiente, la participación estudiantil se debe vivir de una manera natural en el entorno escolar con sus respectivas responsabilidades y orientados por los diferentes actores de la comunidad educativa, en especial por los docentes como transformadores de la democracia.

Por ende, los factores facilitadores que llevan a la formación de participación democrática en la institución educativa son diversas y esenciales para garantizar la integración de la comunidad escolar en la toma de decisiones, a este respecto, están como primer actor los docentes que representan un elemento clave para la orientación y preparación de los educandos, ya que ellos son los que promueven y encaminan los procesos democráticos escolares. Su conocimiento es fundamental para promover los procesos democráticos en la institución educativa haciendo que sea una participación activa y de liderazgo.

Los docentes tienen la capacidad de motivar en los estudiantes una participación activa y consciente, orientándolos a observar y analizar las necesidades de cambio tanto en la sociedad como en la comunidad educativa, con el fin de construir un entorno más justo e inclusivo. Al desempeñar este rol fundamental, los educadores fomentan formas de participación que promueven el compromiso, la defensa de derechos y la inclusión social. De este modo, fortalecen la democracia escolar y propician aprendizajes significativos que impactan positivamente en la formación integral de los estudiantes.

Por otro lado, un componente importante es el compromiso institucional, donde la institución educativa debe establecer espacios adecuados para fomentar la participación democrática. Cuando existe este compromiso, se promueve el diálogo, la discusión y el debate, lo que facilita el desarrollo del pensamiento crítico e independiente de los estudiantes. Además, este compromiso asegura que las prácticas democráticas sean coherentes y constantes, haciendo que la participación activa sea una parte fundamental y visible de la vida diaria en la escuela, fortaleciendo así el sentido de comunidad y la responsabilidad compartida entre todos sus miembros.

Por consiguiente, si la institución no se compromete en el desarrollo de la democracia y en brindar espacios para las formas de participación, no se podrá ofrecer una buena formación cívica. Por eso, Cantero señala que el compromiso institucional es fundamental en la participación democrática, porque la institución, como espacio público, reúne recursos y personas para promover la inclusión. Además, fortalece la convivencia solidaria y garantiza que niños y adolescentes puedan ejercer sus derechos de manera efectiva, asegurando que sean protagonistas activos en su comunidad educativa y en la sociedad.

Igualmente, el liderazgo eficiente dentro de la comunidad educativa, en particular entre los estudiantes, facilita la participación democrática. Los líderes estudiantiles pueden actuar como motivadores para sus compañeros, fomentando la participación activa dentro de las prácticas democráticas. Un liderazgo basado en el respeto, la tolerancia y la colaboración fomenta un entorno seguro para que ellos expresen sus opiniones y ejerzan sus derechos en el entorno educativo. En este sentido, fortalecer el liderazgo es fundamental para establecer prácticas democráticas en la institución educativa.

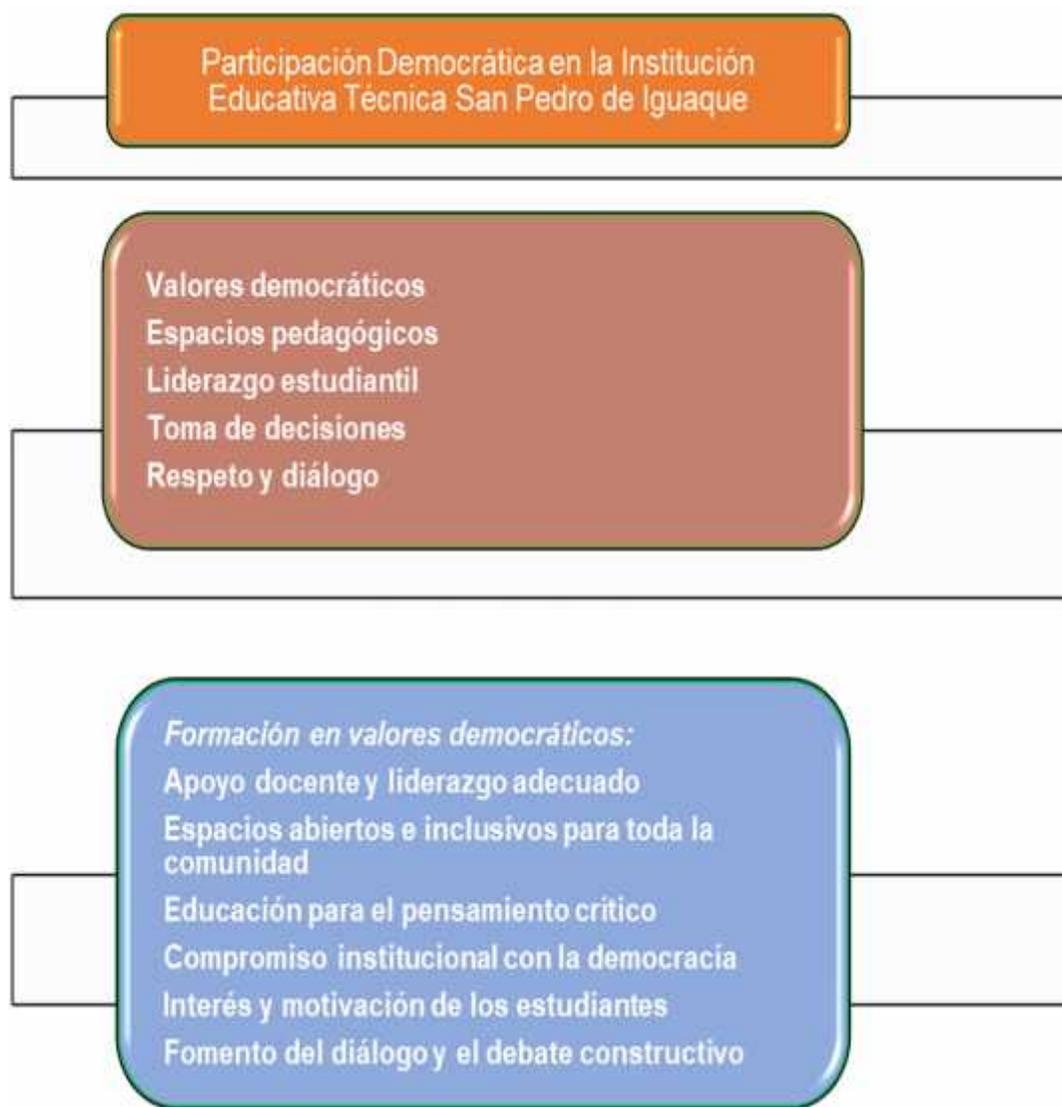
De este modo, el liderazgo estudiantil es necesario porque fomenta la participación activa de los estudiantes, promueve la responsabilidad democrática y

fortalece el sentido de pertenencia en la comunidad escolar. Gracias a este liderazgo, los estudiantes pueden aportar en la toma de decisiones y en la resolución de problemas dentro de la escuela. De esta forma, se impulsa un movimiento de cambio desde la misma institución, basado en los valores que se enseñan en las aulas y que luego se reflejan en las acciones y el ambiente de toda la institución educativa.

Por otro lado, el empoderamiento en los educandos es primordial en la participación democrática dentro de la institución educativa, ya que implica que los estudiantes se sientan competentes y responsables de influir efectivamente en su entorno escolar. La escuela debe orientar el proceso para facilitar herramientas para el conocimiento y la confianza para participar en la comunidad, fomentando la independencia y el libre pensamiento para que participen en las elecciones de representantes, desarrollando valores democráticos como la colaboración, el respeto y el diálogo.

De este modo, el empoderamiento estudiantil en el gobierno escolar promueve la participación activa de los estudiantes, convirtiéndolos en protagonistas de su propio aprendizaje en la transformación real del entorno escolar. Esto impulsa una convivencia democrática y ayuda a desarrollar habilidades para la toma de decisiones en grupo. Así, se fortalece la educación de calidad y se fomenta la formación de ciudadanos críticos y responsables. Por eso, dentro de la escuela es importante incentivar la adquisición de competencias y el pensamiento democrático desarrollando habilidades sociales en procesos democráticos significativos.

Figura 10: Participación Democrática



Como lo muestra la figura 10, la participación democrática en la institución educativa es primordial para formar ciudadanos críticos, responsables del entorno donde están. Sin embargo, esta participación enfrenta múltiples limitaciones que impiden su completo desarrollo dentro de la escuela. Estas barreras afectan la inclusión y el liderazgo estudiantil, igualmente afecta el aprendizaje y la motivación, factores indispensables para que los educandos participen activamente en los

procesos democráticos, por ende, es necesario estudiar las limitaciones que se pueden presentar dentro de la institución.

Es así que las limitaciones a la participación democrática pueden presentarse de muchas maneras dentro del contexto escolar, lo que representa un desafío importante para el desarrollo de la cultura democrática en la institución educativa. Desde el punto de vista de los estudiantes, se identifican diversos factores que dificultan su participación activa, como la falta de espacios reales para ser escuchados, la poca motivación, o la ausencia de información clara sobre los procesos de gobierno escolar. Superar estas barreras es clave para garantizar una participación auténtica y significativa.

Por tanto, estas limitaciones pueden convertirse en una barrera para la enseñanza y el desarrollo de la democracia, perdiendo su valor dentro de la institución. Esto genera una división social entre los líderes y el resto de la comunidad educativa. Sin un buen liderazgo, la escuela se desorganiza y enfrenta decisiones difíciles. Esto desanima a profesores, familias y estudiantes, reduciendo su participación y afectando negativamente el ambiente escolar y el aprendizaje. Aunque la población estudiantil es diversa, es necesario superar las limitaciones institucionales para garantizar una democracia funcional.

Otro factor que afecta la participación democrática, es el hecho de que no todos los estudiantes tienen acceso a los espacios de participación o no son incluidos en estos. Esta exclusión fomenta la idea de que sólo un pequeño grupo de estudiantes toma decisiones por ellos, lo que atenta contra la representatividad y diversidad de opiniones, necesarias para una auténtica democracia. Según lo manifestado por los entrevistados, la institución no siempre proporciona espacios democráticos adecuados para incluir a la mayoría de los estudiantes, limitando el desarrollo de una cultura democrática justa y equitativa para todos los miembros de la comunidad educativa.

Desde la mirada de los estudiantes entrevistados, se evidencia una limitante que existe en la sociedad civil y que se experimenta en el entorno escolar, que es la manipulación dentro de los procesos democráticos, lo que genera una barrera para el desarrollo de las actividades democráticas, cuando los educandos creen que su participación no es libre porque existen coacciones externas que influyen en sus decisiones, de este modo, se pierden de vista la esencia de la democracia, que se basa en la libre expresión y el respeto por otros puntos de vista.

Este tipo de práctica negativa de los estudiantes desalienta la participación activa, crea desconfianza y reduce el interés de los alumnos por participar activamente, socavando los valores democráticos que la escuela se esfuerza por promover. La presión de los compañeros se incrementa en la época de elecciones de personero (a) y contralor (a) estudiantil, según se evidencia en las entrevistas, cuando sus compañeros le indican por quién debe votar, presionan para que apoye a su candidato favorito, y si no lo hace, le dejan de hablar o, en ocasiones, intentan influir ofreciéndole prebendas.

Además, en el municipio de Chíquiza, las votaciones se regionalizan; de igual manera, se traslada a la institución, los estudiantes suelen votar por quienes pertenecen a su vereda o están cercanos a ellos. Esta práctica limita la libertad de elección, ya que las decisiones no se basan en las propuestas de los candidatos, sino en lealtades regionales que coartan la democracia, este proceder impide una enseñanza significativa en la democracia y en las competencias ciudadanas, lo que puede eternizar patrones antidemocráticos, en los cuales tiene que intervenir la educación para eliminar estas barreras.

En este sentido, la formación ciudadana en la escuela enfrenta resistencias culturales que dificultan que los estudiantes elijan candidatos por sus programas o propuestas, mostrando una falta de conciencia democrática. Esta situación, a menudo influida por el regionalismo y las preferencias personales, limita la participación crítica de los jóvenes y favorece decisiones basadas en gustos o relaciones, en lugar de

ideas y contenidos. Estas prácticas, que se presentan en muchas regiones del país, perjudican el desarrollo de una verdadera cultura democrática y afectan negativamente la experiencia de vivir la democracia en la escuela.

Otra limitante en la institución educativa es la falta de conocimiento sobre principios y prácticas democráticas, lo que restringe la capacidad crítica reflexiva de los estudiantes y dificulta la comprensión de su participación e influencia en la democracia. Esto lleva a entender la democracia solo como un trámite obligatorio por norma. En este sentido, la institución no cumple su misión de enseñar la democracia con bases teóricas y prácticas, limitándose únicamente a la elección de representantes dejando de lado los principios de la cultura democrática.

Lo anterior, dificulta la comprensión del significado de la participación de los estudiantes en su entorno educativo y de la influencia de sus acciones en las decisiones de la escuela. Sin una educación democrática sólida y coherente, los educandos pueden percibir la participación sólo como una forma de elegir a sus representantes, sin vivir los valores democráticos, lo que reduce la motivación para la comunidad educativa. Esta falta de conocimiento contribuye a prácticas pasivas en las que la democracia escolar, la cual pierde su dinámica y se convierte en un ejercicio formal sin sustancia, ni relevancia práctica para la comunidad educativa.

Es así que, la falta de conocimientos sobre democracia en la institución educativa dificulta la formación ciudadana y reduce la participación activa de los estudiantes. Esto fortalece prácticas autoritarias y evita que la escuela sea un espacio que promueva derechos, inclusión y convivencia democrática. Por lo tanto, no enseñar los valores democráticos en la institución representa una grave falla institucional. Esta carencia limita el desarrollo del pensamiento crítico, el liderazgo, el respeto y la igualdad entre los estudiantes, afectando su capacidad para actuar como ciudadanos responsables y participativos en la sociedad.

Lo anterior conlleva a que en el plantel educativo se tomen las decisiones unilateralmente, debido a que los estudiantes no tienen un conocimiento amplio del gobierno escolar y los derechos democráticos que tienen ellos, así lo que están dentro del gobierno escolar toman las decisiones por los demás, sin consulta previa. Esta práctica limita la participación activa y crea exclusión entre los estudiantes, afectando los valores democráticos y el principio de participación equitativa. La falta de consulta y diálogo no sólo afecta a la integración de los estudiantes en la toma de decisiones, sino que también socava los valores que promueve la institución educativa, como la participación activa y el liderazgo estudiantil.

Otra limitante en la institución educativa tiene que ver con que los docentes no escuchan las ideas y propuestas de los estudiantes, lo que incentiva el desinterés de la comunidad educativa y el bajo liderazgo del alumnado, lo que puede limitar la participación y el involucramiento en las diferentes actividades institucionales, para solucionar este problema se debe implementar desde la institución, en las aulas de clase y otros escenarios espacios de escucha y diálogo, donde estén involucrados docentes y estudiantes y sean valoradas las opiniones de toda la comunidad educativa, cultivando habilidades comunicativas y asertivas.

Por consiguiente, las anteriores limitaciones detienen el desarrollo de la democracia dentro de la institución educativa, impiden la educación de estudiantes participativos, críticos y comprometidos, por consiguiente, en el contexto educativo se deben modificar los hábitos antidemocráticos, con cambios profundos, en los que los miembros de la comunidad puedan vivir en los valores democráticos con mecanismos accesibles y claros. Así, es posible evitar que la democracia sólo quede como algo sin funcionalidad, como un mero proyecto, se debe asegurar que los estudiantes formen mecanismos de participación, donde los estudiantes sean los protagonistas para que puedan cambiar la sociedad.

Reducir las limitaciones en el gobierno escolar es fundamental para fortalecer la participación democrática de todos los miembros de la comunidad educativa. Esto

mejora la toma de decisiones y fomenta prácticas inclusivas que garantizan la defensa de derechos y promueven la transformación social desde la escuela, especialmente en contextos de vulnerabilidad. Es vital que en la escuela se vivan y practiquen valores como el respeto, la solidaridad y la confianza, creando un ambiente donde todos se sientan escuchados y valorados, y donde la democracia sea una experiencia real que fomente el crecimiento personal y colectivo.

El gobierno escolar: Espacio de participación y democracia

El gobierno escolar es un espacio de participación democrática en las instituciones educativas, donde estudiantes, docentes y familias trabajan conjuntamente en la toma de decisiones, fomentando la convivencia y la responsabilidad colectiva para mejorar tanto el ambiente escolar como la calidad educativa. Por ello, es fundamental que las prácticas democráticas y la toma de decisiones estén estrechamente vinculadas, ya que juntas fortalecen el liderazgo en el entorno escolar. Sin embargo, esto no debe quedarse solo en la teoría o en un requisito formal; debe aplicarse realmente en la práctica para lograr un impacto genuino en la comunidad educativa.

Así pues, el gobierno escolar es un componente esencial para la construcción de una cultura democrática en las instituciones educativas, funcionando como un espacio donde se promueven prácticas democráticas, la participación activa de estudiantes, docentes y comunidad educativa, así como el desarrollo de valores como el respeto, la justicia y la responsabilidad. A través de éste, los estudiantes tienen la oportunidad de experimentar la vivencia democrática, en la que no sólo aprenden teoría, sino que aplican en la práctica principios fundamentales de la democracia como la toma de decisiones compartida, el pluralismo y el diálogo respetuoso.

Por ende, en la Ley General 115 de 1994, que regula la educación en Colombia, se estableció la organización del gobierno escolar como un espacio fundamental para la construcción de un concepto claro sobre la democracia, sus características y su

desarrollo dentro de la escuela. En este sentido, los establecimientos educativos tienen la responsabilidad de promover en los estudiantes acciones concretas orientadas a la formación de una comprensión sólida de la democracia, tanto a nivel individual como institucional y social.

De esta manera, se busca que todos los miembros de la comunidad educativa se comprometan a crear y fortalecer relaciones democráticas basadas en el respeto, la participación y el diálogo. Esto permite que la cultura democrática no solo se quede en palabras, sino que se viva día a día dentro de la escuela. Al hacerlo, se pueden desarrollar habilidades democráticas prácticas y efectivas que ayuden a construir una convivencia armoniosa y justa. Así, se contribuye a formar personas capaces de participar activamente y de manera responsable en la sociedad.

Por ende, desde la institución educativa, el gobierno escolar debe garantizar una participación inclusiva y significativa para todos los estudiantes, evitando que la democracia sea solo un cumplimiento formal. Cuando el gobierno escolar se consolida como un espacio dinámico de formación ciudadana, contribuye significativamente a transformar la escuela en un escenario para vivir y fortalecer la convivencia democrática, fomentando así, la construcción de ciudadanos críticos, participativos y comprometidos con su comunidad educativa y sociedad promoviendo cambios que puedan desarrollar la comunidad.

Por ende, el gobierno escolar no debe verse solo como una estructura formal o un conjunto de reglas, sino como un sistema vivo que refleja las relaciones de poder de manera democrática. Esto significa que es un espacio donde estudiantes, profesores y directivos interactúan continuamente, dialogan y toman decisiones juntos. Así, el gobierno escolar se convierte en una herramienta real para practicar la democracia, fomentando la participación activa, el respeto y la colaboración entre todos los miembros de la comunidad educativa, fortaleciendo su sentido de responsabilidad y pertenencia.

La estructura por sí sola no define el propósito ni la importancia del gobierno escolar. Lo que realmente le da vida y sentido es la práctica democrática que se desarrolla en ella. A través del diálogo, la participación y la colaboración constante entre todos los miembros de la comunidad escolar, la estructura se va transformando y adaptando. Esto permite que el gobierno escolar sea un espacio vivo y dinámico, donde las decisiones se toman de manera justa y colectiva, y donde la democracia se aprende y se vive cada día.

Por tanto, por medio de la elección del Gobierno Escolar, la escuela garantiza que niñas, niños y jóvenes puedan ejercer su derecho constitucional de elegir y ser elegidos. Así, participan con voz y voto, asumiendo un rol activo como ciudadanos críticos dentro de la comunidad educativa. De esta manera, la institución educativa cumple con la responsabilidad de promover desde las aulas una cultura democrática sólida y activa, fortalecida mediante procesos integrales que incluyen la participación, el respeto, el diálogo y la tolerancia en la toma de decisiones compartidas.

En consecuencia, el buen funcionamiento del gobierno escolar, cuando se orienta correctamente, se convierte en un mecanismo efectivo de participación y representación estudiantil dentro de la institución educativa. Esto permite que los estudiantes se involucren activamente en las distintas actividades y procesos de toma de decisiones. Al hacerlo, se fomenta en ellos un sentido de pertenencia y compromiso hacia su comunidad escolar, lo cual es fundamental para fortalecer la democracia y promover un cambio positivo en la forma de pensar y actuar de toda la comunidad educativa.

Es así que, las prácticas de gobierno escolar, como parte del currículo integral, son clave para fomentar la participación democrática y apoyar la construcción colectiva dentro de la escuela. Estas prácticas crean espacios donde estudiantes y otros miembros de la comunidad escolar pueden interactuar, compartir experiencias y construir juntos nuevas formas de convivencia y organización. Así, se generan soluciones que responden a las necesidades reales de la institución. De esta manera,

el gobierno escolar contribuye no solo al buen funcionamiento de la escuela, sino también a su transformación social positiva y al crecimiento de todos sus miembros.

De ahí que, el gobierno escolar debe ser un espacio clave para practicar y construir la democracia dentro de la institución educativa, ya que está diseñado para impulsar la participación estudiantil y fortalecer valores como el liderazgo, la responsabilidad y el respeto. No obstante, la percepción de los estudiantes muestra algunas limitaciones en su funcionamiento, pues no todos se sienten incluidos ni tienen las mismas oportunidades reales para participar en la toma de decisiones. Por eso, es fundamental que el gobierno escolar sea realmente inclusivo con todos los miembros de la comunidad educativa.

Por otro lado, los estudiantes reconocen la importancia del gobierno escolar como un modelo democrático en miniatura, algunos estudiantes perciben que las decisiones más importantes se toman sin su consulta y que la participación se restringe a unos pocos, lo que limita el aprendizaje y la vivencia plena de los valores democráticos. Por ello, es necesario abrir espacios más incluyentes y activamente participativos que permitan a toda la comunidad estudiantil sentirse escuchada y ser protagonista en la construcción de una cultura democrática fuerte y efectiva dentro de la escuela.

Por consiguiente, el significado que debe tener el gobierno escolar en la institución educativa debe ser fundamental, para que los estudiantes participen de manera abierta, dado que allí los educandos aprenden a tomar decisiones juntos, lo que conlleva a que la escuela se desarrolle en la participación colaborativa, donde puedan interactuar con los demás miembros de la organización educativa, reforzando los valores democráticos, formándose en habilidades para la vida cívica.

El gobierno escolar es clave para que los estudiantes participen de forma activa en la vida de la escuela. Promueve la organización, el liderazgo y crea espacios donde

pueden expresar sus ideas, investigar, gestionar proyectos y dialogar con los demás. Esto fortalece su habilidad para crear, proponer soluciones, tomar decisiones y vivir una democracia real dentro del colegio. Por eso, el gobierno escolar es un órgano muy valioso en la institución, que permite a los estudiantes organizarse, participar, aportar y ayudar a construir una sociedad más activa y comprometida desde su entorno.

Por esta razón, este órgano es esencial para que los alumnos practiquen la democracia en su vida cotidiana. En la escuela, los alumnos aprenden a respetar otras opiniones, a asumir la responsabilidad de seguir las normas y a liderar a sus compañeros. Cuando estas prácticas se enseñan y practican con constancia, los alumnos desarrollan habilidades que les serán útiles a lo largo de su vida. La democracia escolar enseña la importancia del diálogo, de escuchar a los demás y de tomar decisiones que beneficien a toda la comunidad educativa.

Sin duda alguna, el gobierno escolar en la institución educativa es fundamental, ya que, desde allí se forja la creación de un ambiente más justo y equitativo. Así, en el momento en que directivos, docentes, estudiantes y demás miembros de la comunidad educativa trabajen mancomunadamente en la toma de decisiones, se logrará fortalecer la convivencia y promover el respeto recíproco, facilitando la comunicación y el diálogo, estos espacios pueden proporcionar una comunicación asertiva para solucionar problemas que surgen en el contexto escolar, lo que llevará a vivir realmente la democracia y a generar una verdadera cultura democrática.

REFERENCIAS

- Adame (2023) Organización democrática de un centro y aprendizajes de la comunidad. Un estudio de caso. [Tesis doctoral, Universitat Rovira i Virgili]. Repositorio institucional Universitat Rovira i Virgili. <http://hdl.handle.net/10803/689075>
- Bárcena, f. (1997). La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad. Paidós Barcelona.
- Cantero, G. R. (2020). Prácticas de gobierno escolar como prácticas de educación popular en escuelas públicas. [Tesis doctoral, Universitat de Barcelona]. Repositorio institucional Universitat de Barcelona. <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/10714>
- Cifuentes g. (2011). Diseño de proyectos de investigación cualitativa, Ed. Noveduc, primera edición, Argentina.
- Contreras O., M., & Díaz P., D. (2020). Promoción del liderazgo y participación en estudiantes miembros del gobierno escolar de la escuela rural Bajo Blanco: un estudio de caso. Revista de Investigación Transdisciplinaria en Educación, Empresa y Sociedad (ITEES), Edición especial, 3163-3187. https://www.edunexos.edu.co/T_grado_Unicordoba/02_COHORTE/ReginoY_Pit
- Cortés, Á., Torres, A., López-López, W., Pérez, C., & Pineda-Marín, C. (2016). Comprensiones sobre el perdón y la reconciliación en el contexto del conflicto armado colombiano. Psychosocial intervention, 25(1), 19-25.
- Díaz, C. Cultura democrática y percepciones de la desigualdad: México y Chile en perspectiva comparada. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales [en línea]. 2016, LXI(227), 295-324[fecha de Consulta 17 de Julio de 2023]. ISSN: 0185-1918. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42146505011>
institucional Universitat de Barcelona. <http://hdl.handle.net/2445/185113>.

- Estepa, R. (2023). Corpus teórico de formación en competencias ciudadanas como principio básico de la participación y la democracia en la educación media de Colombia (Tesis doctoral). Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas, Venezuela.
- Fernández, G., (2021). Las tensiones entre la democracia y democratización en el ámbito de la cultura democrática (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona, España.
- Gadea, W. F., Cuenca Jiménez, R. C., & Chaves-Montero, A. (2020). Epistemología y fundamentos de la investigación científica. Lugar de publicación: Editorial.
- Garcés, V. H. (2021). Educación ciudadana y convivencia democrática Entre las políticas educativas, la alfabetización escolar y el aprendizaje en la ciudad. *Folios*, (53), 19-30.
- García (2024). Democratizar la educación desde Conocimientos y prácticas de participación juvenil en las instituciones educativas de Neiva 2018-2019. *Anagramas Rumbos Y Sentidos De La Comunicación*, 22 (44), 1-24. Recuperado de <https://revistas.udem.edu.co/index.php/anagramas/article/view/4335>
- Geertz, C. (2003) *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gedinsa.
- Guber R, (2001) *Método, campo y reflexividad*, Ed, Norma, primera edición, Bogotá.
- Grau Vidal, R., García Raga, L., & López Martín, R. (2020). Percepciones sobre la escuela democrática en Argentina y España. *Educação & Pesquisa*, 45, e188681. <https://doi.org/10.1590/s1678-4634201945188681>
- Hernández R. (2014). *Metodología de la Investigación*, Sexta edición, Ed. McGraw-Hill, Sexta edición México.
- Hernández, L. E. G., & Torres, S. N. C. (2023). El Gobierno Escolar como Estrategia de Formación y Participación Ciudadana en Estudiantes de 10° y 11° de la Institución Educativa San Mateo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 395-423.
- Ley general de educación de 1994
- Meneses, A. L., & Velásquez, (2020). Un concepto de democracia. *UNIEURO*, Brasília, número 31, pp. 278-296.

- Ministerio de Educación Nacional titulado Conflicto y democracia escolar, (2021). Bogotá MEN y Corpoeducación.
- Mouffe, C. (2012). La paradoja democrática. Editorial, Gedisa.
- Morán D, G., & Alvarado C, D. G. (2010). Métodos de investigación. Pearson Custom Publishing.
- Muñoz, I., & Gamio, G. (Eds.). (2020). Ética, Agencia y desarrollo humano: V Conferencia de la Asociación Latinoamericana y del Caribe para el Desarrollo Humano y el Enfoque de Capacidades. Fondo Editorial de la PUCP.
- Ñaupas H, Otros. (2018). Metodología de la investigación Cuantitativa - Cualitativa y Redacción de la Tesis, Quinta edición, Ediciones de la U, Bogotá.
- Paiz Contreras de Campos, I. Y., & Mo' Isem, R. (2015). Funcionalidad del gobierno escolar en ocho escuelas oficiales del nivel primario. Guatemala: Dirección General de Evaluación e Investigación Educativa, Ministerio de Educación. <http://www.mineduc.gob.gt/Digeduca>
- Peschard, J. (2019). La cultura política democrática. Instituto Nacional Electoral (INE).
- Rodríguez, A. (2020). Una mirada a la educación superior desde la formación en participación democrática. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/10483>.
- Rodríguez, A. J. (2021). Representaciones sociales de la participación democrática, desde la perspectiva de los actores educativos (Tesis doctoral). Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela.
- Rodríguez Bustamante, L. (2021). El auto gobierno escolar y los tribunales infantiles: una experiencia de co-gobierno escolar en la conformación del sistema educativo en Argentina. In XII Congreso Argentino de Antropología Social (CAAS) (La Plata, junio, julio y septiembre de 2021).
- Villa, A. E., & González, W. C. (2021). Un acercamiento al concepto de democracia desde los presupuestos sociales, políticos y filosóficos. *Analecta Política*, 11(21), 272-298.

ANEXOS

Anexo A-1

Instrumento de recolección de datos

Guion de entrevista dirigido a estudiantes

Datos del Entrevistado

Nombre:

Edad:

Grado:

Rol en el gobierno escolar (estudiante, docente, directivo, padre de familia):

Tiempo de participación en el gobierno escolar:

Preguntas de la Entrevista

Introducción:

En esta entrevista, nos centraremos en tus experiencias y percepciones sobre la democracia en el gobierno escolar. Nuestro objetivo es comprender cómo se vive la participación democrática en la institución y cómo esto impacta en la formación cívica de los estudiantes. Tus respuestas ayudarán a identificar los aspectos más relevantes de la cultura democrática y como se vive está en la institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque.

Preguntas Generales:

Definición de Democracia:

1. ¿Cómo definirías la democracia en el contexto de la Institución Educativa?
2. ¿Qué elementos consideras esenciales para que se dé una práctica democrática?

Características de la Democracia

3. ¿Cómo describirías la participación de los estudiantes en las decisiones del gobierno escolar? ¿Qué mecanismos existen para que los estudiantes puedan expresar sus opiniones y ser escuchados?

4. En tu experiencia, ¿qué tan efectivas son las actividades y espacios que se ofrecen en la escuela para fomentar la discusión y el debate sobre temas democráticos? ¿Puedes dar ejemplos de alguna actividad que haya tenido un impacto significativo?
5. ¿Qué valores y principios democráticos consideras que se promueven en tu institución educativa? ¿Cómo se reflejan estos valores en la vida cotidiana del colegio?
6. ¿Has notado alguna barrera que impida una participación más activa de los estudiantes en el gobierno escolar? Si es así, ¿cuáles crees que son las principales causas de estas barreras?
7. Desde tu perspectiva, ¿cómo podría mejorarse la cultura democrática en tu colegio? ¿Qué estrategias o iniciativas propondrías para fomentar una mayor participación y compromiso de los estudiantes en la vida escolar?

Experiencias Personales:

8. ¿Puedes compartir una experiencia significativa que hayas tenido en el gobierno escolar que refleje la práctica de la democracia?
9. ¿Qué aprendiste de esa experiencia?
10. ¿Puedes describir un momento en el que sentiste que la democracia se practicaba en tu escuela? ¿Qué sucedió?
11. ¿Qué desafíos has enfrentado en la promoción de la democracia dentro del gobierno escolar?
12. ¿Cómo crees que se podrían mejorar las prácticas democráticas en tu escuela?

Prácticas Democráticas:

13. ¿Qué prácticas democráticas observas en el gobierno escolar? ¿Cómo se llevan a cabo las decisiones y la participación de los diferentes actores?

Desafíos:

14. ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentas o has enfrentado en la promoción de la democracia dentro del gobierno escolar? ¿Cómo crees que se podrían superar?

Impacto en la Comunidad Educativa:

15. ¿Cómo crees que la práctica de la democracia en el gobierno escolar impacta en la comunidad educativa en general? ¿Hay ejemplos que puedas compartir?

Mejoras y Recomendaciones:

16. ¿Qué cambios o mejoras propondrías para fortalecer la democracia en el gobierno escolar? ¿Qué acciones consideras necesarias para fomentar una mayor participación?

Perspectivas Futuras:

17. ¿Hay algo más que te gustaría agregar sobre tu experiencia con la democracia en el gobierno escolar? ¿Tienes alguna recomendación para futuras investigaciones sobre este tema?

Anexo A-2

Testimonios de los entrevistados

NOMBRE: Karen Eliana Reyes Suarez

EDAD: 16 años

GRADO: Undécimo

ROL EN EL GOBIERNO ESCOLAR: Estudiante.

INTRODUCCION

En esta entrevista, nos centraremos en tus experiencias y percepciones sobre la democracia en el gobierno escolar. Nuestro objetivo es comprender cómo se vive la participación democrática en la institución y cómo esto impacta en la formación cívica de los estudiantes. Tus respuestas ayudarán a identificar los aspectos más relevantes de la cultura democrática y como se vive está en la institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque.

OBJETIVO

Explorar las percepciones, experiencias y significados que los participantes atribuyen a la democracia en el contexto del gobierno escolar, con el fin de identificar prácticas, desafíos y oportunidades para mejorar la participación democrática en el ámbito educativo.

Dicho esto, empecemos

1. ¿Cómo definiría la democracia en el contexto escolar de la institución educativa?

La democracia en la institución educativa es un sistema en el que permite que toda la comunidad escolar tanto directivos, docentes o estudiantes, tomemos decisiones para promover el respeto y discutir asuntos que afectan en la vida estudiantil

2. ¿Qué elementos consideras esenciales para que se dé una práctica democrática?

Considero que los elementos claves para que se dé una práctica democrática es una participación activa en la que todos los miembros se deben involucrar. Esto incluye el derecho a opinar, a ser escuchado, a votar y también a informarse. Tiene que haber respeto y tolerancia para que las decisiones sean legítimas y justas.

3. ¿Cómo describirías la participación de los estudiantes en las decisiones del gobierno escolar y qué mecanismos existen para que los estudiantes puedan expresar sus opiniones y ser escuchados?

Yo describiría la participación de los estudiantes en las decisiones del gobierno escolar que esto se suele dar mediante las elecciones de representantes estudiantiles como el personero o el consejo estudiantil. También se pueden expresar sus opiniones a través de sugerencias en los buzones o debates organizados en la institución, como, por ejemplo, como el que vivimos cuando vimos los debates entre candidatos a personería.

4. En tu experiencia, ¿qué tan afectadas son las actividades y espacios que ofrece la escuela para fomentar la discusión y el debate sobre temas democráticos? ¿Puedes dar unos ejemplos de algunas actividades que hayan tenido un impacto significativo?

Pues estas actividades y espacios que se ofrecen acá en la institución tienen un impacto positivo ya que permiten que algunos estudiantes desarrollen habilidades de argumentación y toma de decisiones. Por ejemplo, cuando se realizan foros sobre derechos estudiantiles o una charla de las que nos viene a dar en la institución en los que pueden proponer mejoras en su entorno valores y principios democráticos.

¿Tú crees que estos mecanismos, como los debates que tú dices, sí ayudan para que los estudiantes se informen?

Sí, porque los personeros nos están presentando unas propuestas para ayudarnos en nuestro ámbito escolar. Si ellos no tienen algo claro, pueden preguntar en el debate, hacer réplicas para que sus dudas sean respondidas.

5. ¿Qué valores y principios democráticos consideras que se promueven en tu institución educativa? ¿Cómo se reflejan estos valores en la vida cotidiana del colegio?

Los valores y principios democráticos que considero que se promueven acá en la institución es la justicia, el respeto, la equidad y la participación, y esto se refleja en la convivencia escolar cuando se resuelven conflictos mediante el diálogo o en la elección democrática de representantes. A diario en el colegio, también podemos ver cosas como respetar turnos a la hora de comprar en la cooperativa o cuando vamos a recibir la comida en el restaurante escolar, cumplir normas como por ejemplo el porte del uniforme y aceptar opiniones diferentes.

6. ¿Has notado alguna barrera que impida una participación más activa de los estudiantes en el gobierno escolar? Y si es así, ¿cuál crees que son las principales causas de estas barreras?

Algunas de las barreras que se presentan acá es la apatía estudiantil, la falta de información sobre los mecanismos de participación y el miedo de expresar las opiniones o la percepción de las voces que no serán tomadas en cuenta Desde tu perspectiva.

7. Desde tu perspectiva, ¿cómo podría mejorarse la cultura democrática en tu colegio? ¿Qué estrategias o iniciativas propondrías para fomentar una mayor participación y compromiso de los estudiantes en la vida escolar?

La cultura democrática es la educación de la educación y la educación de la educación. Un ejemplo de esto podría ser la elección de personero estudiantil que hacemos cada año iniciando año escolar, donde los estudiantes se postulan para personería estudiantil y estos candidatos presentan sus propuestas y los estudiantes tienen la oportunidad de votar en un proceso transparente y justo.

8. ¿Puedes compartir una experiencia significativa que hayas tenido en el gobierno escolar que refleje la práctica de la democracia?

Sí, una experiencia significativa que tuve fue cuando participé en la elección del personero estudiantil. Me gustó mucho porque antes de votar, escuchamos las propuestas de cada candidato y pudimos hacerles preguntas. Luego de esto decidí

libremente cual candidato tenía mejores propuestas, las que nos beneficiaran mejor tanto a nosotros como a nuestra institución.

9. ¿Qué aprendiste de esta experiencia?

De esta experiencia aprendí la importancia de escuchar diversas opiniones antes de tomar una decisión y que el voto tiene un impacto en la vida escolar. ya que es la persona que elijamos a través del voto escolar será quien lo represente durante este año.

10. ¿Puedes describir un momento en el que sentiste que la democracia se practicaba en tu colegio? ¿Qué sucedió?

Un momento en el que sentí que la democracia se practicaba acá en la institución. Los desafíos enfrentados en la promoción de la democracia dentro del gobierno escolar algunos espacios enfrentados en la promoción de la democracia dentro del gobierno escolar y la resistencia al cambio por parte de algunos sectores de la comunidad educativa como por ejemplo pueden ser en las sedes.

11. ¿Qué desafíos has enfrentado en la promoción de la democracia dentro del gobierno escolar?

Uno de los principales desafíos que he visto presentarse, es la participación de todos los estudiantes. A veces no se interesan por las elecciones o simplemente creen que sus opiniones no son tomadas en cuenta, también es difícil mantener el respeto y el dialogo en algunos espacios ya que no todos están enseñados a escuchar y a dar sus opiniones con respeto.

12. ¿Cómo crees que se podrían mejorar las prácticas democráticas en tu colegio?

Yo creo que se podrían mejorar dando más información sobre el gobierno escolar y explicando bien para qué sirve cada cargo. También a través de más espacios de debate formando el liderazgo y mecanismos más ágiles para la toma de decisiones estudiantiles.

13. ¿Qué prácticas democráticas observas en el gobierno escolar? ¿Cómo se llevan a cabo las decisiones y la participación de los diferentes actores?

En el gobierno escolar podemos observar varias prácticas democráticas ya que todos podemos participar y dar nuestras opiniones como por ejemplo en las elecciones de personero y contralor cuando elegimos a través de votaciones, o cuando elegimos nuestro representante de grado, esto nos enseña a decidir en grupo y a respetar los resultados que sean obtenidos. También hay reuniones como los consejos estudiantiles, donde se escuchan nuestras ideas y propuestas.

14. ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentas o has enfrentado en la promoción de la democracia dentro del gobierno escolar, ¿cómo crees que se podrían superar?

Uno de los principales desafíos es la falta de compromiso de algunos estudiantes hacia algunas actividades o hacia alguna cosa que tengamos. Y para superar esto podríamos implementar campañas de sensibilización sobre la importancia de la participación en la promoción de la democracia dentro del gobierno escolar.

15. ¿Cómo crees que la práctica de la democracia en el gobierno escolar impacta en la comunidad educativa en general? Hay ejemplos que puedas compartirnos.

Un impacto positivo es la mejora del ambiente escolar cuando los estudiantes sienten que sus opiniones no son valoradas. Por ejemplo, cuando se modifica el horario de los descansos. Un impacto es la mejora del ambiente escolar cuando los estudiantes sienten que las opiniones no son valoradas o no son tomadas en cuenta. Por ejemplo, cuando hubo una modificación en el horario del descanso para ajustar.

16. ¿Qué cambios o mejoras pondrías para fortalecer la democracia en el gobierno escolar? ¿Qué acciones consideras necesarias para fomentar una mayor participación?

Propondría mayor divulgación de las pensiones del gobierno escolar, ya que algunos estudiantes no las tienen claras. incorporar la tecnología por votaciones y consultas en línea, así como lo hemos hecho hasta los últimos años y fomentando debates en clase sobre algunos temas escolares.

17. ¿Hay algo más que te gustaría agregar sobre tu diferencia con la democracia en el gobierno escolar? ¿Tienes alguna recomendación para futuras investigaciones sobre el tema?

La democracia escolar es clave para formar ciudadanos responsables y derechos, o sea, que no sean corruptos. Para futuras investigaciones sería interesante analizar cómo el liderazgo estudiantil influye en la participación democrática y el impacto de la educación cívica en la vida de los estudiantes.

Así damos por terminada esta entrevista.

Gracias.

Anexo A-4

Nombre: Lisdey Katerin Reyes Reyes

Edad: 16

Grado: 11

ROL EN EL GOBIERNO ESCOLAR: Estudiante.

Introducción:

En esta entrevista, nos centraremos en tus experiencias y percepciones sobre la democracia en el gobierno escolar. Nuestro objetivo es comprender cómo se vive la participación democrática en la institución y cómo esto impacta en la formación cívica de los estudiantes. Tus respuestas ayudarán a identificar los aspectos más relevantes de la cultura democrática y como se vive en la institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque.

Objetivo de la Entrevista:

Explorar las percepciones, experiencias y significados que los participantes atribuyen a la democracia en el contexto del gobierno escolar, con el fin de identificar prácticas, desafíos y oportunidades para mejorar la participación democrática en el ámbito educativo.

Comencemos con la pregunta. ¿Cómo definirías la democracia en el contexto de la institución educativa?

Para mí la democracia en el colegio es que todos tengamos voz y voto, que nuestras opiniones cuenten y podamos participar en las decisiones que nos afectan, como las actividades, las normas y cómo queremos que sea nuestro entorno escolar.

¿Qué elementos consideras esenciales para que se dé una práctica democrática?

La participación, ya que todos podemos expresar algunas ideas y también podemos ser escuchados. El respeto y la igualdad, ya que todos debemos tener los mismos derechos y oportunidades.

¿Cómo describirías la participación de los estudiantes en las decisiones del gobierno escolar? ¿Qué mecanismos existen para que los estudiantes puedan expresar sus opiniones y ser escuchados?

Pues para eso tenemos el consejo estudiantil, donde elegimos representantes para que lleguen a nuestra ciudad. También hay buzones de sugerencias y a veces hacemos encuestas, pero creo que podríamos hacerlo más para que todos se sientan realmente escuchados.

¿Cómo se puede garantizar que todos los estudiantes tengan voz y voto en las decisiones que les afecten?

Fomentando espacios donde los estudiantes puedan expresar libremente, como asambleas, encuestas y reuniones abiertas con representantes del gobierno escolar. También es clave que la información de las decisiones, la que es importante, llegue a todos.

¿Qué mecanismos existen para que los estudiantes puedan expresar sus opiniones y ser escuchados?

Pueden hacerlo a través de los representantes de curso, los delegados del gobierno escolar, foros de discusiones y redes sociales del colegio. Además, las versiones de sugerencias pueden ser una forma anónima y efectiva de expresar cada una de las inquietudes que tienen.

En tu experiencia, ¿qué tan efectivas son las actividades y espacios que se ofrecen en la escuela para fomentar la discusión y el debate sobre temas democráticos? ¿Puedes dar ejemplos de alguna actividad que haya tenido un impacto significativo?

pues a veces se realizan debates en algunas clases y pues eso está bien. Y también en las elecciones que se hicieron hace poco, ya que fue interesante ver cómo

funcionaba todo el proceso. Por eso creo que necesitamos más espacios para hablar sobre cosas que nos importan de verdad, como el Bullying o cómo se quiere mejorar el ambiente en el colegio.

¿Qué valores y principios democráticos consideras que se promueven en tu institución educativa? ¿Cómo se reflejan estos valores en la vida cotidiana del colegio?

Se promueve el respeto, la tolerancia, pero a veces siento que falta igualdad.

¿Por qué sientes que falta igualdad?

A veces algunos profesores, si no todos, no escuchan nuestras ideas o no nos dan la oportunidad de opinar, ya que creen que lo opinamos no está bien.

¿Has notado alguna barrera que impida una participación más activa de los estudiantes en el gobierno escolar? Si es así, ¿cuáles crees que son las principales causas de estas barreras?

Sí, a veces siento que no tenemos suficiente información sobre cómo funciona el gobierno escolar o que nuestras opciones no se tomen en cuenta. También creo que algunos estudiantes no participan porque les da pena porque piensan que no van a hacer la diferencia.

Desde tu perspectiva, ¿cómo podría mejorarse la cultura democrática en tu colegio? ¿Qué estrategias o iniciativas propondrías para fomentar una mayor participación y compromiso de los estudiantes en la vida escolar?

Se podría mejorar la cultura haciendo más reuniones y debates abiertos donde todos podamos participar para que podamos dar nuestras opiniones, usar redes sociales, hacer talleres y actividades para aprender más sobre derechos y cómo participar.

¿Cómo se puede promover la participación activa de los estudiantes en el gobierno escolar?

Haciendo que las elecciones sean más dinámicas, organizando debates entre candidatos, ya que lo hacemos, pero deberían de ser como más interactivos. Y asegurándonos que las decisiones del gobierno escolar sean visibles para todos.

También es importante motivar a los estudiantes como ejemplos de cómo su participación puede generar cambios.

¿Qué estrategias se pueden implementar para fomentar la discusión y el debate sobre temas democráticos?

Crear espacios en clase para discutir temas de interés estudiantil, realizar simulaciones de votaciones y organizar datos abiertos donde los estudiantes puedan expresar sus opciones sobre temas importantes.

¿Puedes compartir una experiencia significativa que hayas tenido en el gobierno escolar que refleje la práctica de la democracia?

Pues, la verdad, no.

¿Qué aprendiste de esa experiencia?

Que, si no nos organizamos y trabajamos juntos, podemos lograr cambios.

¿Puedes describir un momento en el que sentiste que la democracia se practicaba en tu escuela? ¿Qué sucedió?

Cuando elegimos tanto la Contralora como la persona de estudiantil, fue emocionante ver a todos los candidatos presentando sus propuestas y luego votar. Sentí que realmente estábamos eligiendo a nuestro representante.

¿Cuál ha sido tu experiencia más significativa en el gobierno escolar?

Cuando elegimos a los representantes, ya que ellos iban a sacar la cara por todos los participantes del colegio, por todos los estudiantes.

¿Qué has aprendido sobre la democracia y la participación estudiantil a través de tus experiencias?

Que la democracia va más allá de votar, se trata de involucrarse, debatir y trabajar en equipo para mejorar la comunidad educativa.

¿Qué desafíos has enfrentado en la promoción de la democracia dentro del gobierno escolar?

A veces es difícil lograr que todos los estudiantes se interesen y participen. También es difícil hacer que los profesores y directivos escuchen algunas de nuestras ideas.

¿Cómo crees que se podrían mejorar las prácticas democráticas en tu escuela?

haciendo más diálogo y que la participación y los profesores y directivos estén más abiertos a escuchar nuestras opiniones.

¿Qué prácticas democráticas observamos en el gobierno escolar? ¿Cómo se llevan a cabo las decisiones y la participación de los diferentes actores?

Las elecciones del gobierno escolar y las reuniones del consejo estudiantil son las principales prácticas democráticas, pero a veces siento que las decisiones importantes se toman sin consultarnos.

¿Qué propondría para que se tuviesen en cuenta las opiniones de todos los estudiantes?

Pues que cuando se haga la toma de las decisiones, pues que antes de eso pasen o en el caso hagan una formación y nos den a conocer las nuevas decisiones que van a tomar para nosotros así estar informados. Y luego de eso, si no nos parece bien, hacerlo saber con el representante de curso.

¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentas o has enfrentado en la promoción de la democracia dentro del gobierno escolar? ¿Cómo crees que se podrían superar?

Pues principalmente el desafío que hemos enfrentado es la falta de interés y participación de algunos estudiantes. Y esto se podría solucionar haciendo actividades más divertidas, interesadas y mostrando que nuestras opiniones realmente sí importan y que sí van a generar un cambio.

¿Cómo crees que la práctica de la democracia en el gobierno escolar impacta en la comunidad educativa en general? ¿Hay ejemplos que puedas compartir?

Creo que cuando participamos en el gobierno escolar nos sentimos más parte del colegio y nos preocupamos más por lo que pasa. Por ejemplo, cuando hay algunos cambios. de horarios, etc.

¿Qué cambios o mejoras propondrías para fortalecer la democracia con acciones considerables para la mayor participación?

Hacer más actividades prácticas, como anteriormente lo había dicho, sin las sociedades y elecciones, usar más las redes sociales para informar y recoger opciones y dar más reconocimiento a los estudiantes que participan en el gobierno escolar.

Anexo A-5

Nombre: Nikol Yulihana García Rubio

Edad: 16

Grado: 1101

Rol en el gobierno escolar: Personera estudiantil

Tiempo de participación en el gobierno escolar: Año lectivo 2025

Introducción:

En esta entrevista, nos centraremos en tus experiencias y percepciones sobre la democracia en el gobierno escolar. Nuestro objetivo es comprender cómo se vive la participación democrática en la institución y cómo esto impacta en la formación cívica de los estudiantes. Tus respuestas ayudarán a identificar los aspectos más relevantes de la cultura democrática y como se vive está en la institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque.

Objetivo de la Entrevista:

Explorar las percepciones, experiencias y significados que los participantes atribuyen a la democracia en el contexto del gobierno escolar, con el fin de identificar prácticas, desafíos y oportunidades para mejorar la participación democrática en el ámbito educativo.

1. ¿Qué rol has tenido en el gobierno escolar?

Soy personera estudiantil de la institución educativa técnica San Pedro de Iguaque.

2. ¿Qué tiempo llevas participando en el gobierno escolar?

El tiempo que llevo participando es este año 2025 actualmente.

En esta entrevista nos centraremos en tus experiencias y percepciones sobre la democracia y el gobierno escolar. Nuestro objetivo es comprender cómo se vive la participación democrática en la institución y cómo esto impacta en la formación cívica de los estudiantes. Tu respuesta nos ayudará a identificar los aspectos más relevantes de la cultura democrática y cómo se vive está en la institución educativa técnica San Pedro de Iguaque.

3. Quiero que me cuentes ¿cómo definirías la democracia en el contexto de la institución educativa?

Bueno, para mí la democracia en el colegio es como poder participar en lo que pasa dentro del colegio, que nos tengan en cuenta para tomar decisiones importantes, como elegir a los representantes o proponer ideas para mejorar. También se trata de que todos podamos hablar y ser escuchados, respetando lo que cada uno piensa. Es como tener voz y poder opinar sin miedo, y que eso sirva para cambiar cosas en serio.

4. Como personera ¿Cómo crees que has ayudado a que la equidad eh se vea en la participación activa?

Pues yo he tratado de que todos mis compañeros sientan que pueden participar sin importar de qué curso sean o si son más tímidos. He hablado con muchos, les he preguntado qué piensan y he llevado esas ideas a los profesores o directivos. También intento que, si alguien tiene una propuesta o queja, la pueda expresar y se le dé importancia. O sea, que todos tengamos las mismas oportunidades de ser escuchados.

5. ¿Qué elementos como personera consideras esenciales para que se una buena práctica democrática?

Los elementos que considero esenciales para que se dé una práctica democrática son la participación activa de todos los estudiantes, el respeto por la diversidad de opiniones, la transparencia en la toma de decisiones y que todos los estudiantes tengan acceso a la información y rendición de cuentas o planes que se vayan a realizar dentro de la institución

6. Como personera estudiantil, ¿cómo escribirías la participación de los estudiantes en las decisiones del gobierno escolar y qué mecanismos crees que existen para que los estudiantes puedan expresar sus opiniones y ser escuchados?

La verdad es que hay estudiantes que sí participan mucho, pero hay otros que no tanto, tal vez porque no saben cómo hacerlo o piensan que no sirve. Existen diferentes mecanismos como la elección de personero o contralor, la elección de representantes de grupo y la elección del representante del consejo estudiantil. También mediante buzones de sugerencias o reuniones con todos los estudiantes para dar a conocer todas sus inquietudes.

7. En tu experiencia como personal estudiantil, ¿qué tan efectivas son las actividades y espacios que se ofrecen en la escuela para fomentar la discusión y el debate sobre temas democráticos? Y nos puedes algunos ejemplos de alguna actividad que hayas tenido que consideras que tenga algún impacto significativo.

Yo creo que algunas actividades sí funcionan, como las elecciones, porque ahí los estudiantes se interesan y preguntan. También los debates entre candidatos ayudan a que se escuchen diferentes ideas. Pero siento que faltan más espacios después de las elecciones, como foros o charlas donde podamos hablar de los temas que nos afectan a todos. Por ejemplo, una vez hicimos un debate sobre las propuestas y eso ayudó a que muchos opinaran

8. ¿Qué valores y principios democráticos considera que se promueven en tu institución educativa y cómo se reflejan estos valores en la vida cotidiana y colegio?

Eh, se promueven valores como el respeto, la igualdad, la responsabilidad y la participación y estos se reflejan en la elección democrática de representantes estudiantiles y en la organización de diferentes eventos de la institución.

9. ¿Tú como personera estudiantil has notado alguna barrera que impida una participación más activa de los estudiantes del gobierno escolar? Y si consideras que es así, ¿cuál crees que son las principales causas de estas barreras?

Sí he notado diferentes barreras que impide la participación activa de los estudiantes. Algunas de ellas son la falta información sobre los mecanismos de democracia, el desinterés de algunos estudiantes. También hay veces que no se les informa bien de las cosas, entonces ni se enteran. Otra barrera puede ser que algunos profesores o directivos no les dan mucha importancia a lo que los estudiantes dicen, entonces eso desanima.

10. Desde tu perspectiva como persona estudiantil, ¿cómo podría mejorarse la cultura democrática en tu colegio? ¿Y qué estrategias e iniciativas propondrías para fomentar una mayor participación y compromiso de los estudiantes en la vida escolar?

Mediante mi rol como personera podría mejorar la cultura democrática haciendo más espacios donde todos puedan hablar, como foros o charlas entre grados. También sería chévere que se hicieran campañas para explicar mejor qué es la democracia y cómo participar. Otra idea sería reconocer a los estudiantes que proponen cosas buenas, para motivar a los demás. Y que se trabaje más el liderazgo desde grados menores.

11. Vamos a hacerte algunas preguntas sobre las experiencias personales y si quieres puedes compartir una experiencia significativa que hayas tenido en el gobierno escolar que refleje la práctica de la democracia.

Mi experiencia más aplicativa como personera en el gobierno escolar fue el hecho de haberme postulado como candidata a la personería donde los estudiantes pudieron escoger y expresar sus inquietudes y también proponer diferentes soluciones a problemas de la institución.

12. ¿Qué pudiste aprender de esta experiencia o qué enseñanza te dejó que puedas pues practicar en tu vida o en la institución?

De esta experiencia aprendí que el hecho de postularme a como candidata personería me dio a conocer diferentes aspectos de los estudiantes y diferentes inquietudes, también las diferentes necesidades que tiene la institución.

13. Nos podrías describir un momento en el que sentiste que la democracia se practicaba en el colegio y qué sucedió en ese momento.

Uno de los momentos en el que sentí que la democracia se practicaba en la institución fue en las elecciones para personería y cuando cada uno de los candidatos representamos el plan de trabajo a los estudiantes y respondíamos las dudas y quejas de los estudiantes.

14. Como personera estudiantil y teniendo en cuenta que tienes un rol de liderazgo, ¿qué desafíos has enfrentado en la de democracia dentro del gobierno escolar?

Uno de los desafíos que uno de los desafíos que he enfrentado como personera estudiantil, es la falta de interés de algunos de los estudiantes de la institución, la falta de conocimiento sobre el tema y la burocracia en la aprobación de propuestas para coordinar diferentes reuniones en donde cada uno de ellos me diga si está de acuerdo o no con este plan.

15. Al ser pues personera estudiantil y tener la voz, y ser la voz de los estudiantes, ¿cómo crees que se podrían mejorar las prácticas democráticas en tu colegio?

Las prácticas democráticas de la institución podrían mejorar asegurando que las decisiones tomadas sean realmente ejecutadas y garantizando que todas las voces de los estudiantes de la institución sean escuchadas.

16. ¿Qué prácticas democráticas observas en el gobierno escolar, y cómo se llevan a cabo las decisiones y la participación de los diferentes actores?

Como personera dentro de las prácticas democráticas que he observado en el gobierno escolar son la elección de representantes de cada curso, las reuniones del Consejo Estudiantil, las encuestas para tomar decisiones y la realización de diferentes actividades con todos los estudiantes.

17. ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentas o has enfrentado en la promoción de la democracia dentro del gobierno escolar y cómo crees que se podrían superar estos desafíos?

Uno de los principales desafíos en la promoción de la democracia son el desinterés de los estudiantes, la falta de comunicación efectiva entre estudiantes y directivos o entre ellos mismos como estudiantes y la poca continuidad en los proyectos estudiantiles de un año a otro. Se podrían superar creando charlas o talleres en donde todos los estudiantes puedan dar a conocer sus opiniones, sus sugerencias o quejas sobre la institución y que cada uno de a conocer su voz.

18. ¿Cómo crees que la práctica de la democracia en el gobierno escolar impacta en la comunidad educativa en general? ¿Hay ejemplos que nos puedas compartir?

Creo que Impacta cuando se practica la democracia pues hay un mayor sentido de pertenencia, mejor convivencia y más oportunidades de mejorar la institución.

19. ¿Qué cambios propondrías para fortalecer la democracia en el gobierno escolar y qué acciones consideras que son necesarias para fomentar una mayor participación?

Algunas de las mejoras que propondría serían más espacios de participación, mayor difusión de los mecanismos de participación y tener un seguimiento a las propuestas estudiantiles y a las diferentes ideas de cada uno de los estudiantes.

20. Por último Yulihana, quisiera que nos cuentes si hay algo que te gustaría agregar sobre tu experiencia con la democracia en el gobierno escolar y si tienes alguna recomendación para futuras investigaciones sobre este tema.

Sí, me gustaría agregar que creo que la democracia estudiantil debe ir más allá de las elecciones y convertirse en un proceso continuo donde los estudiantes tengan un rol activo todo el año escolar. Muchas Gracias Yulihana

¿Cómo crees que la práctica de la democracia en el gobierno escolar impacta en la comunidad educativa en general? ¿Hay ejemplos que puedas compartir? ¿Me puedes volver a repetir la pregunta? ¿Qué cambios o mejoras propondrías para fortalecer la democracia en el gobierno escolar? ¿Qué acciones consideras necesarias para fomentar una mayor participación?

Que haya reuniones más frecuentes entre estudiantes y representantes y también que se haga un seguimiento público a las propuestas a aprobar y que se creen espacios interactivos para que los estudiantes puedan dar su opinión constante.

¿Qué acciones consideras necesarias para fomentar una mayor participación y compromiso de los estudiantes en la vida escolar?

Hacer campañas que expliquen la importancia de la participación estudiantil, involucrar a más estudiantes en la toma de decisiones y crear incentivos para quienes se comprometan con la mejora del colegio.

¿Hay algo más que te gustaría agregar sobre tu experiencia con la democracia en el gobierno escolar? ¿Tienes alguna recomendación para futuras investigaciones?

Pues creo que es importante que los colegios nos den más oportunidades para aprender sobre la democracia y cómo participar. Sería interesante investigar cómo podemos usar la tecnología para fomentar la participación estudiantil.

Anexo A-6

NOMBRE: LINA MARCELA RIVERA EDAD: 16 AÑOS

GRADO: 11

ROL EN EL GOBIERNO ESTUDIANTIL: CONTRALORA ESTUDIANTIL

INTRODUCCION

En esta entrevista, nos centraremos en tus experiencias y percepciones sobre la democracia en el gobierno escolar. Nuestro objetivo es comprender cómo se vive la participación democrática en la institución y cómo esto impacta en la formación cívica de los estudiantes. Tus respuestas ayudarán a identificar los aspectos más relevantes de la cultura democrática y como se vive está en la institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque.

OBJETIVO

Explorar las percepciones, experiencias y significados que los participantes atribuyen a la democracia en el contexto del gobierno escolar, con el fin de identificar prácticas, desafíos y oportunidades para mejorar la participación democrática en el ámbito educativo.

Comencemos con las preguntas:

¿Cómo definirías la democracia en el contexto de la institución educativa?

La democracia en la institución es un sistema donde los estudiantes tienen voz y participación en la toma de decisiones. Como contralora estudiantil, mi función es velar por la transparencia en los recursos escolares asegurando que se manejen correctamente y que se respeten los derechos de los estudiantes.

¿Crees que los estudiantes realmente sienten que tienen voz en la institución?

Como contralora he notado que algunos estudiantes se sienten escuchados, pero otros no. Es por eso que es importante fortalecer los canales de comunicación y garantizar que todas las voces sean escuchadas.

¿Qué desafío enfrentas al velar por la transparencia?

Uno de los desafíos es garantizar que la información sea accesible y clara para todos. También es importante asegurarse de que las decisiones se tomen de manera transparente y que se rindan cuentas a la comunidad educativa.

¿Qué elementos consideras esenciales para que se vea una práctica democrática?

La transparencia, la participación activa de los estudiantes, la honestidad, la responsabilidad y los espacios de debate y propuestas para mejorar la institución.

¿Qué podrías hacer para que más estudiantes se interesen en la rendición de cuentas?

Creo que es importante involucrar a los estudiantes en el proceso de tomar decisiones y hacer que se sientan propietarios de sus ideas. También es importante proporcionar información clara y accesible sobre la gestión de recursos y las decisiones que se toman.

¿Cómo describirías la participación de los estudiantes en las decisiones del gobierno escolar? ¿Qué mecanismos existen para que los estudiantes puedan expresar sus opiniones y ser escuchados?

La participación es clave, pero puede mejorar. Los estudiantes pueden expresar sus opiniones a través del consejo estudiantil, reuniones con el personero y, en este caso, conmigo como contralora. Sin embargo, falta más comunicación entre los representantes y los estudiantes.

¿El consejo estudiantil tiene suficiente poder de decisión o solo asesora a la directiva?

Considero que el consejo estudiantil sí tiene un papel importante dentro de la institución, pero en muchos casos su poder de decisión es limitado. Aunque participa en reuniones y presenta propuestas, muchas veces estas decisiones finales dependen de los directivos. En algunos temas se nos escucha y se nos permite opinar,

pero en otros sentimos que solo asesoramos y no tenemos verdadera influencia. Aun así, creo que, si se fortaleciera el trabajo conjunto entre los estudiantes y los directivos, y se nos diera un poco más de autonomía, podríamos aportar más a la mejora del colegio y representar mejor a nuestros compañeros.

¿Qué valores y principios democráticos consideras que se promueven entre instituciones educativas? ¿Cómo se reflejan estos valores en la vida cotidiana del colegio?

Responsabilidad, en este caso como contralora en la gestión de recursos y cumplimiento de los compromisos; honestidad en la rendición de cuentas; compromiso en el trabajo del gobierno escolar y la participación en las reuniones y propuestas de los estudiantes.

¿Sientes que tienes todos los valores mencionados?

Sí, ya que considero que soy una persona honesta, responsable y que estoy comprometida con los estudiantes por hacer una buena gestión de los recursos y por participar en las reuniones.

¿Has notado alguna barrera que impida una participación más activa de los estudiantes en el gobierno escolar? Si es así, ¿cuáles crees que son las principales causas de estas barreras?

Sí, algunas barreras son la falta de información sobre el rol del contralor, ya que algunos no tienen claro qué hace un contralor. También la desconfianza en que las propuestas sean tomadas en cuenta por los directivos.

¿Por qué crees que algunos estudiantes no confían en que sus propuestas sean tomadas en cuenta?

Porque, como lo dije anteriormente, algunos no tienen la información o no tienen el conocimiento sobre qué hace un contralor estudiantil, y ellos piensan que son propuestas como las del personero o, en este caso, del personero.

Desde tu perspectiva, ¿cómo podría mejorarse la cultura democrática en tu colegio? ¿Qué estrategias e iniciativas pondrías para fomentar una mayor participación y compromiso de los estudiantes en la vida escolar?

Más informes periódicos sobre el uso de los recursos escolares, mayor difusión de las funciones del contralor estudiantil, reuniones abiertas para escuchar a los estudiantes sobre sus quejas, sugerencias o alguna duda que quieran darme a conocer o quieran saber.

¿Cómo podrían fortalecerse las iniciativas exitosas como la mejora de los baños escolares? ¿Cómo se llevan a cabo las decisiones y la participación de los diferentes actores? ¿Será que me puede repetir la pregunta, por favor? (Se repite la pregunta y responde)

Pues, como lo dije anteriormente, en las elecciones, ya que todos los estudiantes pudieron votar y elegir al candidato cuyas propuestas les agradaron y consideraron buenas para mejorar nuestra institución.

¿Cómo crees que la práctica de la democracia en el gobierno escolar impacta en la comunidad educativa en general? ¿Hay algo que puedas compartir?

Sí, impacta en la transparencia y la confianza en la institución. Un ejemplo es cuando se logra que los recursos sean usados para mejorar aspectos que realmente beneficien a los estudiantes, como la compra de nuevos materiales o cosas así.

¿Cómo podrías motivar a los estudiantes para que participen más en estas decisiones?

Dándoles a conocer que es importante involucrarse en el proceso de decisiones y hacer que se sientan propietarios de sus ideas. También es importante proporcionar información clara y accesible sobre la gestión de estos recursos.

¿Qué cambios o mejoras pondrías para fortalecer la democracia en el gobierno escolar? ¿Qué agentes consideras necesarios para fomentar una mayor participación?

Más difusión sobre el trabajo del contralor estudiantil. En este caso, como contralora, crearía un espacio donde los estudiantes puedan sugerir mejoras directamente y publicaría informes de gestión en cartelera.

¿Hay algo más que te gustaría agregar sobre tu experiencia con la democracia en el gobierno escolar? ¿Tienes alguna recomendación para futuras investigaciones sobre este tema?

Ser contralora estudiantil me ha permitido ver la importancia de la transparencia en la gestión escolar. Recomendaría investigar más sobre cómo mejorar la comunicación entre el gobierno escolar y los estudiantes para aumentar la participación.

Anexo A-6

NOMBRE: Karen Amado

EDAD: 16 años

GRADO: 11

ROL EN EL GOBIERNO ESCOLAR: presidenta del consejo estudiantil

Tiempo de participación en el gobierno escolar: un año y 6 meses

INTRODUCCION

En esta entrevista, nos centraremos en tus experiencias y percepciones sobre la democracia en el gobierno escolar. Nuestro objetivo es comprender cómo se vive la participación democrática en la institución y cómo esto impacta en la formación cívica de los estudiantes. Tus respuestas ayudarán a identificar los aspectos más relevantes de la cultura democrática y como se vive está en la institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque.

OBJETIVO

Explorar las percepciones, experiencias y significados que los participantes atribuyen a la democracia en el contexto del gobierno escolar, con el fin de identificar prácticas, desafíos y oportunidades para mejorar la participación democrática en el ámbito educativo.

La democracia en el contexto escolar

¿Cómo definirías la democracia en tu institución educativa?

Para mí, la democracia en el colegio significa tener voz y participación en las decisiones que nos afectan como estudiantes. Es un proceso donde también se involucran los docentes y directivos, y no se limita únicamente a elegir cargos como el

personero, el contralor o el presidente del Consejo Estudiantil. Lo más importante es que nuestras opiniones sean escuchadas y realmente tomadas en cuenta para mejorar nuestra vida escolar.

¿Cuáles consideras que son los elementos esenciales para una práctica democrática efectiva?

Considero fundamentales la disposición de todos a participar, el respeto por las opiniones ajenas, incluso cuando son diferentes a las nuestras, y la eliminación del miedo a no ser escuchados. Además, es clave contar con información clara sobre qué es el gobierno escolar y cómo se toman las decisiones dentro de este.

Desde tu rol como presidenta, ¿cómo describirías la participación de los estudiantes en las decisiones del gobierno escolar? ¿Qué mecanismos existen para que puedan expresar sus opiniones?

Los estudiantes participan principalmente a través del Consejo Estudiantil, donde cada grado cuenta con un representante. En las reuniones recogemos sus inquietudes, sugerencias o propuestas, las analizamos y en ocasiones las elevamos al Consejo Directivo. También contamos con la figura del personero, quien promueve ideas e iniciativas útiles. Sin embargo, no siempre sentimos que nuestras propuestas sean tomadas en cuenta, lo que puede desmotivar la participación.

¿Qué tan efectivos consideras que son los espacios que ofrece la institución para debatir temas democráticos? ¿Podrías compartir algún ejemplo significativo?

La efectividad de estos espacios varía. Algunos debates logran despertar gran interés, mientras que otros se quedan únicamente en la teoría. Un ejemplo positivo son las reuniones del Consejo Directivo, donde se discuten asuntos importantes de la institución. También destaco los comités de convivencia, donde, aunque no participa toda la comunidad estudiantil, sí hay representación que aporta puntos de vista relevantes.

¿Qué valores y principios democráticos se promueven en tu institución y cómo se reflejan en la vida cotidiana?

Entre los valores más promovidos están el respeto, la participación y el liderazgo. Sin embargo, en la práctica estos no siempre se reflejan como se espera. A veces los estudiantes sienten temor o incomodidad al expresar sus ideas, pues no estamos acostumbrados a hacerlo. Pero cuando se nos brinda la oportunidad de opinar en un ambiente seguro, el clima escolar mejora significativamente.

¿Has identificado barreras que impidan una mayor participación estudiantil?

¿Cuáles consideras las causas principales?

Sí, he identificado varias. Una de las más comunes es la creencia de que nuestra voz no genera cambios reales. También influye el desconocimiento sobre los espacios de participación y el temor a no ser escuchados o a ser juzgados por expresar nuestras ideas.

¿Qué propuestas harías para mejorar la cultura democrática en tu institución?

Creo que se debe garantizar que las decisiones importantes incluyan la voz de los estudiantes. Además, propongo fomentar la participación mediante campañas informativas, abrir espacios más frecuentes de diálogo y mejorar la comunicación institucional para que todos sepamos cómo y dónde podemos participar.

Experiencias personales y reflexiones

¿Podrías compartir una experiencia significativa que refleje el ejercicio de la democracia en el gobierno escolar?

Una experiencia muy significativa fue el proceso de elección de la presidenta del Consejo Estudiantil, en el cual participé activamente. También destaco las reuniones del Consejo Estudiantil, donde tomamos decisiones que luego son trasladadas al Consejo Directivo para su consideración.

¿Qué aprendiste de estas experiencias como presidenta?

He aprendido que cuando trabajamos unidos y presentamos nuestras ideas de forma argumentada, podemos generar cambios valiosos, aunque pequeños, dentro de la institución. También comprendí que se necesita constancia y paciencia, ya que los resultados no siempre son inmediatos.

¿Recuerdas un momento en el que sentiste que la democracia se practicaba activamente en tu colegio? ¿Cómo te sentiste?

Sí, especialmente durante las elecciones de personeros y contralores. Todos tuvimos la oportunidad de votar libremente y participar en los debates donde los candidatos presentaban sus propuestas. Me sentí parte de un proceso justo y participativo.

¿Qué desafíos has enfrentado al promover la democracia como presidenta del Consejo Estudiantil?

Uno de los mayores desafíos ha sido la falta de interés de muchos estudiantes, así como la percepción de que algunas decisiones ya están tomadas cuando se nos informa. Esto limita la posibilidad de incidir realmente en ellas.

¿Qué prácticas democráticas se observan en tu colegio y cómo se llevan a cabo las decisiones?

Las elecciones del personero, contralor y miembros del Consejo Estudiantil son ejemplos claros de prácticas democráticas. Sin embargo, considero que las decisiones tomadas en el Consejo Estudiantil deberían tener un mayor impacto dentro de la institución.

¿Cuáles son los principales retos que enfrentas actualmente en la promoción de la democracia? ¿Cómo podrían superarse?

Uno de los retos principales es la falta de seguimiento a las propuestas que se plantean. Muchas veces se hacen sugerencias, pero se abandonan en el camino. Para superarlo, se necesita mayor compromiso, continuidad y un acompañamiento real por parte de todos los actores educativos.

¿Cómo consideras que impacta la práctica de la democracia en la comunidad educativa? ¿Podrías dar un ejemplo?

Cuando hay participación activa y verdadera, el ambiente institucional mejora notablemente. Todos se sienten parte del proceso, se fortalece el respeto y se generan lazos de confianza. Un ejemplo de esto es la planeación de actividades para fechas especiales, como el Día del Hombre o de la Mujer, donde el Consejo Estudiantil participa en la toma de decisiones.

Finalmente, ¿qué cambios propondrías para fortalecer la democracia en el gobierno escolar?

Propongo crear espacios más abiertos y frecuentes para el diálogo, mejorar la difusión sobre cómo participar y asegurar que las decisiones institucionales incluyan de forma real la voz de los estudiantes. Además, quienes representamos al estudiantado debemos dar ejemplo con nuestras acciones y compromiso.

Para cerrar esta entrevista, ¿hay algo más que te gustaría agregar sobre tu experiencia con la democracia escolar? ¿Alguna recomendación para futuras investigaciones sobre este tema?

Sí. Considero que, si queremos que la democracia funcione realmente en la institución, necesitamos mayor compromiso de todos los actores educativos: estudiantes, docentes y directivos. Debemos entender que la democracia no es solo un acto de votar, sino un proceso continuo de participación, escucha y toma de decisiones colectivas que nos beneficien a todos.

Anexo A-7

Nombre: Luis Miguel Vargas Rubio

Edad: 16 años

Grado: 10

ROL EN EL GOBIERNO ESCOLAR: Representante Estudiantil

INTRODUCCION

En esta entrevista, nos centraremos en tus experiencias y percepciones sobre la democracia en el gobierno escolar. Nuestro objetivo es comprender cómo se vive la participación democrática en la institución y cómo esto impacta en la formación cívica de los estudiantes. Tus respuestas ayudarán a identificar los aspectos más relevantes de la cultura democrática y como se vive está en la institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque.

OBJETIVO

Explorar las percepciones, experiencias y significados que los participantes atribuyen a la democracia en el contexto del gobierno escolar, con el fin de identificar prácticas, desafíos y oportunidades para mejorar la participación democrática en el ámbito educativo.

Preguntas Generales

Definición de Democracia:

¿Cómo definirías la democracia en el contexto de la institución educativa?

La democracia en la institución educativa significa que todos tienen la oportunidad de participar, opinar y ser escuchados en los temas importantes que afectan la vida

escolar. Esto ayuda a que las decisiones se tomen entre todos y no solo por unos pocos. Gracias a la práctica de la democracia, los estudiantes aprenden a expresar sus ideas con respeto, a trabajar en equipo y a buscar soluciones juntos. También fomenta el desarrollo del liderazgo, porque permite que muchos aprendan a tomar responsabilidades, a guiar a otros y a defender lo que piensan de forma justa.

¿Qué elementos consideras esenciales para que se dé una práctica democrática?

Los elementos esenciales para que haya una verdadera práctica democrática en una institución son la participación de todos, el respeto por los derechos de cada persona y la inclusión sin importar las diferencias. Todos tenemos derecho a ser escuchados, a opinar y a ser tomados en cuenta, ya sea que tengamos una discapacidad, seamos parte de un grupo de inclusión o tengamos cualquier otra condición. En muchos casos, cuando se hacen votaciones o actividades donde los candidatos exponen sus ideas, no se explica bien a todos, especialmente a los niños de inclusión, y eso no es justo. Si no todos entienden bien las propuestas, entonces no están participando de verdad.

Y eso puede afectar el resultado, porque un solo voto puede hacer la diferencia. Por eso, para que la democracia funcione bien, es necesario que se dé la misma importancia a todos, que se expliquen las cosas de forma clara y accesible, y que se promueva la igualdad en todo momento. Solo así se puede decir que hay una democracia real, donde todos somos valorados por igual.

Características de la Democracia:

3. ¿Cómo describirías la participación de los estudiantes en las decisiones del gobierno? ¿Qué mecanismos existen para que los estudiantes puedan expresar sus opiniones y ser escuchados?

Los estudiantes participan en las decisiones del gobierno escolar principalmente a través del voto. También pueden dar ideas, expresar sus opiniones y ser parte de espacios donde se toman decisiones, como en los debates o reuniones del colegio. Cuando los estudiantes votan, eligen a quienes los van a representar, ya sea como

representantes de curso o como personero del colegio. Pero no se trata solo de ganar y ya. Quien se postula debe cumplir con las propuestas que presentó, ayudar a la comunidad educativa y dar un buen ejemplo. Por ejemplo, ser respetuoso, responsable y mostrar una actitud positiva que motive a otros, incluso a los más pequeños, a actuar de la misma manera. Ser personero no es solo querer tener un cargo o ganar votos.

Es tener ganas de ayudar al colegio y sentirse parte de él. Quien se postula debe estar dispuesto a trabajar, a cumplir lo que prometió y a buscar que las cosas mejoren para todos. Si uno cumple con lo que dijo, los demás estudiantes se sienten escuchados y apoyados, y eso hace que la vida en el colegio sea mejor para todos. Los mecanismos que existen para que los estudiantes puedan expresar sus opiniones y ser escuchados son principalmente el Gobierno Escolar y el Consejo Estudiantil.

A través de estos espacios, los estudiantes pueden participar activamente en la vida del colegio. Por ejemplo, el representante de grupo es el vocero de los estudiantes. Él escucha las ideas, dudas o problemas de sus compañeros y las lleva al Consejo Estudiantil. Allí se pueden presentar propuestas o buscar soluciones a los problemas que los estudiantes han planteado.

Luego, esas propuestas pueden llegar a los directivos y profesores, quienes las analizan y deciden si se pueden aprobar o cómo se puede resolver lo que se está pidiendo. Además, existen los comités estudiantiles, que son grupos donde los estudiantes y profesores se reúnen para hablar sobre temas importantes del colegio. Allí se revisa cómo van las actividades, se discuten ideas nuevas y se escuchan también las propuestas de los docentes. Después, la información se comunica a los demás estudiantes para que todos estén informados y participen.

En tu experiencia, ¿qué tan efectivas son las actividades y espacios que se ofrecen en la escuela para fomentar la discusión y el debate sobre temas democráticos? ¿Puedes dar un ejemplo de alguna actividad que haya tenido un impacto significativo?

Considero que este tipo de actividades y espacios que se ofrecen para promover la participación democrática en el colegio no siempre son tan efectivos. Muchos

estudiantes no tienen los conocimientos necesarios para responder adecuadamente a las preguntas que se les hacen, y a veces dan información que no es clara o que no es del todo cierta. Esto provoca que malinterpretemos lo que dicen, ya que no se expresan bien, y así no llegamos a entender nada.

Por ejemplo, en los debates de personería o contraloría, varios compañeros que se postularon no estaban preparados para responder las preguntas. Cuando la pregunta cambiaba un poco, ya no sabían qué decir, porque no tenían suficiente conocimiento. Por eso, pienso que deberían estudiar más sobre los temas antes de postularse, para que puedan expresarse mejor y los demás estudiantes podamos aprender y comprender mejor el proceso democrático.

En cuanto a mi participación, tuve un impacto significativo cuando fui fiscal en las votaciones de Personería y Contraloría, durante el presente año escolar. Esta fue una experiencia muy importante para mí, ya que al principio no conocía bien el proceso que se debía seguir para hacer el escrutinio de los votos ni la información que debía comunicarse a los estudiantes. Sin embargo, al participar aprendí cómo se debe organizar el proceso de votación, cómo contar los votos de forma correcta y transparente, y cómo garantizar que todo se haga de manera justa.

Esta experiencia me ayudó a entender mejor cómo funciona la democracia en el colegio y me enseñó la importancia de estar bien informado para poder participar de manera responsable. También me permitió aportar a que el proceso se realizara de forma ordenada, clara y honesta, lo cual fue muy satisfactorio.

¿Qué valores y principios democráticos consideras que se promueven en tu institución educativa? ¿Como se reflejan estos valores en la vida cotidiana del colegio?

En la institución educativa se promueven varios valores y principios democráticos importantes como el respeto, la responsabilidad, la participación, la igualdad y la libertad de expresión. Estos valores permiten que todos los estudiantes tengan la oportunidad de ser escuchados y de participar activamente en las decisiones que se toman dentro del colegio. Estos valores no solo se enseñan en las clases, sino que también se practican en la convivencia diaria. Por ejemplo, cuando nos explican que debemos escuchar a los demás con atención, respetar las ideas diferentes a las

nuestras y expresar nuestras opiniones sin ofender ni agredir, se nos está enseñando a vivir en democracia. Si no estamos de acuerdo con alguien, podemos debatir de forma respetuosa, sin insultar ni pelear.

Sin embargo, no todos los estudiantes aplican estos valores en su vida diaria. A veces, durante los descansos, algunos compañeros molestan o se burlan de otros, lo cual va en contra de lo que se nos quiere enseñar. Es importante que todos entendamos que la convivencia pacífica también es parte de la democracia.

¿Has notado alguna barrera que impida una participación más activa de los estudiantes en el gobierno escolar? Si es así, ¿Cuáles crees que son las principales causas de estas barreras?

Una de las barreras que noto en los estudiantes es la falta de liderazgo y la dificultad para hablar en público. Muchos sienten vergüenza o miedo al expresarse delante de otras personas, y por eso no participan en actividades escolares como debates, exposiciones o eventos democráticos. Esta timidez hace que se pierdan oportunidades importantes para desarrollar su voz, sus ideas y su confianza.

Una de las causas principales de esto es que, desde pequeños, no se les enseña a hablar en público ni se les anima a expresarse con seguridad. Como no están acostumbrados a hacerlo, cuando crecen, hablar frente a un grupo se vuelve algo difícil y estresante. Al no practicarlo, les cuesta leer en voz alta, explicar sus ideas con claridad o defender un punto de vista.

En cambio, si a los niños se les enseñara desde temprana edad a hablar en público, poco a poco perderían el miedo y lo verían como algo natural. Con el tiempo, podrían leer, hablar y expresarse con más claridad, sin temor a equivocarse. Esto no solo los ayudaría a participar más en clase o en actividades del colegio, sino también a tener más seguridad en sí mismos para enfrentar diferentes situaciones en el futuro.

Desde tu perspectiva, ¿cómo podría mejorarse la cultura democrática en tu colegio? ¿Qué estrategias o iniciativas propondrías para fomentar una mayor participación y compromiso de los estudiantes en la vida escolar?

Desde mi perspectiva, la cultura democrática en el colegio podría fortalecerse si se crearan más espacios donde se enseñe a los estudiantes a expresar sus ideas de forma respetuosa y democrática. Muchas veces no sabemos con claridad qué es la democracia, para qué sirve o cómo podemos participar. Por eso, considero que no se necesitan grandes estrategias o iniciativas nuevas, sino enfocarnos en actividades sencillas pero efectivas, como talleres, charlas y espacios de diálogo.

Estos talleres ayudan mucho porque nos enseñan qué es la democracia y cómo aplicarla en la vida escolar. Además, sirven para que, si algún estudiante se quiere postular como personero o contralor, tenga los conocimientos necesarios para hablar con seguridad y entender su rol dentro de la institución. También pienso que otras acciones que ya se hacen en el colegio son útiles para fomentar la participación. Por ejemplo, cuando hacemos las votaciones y se entrega un certificado de votación, eso motiva a muchos estudiantes a participar. Incluso, el hecho de que esas votaciones se hagan de manera virtual ayuda a ahorrar papel, lo cual también promueve el cuidado del medio ambiente y el reciclaje.

Además, hay un incentivo académico: a veces se ofrece un pequeño puntaje para mejorar una nota, lo cual anima aún más a los estudiantes a involucrarse. Esto no solo impulsa la participación, sino que también nos enseña responsabilidad. Por ejemplo, cuando se nos pide llevar la tarjeta de identidad para votar, aprendemos que un en el futuro, cuando seamos ciudadanos, también necesitaremos cumplir con requisitos parecidos para ejercer nuestro derecho al voto.

Experiencias Personales:

¿Puedes compartir una experiencia significativa que hayas tenido en el gobierno escolar que refleje la práctica de la democracia?

Una experiencia significativa que tuve con el gobierno escolar, y que refleja claramente la práctica de la democracia, fue cuando fui representante de grado en octavo. Como representante, tenía la responsabilidad de asistir a las reuniones del consejo estudiantil, donde se hablaban temas importantes sobre la vida del colegio. En esas reuniones, no solo escuchábamos, sino que también podíamos opinar, proponer ideas y tomar decisiones entre todos.

Una de las tareas que tenía era comunicarles a mis compañeros todo lo que se hablaba en esas reuniones, para que ellos también supieran y pudieran dar sus opiniones. De esa forma, yo era como un puente entre mis compañeros y el gobierno escolar. Todos podíamos participar, y nuestras voces eran tomadas en cuenta. Algo que me marcó fue cuando entre todos participamos en la modificación del sistema de evaluación. Nos presentaron varias propuestas sobre cómo se debían distribuir los porcentajes de las notas (por ejemplo: trabajos, exámenes, participación, etc.). Luego, cada representante votó por la opción que creía más justa, y al final se respetó la decisión que obtuvo más votos.

Esa fue una experiencia muy valiosa porque me di cuenta de que la democracia no es solo votar, sino también dialogar, respetar otras opiniones y tomar decisiones en grupo. Sentí que mi voz y la de mis compañeros contaban, y que juntos podíamos lograr cambios positivos en el colegio. Fue una forma real y práctica de vivir la democracia dentro del aula.

¿Qué aprendiste de esa experiencia?

De esta experiencia aprendí que la democracia no solo consiste en votar, sino también en saber escuchar, respetar las opiniones de los demás y tomar decisiones en grupo. Me di cuenta de que todos podemos aportar ideas para mejorar el colegio, y que nuestras voces sí tienen valor cuando se expresan con respeto. También entendí la importancia de ser responsable con el rol que uno tiene, porque como representante debía comunicar bien lo que se hablaba en el consejo estudiantil y llevar las opiniones de mis compañeros. En general, esta experiencia me enseñó a ser más participativo, a trabajar en equipo y a confiar en que entre todos se pueden lograr cambios positivos.

¿Puedes describir un momento en el que sentiste que la democracia se practicaba en tu escuela? ¿Qué sucedió?

En mi experiencia, durante la primaria casi no vi momentos reales de democracia. Por ejemplo, cuando había votaciones para elegir personero o contralor, muchas veces los estudiantes votaban sin entender realmente las propuestas. A veces uno votaba por alguien solo porque era su amigo, porque le caía bien, o simplemente porque lo

conocía, sin pensar si esa persona estaba preparada o tenía buenas ideas para mejorar el colegio.

Además, sentía que algunas profesoras no les daban mucha importancia a estos procesos democráticos. Como los niños aún son pequeños, no siempre comprenden el valor de participar con conciencia, y si no se les guía bien, solo ven las votaciones como un juego, sin entender el verdadero propósito.

¿Qué desafíos has enfrentado en la promoción de la democracia dentro del gobierno escolar?

Uno de los desafíos que he notado en la promoción de la democracia dentro del gobierno escolar es que algunos candidatos no saben organizar bien su tiempo. Muchas veces dejan todo para última hora, como la preparación de sus propuestas o la planificación de sus campañas. Esto hace que no estén bien preparados y no logren transmitir sus ideas con claridad. Además, he visto que algunos estudiantes no prestan mucha atención a las propuestas, ya sea porque están ocupados en otras actividades o simplemente porque no se les da la importancia necesaria. A veces, aunque las propuestas sean buenas, no se valoran porque no se presentan de manera clara o en el momento adecuado.

También sucede que algunos candidatos no presentan sus propuestas en absoluto. Esto hace que pierdan credibilidad y el interés de los votantes, lo que les puede costar muchos votos. La falta de organización y compromiso no solo afecta la participación democrática, sino que también hace que el proceso pierda seriedad y se vea más como una obligación que como una oportunidad de mejorar la vida escolar.

¿Cómo crees que se podrían mejorar las prácticas democráticas en tu escuela?

Creo que las prácticas democráticas en la escuela se podrían mejorar desde los mismos maestros. Ellos pueden empezar a enseñar a los estudiantes, desde que están pequeños, qué es la democracia, para qué sirve y cómo se vive en la vida diaria. Pero no con explicaciones complicadas, sino de forma didáctica, con juegos, debates, actividades en grupo y ejemplos reales que los ayuden a entender mejor.

También sería importante que se enseñe a los estudiantes cómo elegir bien a un candidato, qué deben tener en cuenta al votar, qué beneficios trae una buena elección y qué consecuencias puede haber si se elige sin pensar o solo por amistad. Así, los

estudiantes aprenderán que la democracia no es solo votar por alguien, sino también participar, dar opiniones, debatir con respeto y escuchar a los demás. Este tipo de enseñanza ayuda mucho para el futuro, porque los estudiantes van ganando confianza en sí mismos, aprenden a expresarse mejor y a tomar decisiones con responsabilidad. Además, si algún día quieren postularse para un cargo en el gobierno escolar, ya tendrán el conocimiento y la seguridad para hacerlo bien.

Prácticas Democráticas:

13. ¿Qué prácticas democráticas observas en el gobierno escolar? ¿Cómo se llevan a cabo las decisiones y la participación de los diferentes actores?

En el gobierno escolar he podido observar varias prácticas democráticas. Una de las principales es el proceso de elecciones, donde los estudiantes pueden postularse para ser personero, contralor o representantes de grupo. En estas elecciones se presentan propuestas, se hacen campañas y luego todos los estudiantes tienen la oportunidad de votar libremente por el candidato que prefieran.

Esta es una forma clara de participación democrática. Otra práctica importante son las reuniones del consejo estudiantil, donde se reúnen los representantes de cada curso junto con algunos docentes para hablar sobre temas que afectan a toda la comunidad escolar. En esas reuniones se escuchan las opiniones de los estudiantes, se comparten ideas y entre todos se toman decisiones a través del diálogo y el voto. También he visto que algunos profesores promueven la participación democrática dentro del aula, dejando que los estudiantes opinen sobre actividades, proyectos o incluso formas de evaluar.

Desafíos:

¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentas o has enfrentado en la promoción de la democracia dentro del gobierno escolar? ¿Cómo crees que se podrían superar?

Uno de los principales desafíos que he visto en la promoción de la democracia dentro del gobierno escolar es que muchos estudiantes no se toman en serio los procesos. A veces votan por amistad o porque alguien les cae bien, sin fijarse en las propuestas ni en lo que ese candidato puede aportar al colegio. También pasa que algunos

estudiantes no prestan atención a las campañas o no participan activamente porque no entienden bien para qué sirve el gobierno escolar.

Otro reto es que hay candidatos que no se preparan lo suficiente. Dejan todo para última hora, no presentan propuestas claras o no saben expresarlas bien, lo que hace que pierdan credibilidad y no conecten con sus compañeros. Para superar estos desafíos, creo que es importante que desde los primeros grados se enseñe qué es la democracia, por qué es importante, y cómo participar de manera responsable. También sería útil organizar talleres donde se enseñe a los estudiantes a hacer campañas, hablar en público y armar propuestas. Además, los profesores pueden ayudar guiando mejor el proceso y motivando a todos a participar con conciencia.

Impacto en la Comunidad Educativa

¿Cómo crees que la práctica de la democracia en el gobierno escolar impacta en la comunidad educativa en general? ¿Hay ejemplos que puedas compartir?

La práctica de la democracia en el gobierno escolar ayuda a que todos los estudiantes se sientan escuchados y puedan participar en las decisiones del colegio. Por ejemplo, cuando elegimos al personero o al contralor, aprendemos a votar con responsabilidad y a conocer las propuestas. También, en las reuniones del consejo estudiantil, se habla de ideas para mejorar el colegio y se toman decisiones entre todos. Esto hace que el ambiente sea más respetuoso y que los estudiantes aprendan a ser más responsables y a trabajar en equipo.

Mejoras y Recomendaciones

¿Qué cambios o mejoras propondrías para fortalecer la democracia en el gobierno escolar? ¿Qué acciones consideras necesarias para fomentar una mayor participación?

Los cambios o mejoras que propongo para fortalecer la democracia en el gobierno escolar son, por ejemplo, realizar charlas con personas que conozcan bien sobre el tema de la democracia, para que nos expliquen de forma clara por qué es importante y cómo se aplica en la vida escolar. También sería muy útil hacer talleres que sean dinámicos y divertidos, ya que así los estudiantes se interesan más, entienden mejor y aprenden con más facilidad.

Además, sería bueno crear espacios donde los estudiantes puedan debatir y compartir sus ideas con respeto. Esto ayudaría a que se preparen mejor y tengan una opinión más clara sobre lo que significa participar en la democracia del colegio. Para lograr una mayor participación, creo que es importante que todos los estudiantes se sientan escuchados, sin importar de qué grado sean o si se llevan bien o no con los demás. A veces no participamos porque sentimos que nuestra voz no cuenta, así que es fundamental que cada opinión sea valorada. De esta forma, más personas se animarían a participar activamente en el gobierno escolar.

Perspectivas Futuras:

¿Hay algo más que te gustaría agregar sobre tu experiencia con la democracia en el gobierno escolar? ¿Tienes alguna recomendación para futuras investigaciones sobre este tema?

Sí, algo que me gustaría agregar sobre mi experiencia con la democracia en el gobierno escolar es que me ayudó a entender que la democracia no es solo votar, sino también participar activamente, respetar las opiniones de los demás, trabajar en equipo y ser responsable. Gracias a esto, aprendí a compartir mis ideas sin miedo a ser juzgado y a escuchar con atención a los demás, valorando lo que cada persona tiene para decir.

Como recomendación para futuras investigaciones, sería importante preguntar directamente a los estudiantes qué ideas tienen para que más personas se interesen en participar en la democracia escolar. Sería útil conocer qué actividades o métodos los motivan, y cómo les gustaría involucrarse, no solo en las votaciones, sino en todo el proceso democrático del colegio. Esto ayudaría a construir una comunidad más participativa y consciente de la importancia de hacer oír su voz.

Anexo A-8

NOMBRE: Danna Julieth Cárdenas Reyes

EDAD: 15 años

GRADO: Décimo

ROL EN EL GOBIERNO ESCOLAR: Representante de Grado

INTRODUCCION

En esta entrevista, nos centraremos en tus experiencias y percepciones sobre la democracia en el gobierno escolar. Nuestro objetivo es comprender cómo se vive la participación democrática en la institución y cómo esto impacta en la formación cívica de los estudiantes. Tus respuestas ayudarán a identificar los aspectos más relevantes de la cultura democrática y como se vive está en la institución Educativa Técnica San Pedro de Iguaque.

OBJETIVO

Explorar las percepciones, experiencias y significados que los participantes atribuyen a la democracia en el contexto del gobierno escolar, con el fin de identificar prácticas, desafíos y oportunidades para mejorar la participación democrática en el ámbito educativo.

¿Qué tiempo de participación en el gobierno escolar has tenido?

Pues desde que estoy en preescolar, porque desde ahí ya empezamos a votar por representante, contralor o personería.

Preguntas Generales:

Definición de Democracia:

¿Cómo definirías la participación en el contexto de la institución educativa?

Pues yo definiría la democracia acá pues no muy buena, pero sí porque aquí se ha visto cómo se hacen las votaciones transparentemente y se ha visto la ayuda de los estudiantes y a mí me parece buena porque pues no ha habido corrupción que se sepa acá.

¿Qué elementos consideras esenciales para que se dé una práctica democrática?

Algunos de los elementos serían reuniones en las que se hable de eso, se hable de sus propuestas y sobresalgan. También, el acceso a la información, que es más información hacia los estudiantes, porque muchas veces, los estudiantes no alcanzan a escuchar las propuestas, que se dé la transparencia y, el respeto, ante todo.

Características de la Democracia

¿Cómo describirías la participación de los estudiantes en las decisiones del gobierno escolar?

Bueno, yo le escribiría buena porque aquí los estudiantes se ven que participan en el consejo estudiantil porque nosotros elegimos a un estudiante que nos vaya a representar allá para hacer los dudas, reclamos o peticiones y a veces lo que pasa es que los estudiantes no ayudan con eso porque ellos se quedan callados cuando hay que tomar una decisión o ven que algo está mal, es donde nos afecta a todos.

¿Qué mecanismos existen para que los estudiantes puedan expresar sus opiniones y ser escuchados?

Como dije, el consejo estudiantil, nosotros votamos y en la personería también ellos nos ayudan, en los representantes, en el contralor, todos ellos nos ayudan a ser escuchados ante la gente más grande.

En tu experiencia, ¿qué tan efectivas son las actividades y espacios que se ofrecen en la escuela para fomentar la discusión y el debate sobre los temas democráticos?

Aquí en mi experiencia me parece que no es tan efectiva, ¿por qué? Porque aquí sí se da un espacio para el debate, pero digamos que se hace solo cuando va a ser en la Contraloría o Personería, pero ¿qué pasa? Que cuando los candidatos pasan, muchas veces no saben del tema y uno queda con las mismas preguntas y ahí como que hay un choque, porque sí hay un espacio, pero a veces no se preparan bien.

¿Y tú por qué crees que los candidatos no se preparan bien?

Porque no le dan tanta importancia al tema. Para ellos puede ser algo un poco insignificante, pero para los estudiantes sí nos interesa saber por qué vamos a votar por ellos y nos interesa saber todo sobre cómo van a ser o sobre sus propuestas.

¿Puedes dar ejemplos de algunas actividades que hayan tenido un impacto significativo?

Bueno, aquí para mí no se ha dado una que haya tenido un impacto significativo, porque no se ha dado, siempre es lo mismo, nunca se ha dado como algo nuevo, para mí aquí no hay ninguna. Ok, todo es muy común, ¿sí? Sí, señora.

¿Qué valores y principios democráticos consideras que se promueven en tu institución?

Primero que todo el respeto tanto a la biodiversidad como culturas o cada creencia, también la libertad de expresión, nunca se a dicho no a la libre expresión cada quien se puede expresar como desee y l responsabilidad, honestidad q nos caracteriza como estudiantes.

¿Cómo se reflejan estos valores en tu vida cotidiana o la del colegio?

En mi vida cotidiana, digamos el respeto me favorece tanto en el colegio como en la casa, porque si no tengo respeto, ahí es donde se comienzan los conflictos. La honestidad en juntos lados, porque si no soy honesta en el colegio, me pueden hacer, digamos en una evaluación, si no soy honesta en una evaluación, me pueden hacer perder la materia y en la casa también, si no soy honesta, me pueden regañar, porque hay que entre todos ser honesta.

¿Y has notado por parte del colegio alguna falta en estos valores?

Sí, a veces en la honestidad, como decía, a veces hay muchos estudiantes que en las evaluaciones hacen trampa y ahí es donde se han dado conflictos con los profesores y los padres, porque si uno, digamos, va al colegio, también tiene que prepararse y no hacer eso.

¿Has notado algunas barreras que impidan una participación más activa de los estudiantes en el gobierno escolar?

Sí, he visto algunas barreras donde dicen, si vota por él, deja de ser mi amigo. Ahí está, negando el derecho al voto a esa persona, porque eso tiene que verse por las propuestas y no por la amistad.

¿Y cuáles crees que son las principales causas de estas barreras?

Algunas de las causas son como, ejemplo, si mi amigo vota por ese, yo también. Entonces ahí es donde uno tiene que pensar y saber cómo son las propuestas, no dejarse guiar por las malas amistades, porque pues las malas amistades siempre llevan a algo malo.

Experiencias personales:

¿Puedes compartir una experiencia significativa que hayas vivido en el gobierno escolar y que refleje la participación democrática?

Sí, he tenido una experiencia significativa. un primo se lanzó de personero y pues para nosotros fue algo muy satisfactorio, porque lo apoyamos y en él se vio reflejado, o sea, yo vi reflejado que no hubo ninguna corrupción y para mí fue algo muy significativo.

¿Qué aprendiste de esa experiencia?

Bueno, aprendí que uno siempre sobresale así no sea conocido, uno sobresale con inteligencia y uno puede llegar a hacer lo que uno quiere. Si uno se quiere lanzar, puede llegar a ganar. Y más que todo, aprendí como la transparencia y como se lucha por eso.

¿Puedes describir un momento en el que sentiste que la democracia se practicaba?

Claro, cuando yo entré a preescolar, uno siempre elige al representante del quinto, desde ahí ya uno va empezando a mirar cómo se da la democracia y desde ahí uno ya votaba.

¿Y qué sentiste la primera vez que practicaste la democracia?

Pues no me acuerdo muy bien, pero se siente muy chévere porque uno siente que ya está votando como los grandes para poder elegir a sus compañeros.

¿Qué desafíos has tenido que enfrentar en la promoción de las democracias dentro del gobierno escolar?

Algunos desafíos que se ha enfrentado es la falta de recursos, porque aquí muchas veces la falta de recursos financieros pues implica muchas cosas, a veces la desigualdad y la exclusión hacen que eso no se dé es la falta de cultura, hace que la escuela pueda ser más difícil y por último a veces la falta de confianza, porque si no hay confianza no se llega a nada o la falta de interés, porque digamos cuando una persona se lanza porque sí, ahí no se ve un interés que sí quiera ayudar a la comunidad.

¿Cómo crees que se podría mejorar las prácticas democráticas en tu escuela?

Yo podría dar una práctica digamos hablando más con nuestros compañeros, dándonos a conocer para tener más accesibilidad a ellos. Sí, es muy buena la comunicación.

Prácticas Democráticas:

¿Qué prácticas democráticas observas en el gobierno escolar?

Algunas de las prácticas son pues la elección de los representantes, la asamblea, la comunidad estudiantil que es muy importante porque ahí nos reunimos los estudiantes para discutir y tomar decisiones sobre los temas que afecten, los comités estudiantiles pues nos permiten participar para hacer trabajar entre todos, también la accesibilidad porque la accesibilidad es muy importante porque necesitamos saber cosas de lo que se están haciendo y algunas es las evaluaciones porque pues ahí sabe cómo vamos.

¿Y cómo se llevan a cabo las decisiones y las participaciones de los diferentes actores?

Pues se llevan a cabo, digamos, en elección de representantes los estudiantes tomamos una decisión y elegimos a un representante para que nos represente, puede ser en el gobierno escolar y pues ahí vamos participando en todos ellos.

Desafíos:

¿Cuáles son los principales desafíos que enfrentas o has enfrentado en la promoción de la democracia dentro del gobierno escolar?

Como decía anteriormente, he visto cómo se enfrenta la falta de recursos porque pues eso a veces limita la capacidad del gobierno escolar, pues la limitación, digamos, como de uno mismo, de la autonomía, que, si yo me dejo llevar por él, ahí es donde uno más que todo pierde porque pues eso es autonomía de cada uno, pues a veces la desigualdad y la exclusión puede ser barreras para que la participación de los estudiantes pues no se.

¿Y cómo crees que se podrían superar?

Se podrían superar ayudando a ellos, a que no se dé la exclusión, el Bullying, haciendo que ellos se conozcan, que no se dejen llevar también por las amistades, que miren cuáles amistades son buenas, cuáles son malas, porque eso es lo que pasa acá. Sí, es muy cierto.

Impacto en la Comunidad Educativa

¿Cómo crees que la práctica de la democracia en el gobierno escolar impacta en la comunidad educativa en general?

Impacta muy bien, digámoslo así, porque si no existiera el gobierno escolar no habría representantes, no podríamos elegir a que nos representen y ahí sería como que, si falta esto quedarnos callados, pero gracias a esto ha impactado muy bien a la comunidad porque ellos nos han ayudado a sobresalir, nos han ayudado a pues si ahí tenemos quejas o algo así.

¿Y nos podrías compartir algunos ejemplos sobre esto?

Pues sí. No sé si sea un buen ejemplo, pero sí, aquí hay un concejal que se llama Mauricio, que fue un personero y después de eso se lanzó a ser concejal. Y ahí se ve un gran ejemplo que digamos que eso sí se puede cumplir y que ahí impactó porque

fue uno de los concejales más jóvenes y con él hemos aprendido muchas cosas y él puede desarrollar más, digamos más capacidades por lo que es más joven, tiene más ideas. Muy cierto, muy bien.

Mejoras y recomendaciones:

¿Qué cambios o mejoras podrías proponer para fortalecer la democracia en el gobierno escolar?

Un cambio sería que no seamos tímidos y que si uno se quiere lanzar y tiene buenas ideas para que ayude al colegio, que se lance, que yo sé que puede que no sea fácil, pero uno con la inteligencia y el conocimiento a veces puede llegar a ser muy grande y eso podría fortalecer aquí porque pues con él tendríamos nuevas ideas o así. Sí, es muy cierto, la perseverancia más que todo.

¿Qué acciones consideras necesarias para fomentar una mayor participación?

Una acción que yo diría es la información y comunicación, pues porque si nos forman una información clara, las decisiones serán más buenas. Digamos también la oportunidad de comunicación, nos ayuda a crear muchas oportunidades para nosotros como estudiantes para pues llegar a debatir en el gobierno escolar o en comités. Y por otro sería como el apoyo. Digamos nosotros los apoyamos, ellos también nos tienen que apoyar de manera efectiva en como capacitaciones, materiales o algo así.

Y también sería ante todo crear como un ambiente inclusivo, porque es que a veces no se da eso y a veces se desprecian a las otras personas. Y esto nos serviría para tener más participación entre todos los estudiantes

¿Hay algo más que te gustaría agregar sobre tu experiencia con la democracia en el gobierno escolar?

No, ante todo ha sido bueno, aunque sí necesitamos que los candidatos se preparen más para que ellos puedan hacer algo impactante y no lo mismo que siempre. Pero ahí vamos y yo sé que dé a poquito se puede.

¿Tienes alguna recomendación para las futuras investigaciones sobre este tema?

No, no tengo así alguna recomendación, ahí se está viendo claramente cómo se va investigando.